

La industria del acero en Europa y en España

“Es esencial que la industria del acero esté preparada para sacar pleno provecho de este mercado tan competitivo”. Lo que requiere el definir medidas para garantizar la existencia de una industria siderúrgica sostenible con el fin de que el sector pueda resolver sus problemas estructurales, enfrentar la competencia global y desarrollar la próxima generación de productos de acero que será indispensable para otros sectores de la industria y para el empleo en su conjunto.

Madrid, agosto de 2015

Informe ejecutivo

Nos encontramos ante una industria que, desde su rigidez en los procesos de producción, logró flexibilizarse mediante la reducción de su tamaño, el cierre de empresas incosteables y de departamentos obsoletos, así como del desarrollo de nuevas estrategias y tecnologías para hacerle frente a la fuerte competencia.

Un sector cuyos mercados se ven saturados por la aceleración de la industria de los países emergentes, evidenciando una fuerte concentración de la producción en el mundo -entre China, Japón, EEUU, India y Rusia acaparan casi el 70% de la producción mundial de acero- y generando conflictos comerciales a través del desarrollo de nuevas políticas proteccionistas y estrategias para librar las barreras al comercio. Porque el aumento de la capacidad en muchos países no se acompaña de una apertura de sus mercados. Por el contrario, la tendencia se dirige hacia la protección de empresas nacionales de acero (Brasil e India).

La conformación de alianzas estratégicas, el compartir inversiones y desarrollar fusiones y adquisiciones se convirtieron en las estrategias fundamentales para continuar operando con éxito y hacerse más competitivas. Al mismo tiempo, el hecho más señalado del periodo actual -a partir del segundo semestre del año 2013- es el desplazamiento del crecimiento desde los países emergentes a los países maduros. Porque la crisis no se presenta en los primeros en forma de recesión, sino en la de una fuerte desaceleración del crecimiento, incorporando una inestabilidad creciente.

Al mismo tiempo, la evolución de los precios, junto al cambio en el flujo de comercio internacional del acero y la atomización de la producción, donde las 20 principales productoras de acero del mundo cubren el 39% de la producción y las diez primeras el 25%, genera incertidumbres para el sector ante desaceleraciones de la demanda. Mientras que la adquisición de pequeñas empresas productoras les ha permitido acaparar el mercado, minimizando el riesgo de pérdidas ante una caída del mercado, con la diversificación de inversiones dentro de la cadena.

En la UE, esta industria ha sido golpeada con suma dureza por la crisis económica, afectando, sobre todo, a los países del sur. La siderurgia europea sufre los efectos simultáneos de la debilidad de la demanda y el exceso de capacidad, respecto al mercado mundial de acero. Se enfrenta a un aumento en el precio de la energía que debe invertir para adaptarse a las exigencias de la “*economía verde*” y proponer productos más innovadores.

La industria europea está sufriendo por la ralentización de su consumo pero también por las graves consecuencias de decisiones que se tomaron en épocas de bonanza y que han provocado un proceso de deslocalización de instalaciones -o desindustrialización- ante las dificultades para competir en un entorno desfavorable. Al mismo tiempo, y a pesar de los esfuerzos realizados por la Comisión para lograr la liberalización de los intercambios comerciales internacionales en el marco de la Organización Mundial del Comercio, las

estimaciones de la industria parten de la base de que un 65% del mercado mundial del acero sigue estando sometido a barreras proteccionistas de todo tipo.

Plan de acción en Europa para evitar el deterioro del sector

La crisis ha tenido repercusiones en los principales países productores de acero de la UE y, para contrarrestarlas, los productores redujeron el número de días de producción, por lo que, en consecuencia, aumentó su capacidad no utilizada, manifestándose en la pérdida de 30 millones de toneladas desde el año 2007 (de los 26 Altos Hornos instalados, ocho se encuentran parados).

Este sector sufre, actualmente y de manera simultánea, menores niveles de demanda y una importante sobrecapacidad de producción a escala mundial, así como altos precios de la energía. Lo que se refleja en que la demanda de acero en el viejo continente cae un 27% desde 2007, acompañado de una tasa de utilización de las capacidades de producción que experimentaron un fuerte crecimiento a finales de 2013.

Al mismo tiempo, se produce un hecho preocupante: *se estima que casi un millón de toneladas llegan anualmente a Europa en productos procesados y terminados de origen asiático*. Este fenómeno es evidente en sectores como el menaje, la electrónica y los tubos, y es una de las principales causas de sobrecapacidad en la industria del acero en el viejo continente

La OCDE augura que la demanda de acero aumentará de aquí a 2025, principalmente en los sectores de la construcción, el transporte y la ingeniería mecánica, sobre todo en ámbito de las economías emergentes. En este escenario, la Comisión considera *“esencial que la industria europea del acero esté preparada para sacar pleno provecho de este mercado competitivo”*. Para ello, constituyó una Mesa Redonda de Alto Nivel sobre el futuro de la industria del sector del acero, aprobando posteriormente el *“Plan de Acción para una industria del Acero Competitiva y Sostenible en Europa”*¹.

El Plan de Acción define medidas específicas, destinadas a garantizar la existencia de un entorno operativo, conducente a una industria siderúrgica competitiva y sostenible, con el fin de que el sector pueda resolver sus problemas estructurales, enfrentar la competencia global y desarrollar la próxima generación de productos de acero que será indispensable para otros sectores de la industria europea.

Por eso, señala que *“Europa necesita de sus industrias básicas para ayudar a otras en el proceso de reindustrialización. Materiales como el acero, los productos químicos, el vidrio y el cemento son elementos fundamentales de la cadena de valor industrial para hacer una economía más verde. El acero es 100% reciclable y constituye el material más básico en la cadena de valor de fabricación de un producto”*.

¹ COM(2013) 407 Plan de Acción para una industria siderúrgica competitiva y sostenible en Europa. Publicado el 11 de junio de 2013.

La Comisión pretende facilitar el libre acceso a los mercados de materias primas, tanto primarias como secundarias. En particular a los mercados de mineral de hierro, carbón de coque y materiales reciclables, y considera este libre acceso como “*conditio sine qua non*” para garantizar la competitividad de la industria europea del acero a escala mundial. Además de garantizar el seguimiento y el control de los mercados de materias primas, incluido el mercado de la chatarra, a fin de luchar contra las exportaciones ilegales de este material.

Para CCOO de Industria, que valora de forma positiva los objetivos del Plan de Acción, es bastante impreciso en cuanto a las medidas concretas que deberán tomarse y no aborda satisfactoriamente la dimensión cíclica de la crisis. A fin de garantizar que el sector siga siendo estratégico para la industria manufacturera europea y el empleo, y para evitar que se contraiga aún más, desde los sindicatos se viene pidiendo a la Comisión Europea que tome medidas urgentes al respecto.

Para la Federación, deben examinarse las particularidades del sector -concretamente las relacionadas con las limitaciones tecnológicas-, así como los esfuerzos ya realizados. Maximizar en toda Europa las medidas compensatorias de carácter temporal, destinadas a confrontar los aumentos de los precios de la electricidad. En este sentido, existe la necesidad de que las industrias que consumen grandes cantidades de electricidad tengan la posibilidad de celebrar contratos de suministro a largo plazo. Al mismo tiempo, la Comisión debe dar prioridad a la reciprocidad y la igualdad de condiciones de competencia a escala internacional.

Además, la Comisión debiera crear un sistema de ayuda financiera a las ciudades y regiones afectadas por el cierre de centros de producción con el objetivo de apoyar sus esfuerzos para diversificar sus economías, haciendo especial hincapié en que todos los poderes públicos deberán aplicar un planteamiento coordinado a la hora de diseñar y aplicar medidas de reestructuración destinadas al sector del acero. Al mismo tiempo, se considera necesario prever una evaluación del plan de acción al menos cada doce meses desde su adopción con la posibilidad de poder corregir las variaciones temporales suscitadas.

Las medidas propuestas en el Plan de Acción no son un fin en sí mismas, sino que deben ir acompañadas de esfuerzos por parte del sector industrial para promover la inversión productiva y la creación de empleo en los centros de producción europeos.

La industria del acero en España

En España, la crisis del sector ha sido más acusada que en el resto de los países de la UE, por el mayor peso que tiene la demanda del sector de la construcción; las limitadas posibilidades de crecimiento de la exportación, debido a los altos costes energéticos; los derivados de las medidas de protección medioambiental; y la práctica restrictiva y desleal de la competencia por algunos países.

La crisis del mercado inmobiliario afectó de lleno a la construcción y tuvo su reflejo en los productos largos del sector siderúrgico. Algo similar ocurrió con el

mercado de automoción, tubos soldados y los electrodomésticos, cuyo parón provocó el hundimiento de los productos planos. Ante esta circunstancia, las empresas siderúrgicas optaron por la exportación, con fuertes dificultades por el efecto dumping en precios de los productos asiáticos.

Aunque la fortaleza del euro incide en el sector exterior, en España viene reflejando una balanza comercial positiva en el período 2008-2014, salvo en el año 2008, sobre todo, por efecto del fuerte incremento importador de los productos siderúrgicos y transformados. Mientras que los aceros inoxidables y refractarios son los únicos que consiguen una balanza positiva en todo el período.

La gran industria intensiva en consumo eléctrico, que suponen en toda España el 12% del consumo nacional y facturan unos 20.000 millones anuales de euros con 200.000 personas, sufre un brutal impacto por el incremento de los precios del mercado diario de electricidad. Con un coste de la electricidad antes de impuestos muy superior, en términos nominales, al resto de Europa, por lo que las empresas pagan de media un 25% más que sus competidores de la zona euro.

En los últimos años la subida del coste de la electricidad antes de impuestos para los consumidores industriales en España también ha sido muy superior al promedio de la zona euro y al de nuestros principales competidores: *desde 2004 el coste de la electricidad ha subido en España un 117% nominal, frente a la subida del 39% en la zona euro, el 45% en Francia o la moderada subida del 16% en Alemania.* Esta situación se produce, sobre todo, desde el año 2007.

Al mismo tiempo, desde hace muchos años se han venido estableciendo acuerdos con la Administración para poder dar una respuesta rápida y eficiente a las necesidades del sistema eléctrico, por la que la industria reduce su consumo para salvaguardar la viabilidad y la garantía de suministro del sistema eléctrico, actuando como emergencia del sistema eléctrico, lo que se ha venido en llamar el servicio de gestión de la demanda de interrumpibilidad, instrumento muy cuestionado tras las últimas reformas para el acceso de la industria pesada y electrointensiva

Esta solución trata de compensar los sobrecostes que la industria española debe afrontar frente a otros países europeos en los precios del mercado eléctrico, complementando e incentivando el esquema de trabajo de las acerías eléctricas, reconociendo el valor de los consumos realizados en las horas valle.

Propuestas de actuación

La estrategia empresarial asumida por el sector siderúrgico desde el decenio de los 70 (privatizaciones, inversiones, adquisiciones y fusiones) tiene como resultado la concentración del mercado del acero, en donde diez empresas producen el 25% de la producción mundial de acero.

En este marco, es preciso asegurar que el comercio internacional se libere de las fuertes barreras arancelarias que introducen países como China, India, Rusia, Ucrania o Turquía, y al comercio desleal. Como es necesario actuar sobre la excesiva dependencia de España de exportaciones como la argelina, lo que

podría generar dificultades si no se corrige las actuaciones de este y otros países a la hora de incorporar barreras para la importación del acero en sus mercados.

En el ámbito del desarrollo del sector en Europa, para la CCOO de Industria el Plan de Acción debiera incorporar medidas más concretas, además de que se echa en falta abordar la dimensión cíclica de la crisis.

Acogemos con satisfacción el Plan como un marco más en el objetivo de generar un amplio debate, reflexión y compromisos de política industrial para poder hacer frente en las mejores condiciones posibles los retos de la globalización, empezando por una gestión eficaz de la regulación del sistema energético; evitando las fuertes disparidades existentes en materia de costes para producir el mismo bien en el continente; pasando por las fuertes restricciones que imponen las medidas regulatorias medioambientales; y terminando por evitar las graves consecuencias derivadas del dumping practicado por algunos países en materia comercial con efectos nefastos en la industria europea, lo que requiere una mayor decisión a la hora de abordar los acuerdos comerciales con determinados países asiáticos.

En este sentido y de cara al Grupo de Trabajo del Acero, creado en 2014 por el Ministerio de Industria, CCOO-Industria y MCA-UGT elaboráramos un Programa Común, cuyos principales contenidos hacen referencia a los siguientes aspectos:

1. En el marco de la internacionalización y la competencia global. La industria siderúrgica europea debe competir en los mercados en igualdad de condiciones con el resto de productores mundiales y son los poderes públicos los que deben garantizar una competencia internacional leal.
2. Impulso del desarrollo industrial y tecnológico. Para apoyar la competitividad de la industria se requieren políticas idóneas, apostando por la investigación continua y el apoyo a la innovación de las tecnologías.
3. Una regulación más favorable en materia energética. Con el desarrollo de una política energética acorde a las necesidades de la industria, incluida la eficiencia energética, el cambio climático y uso eficiente los recursos. Hay que revisar los costes de regulación del sector y superar la falta de planificación pública en el mercado energético (spot a coste marginal).
4. Políticas económicas y financieras de apoyo. Con un sistema de ayuda financiera a las ciudades y regiones afectadas por el cierre de centros de producción con el objetivo de apoyar sus esfuerzos para diversificar sus economías.
5. En el ámbito de la dimensión social. Es preciso desarrollar una política industrial que se centre en el mantenimiento o, incluso, el aumento de los centros de producción y los empleos existentes, anticipando, llegado el caso, su transformación con medidas apropiadas para salvar los puestos de trabajo afectados por la reestructuración.

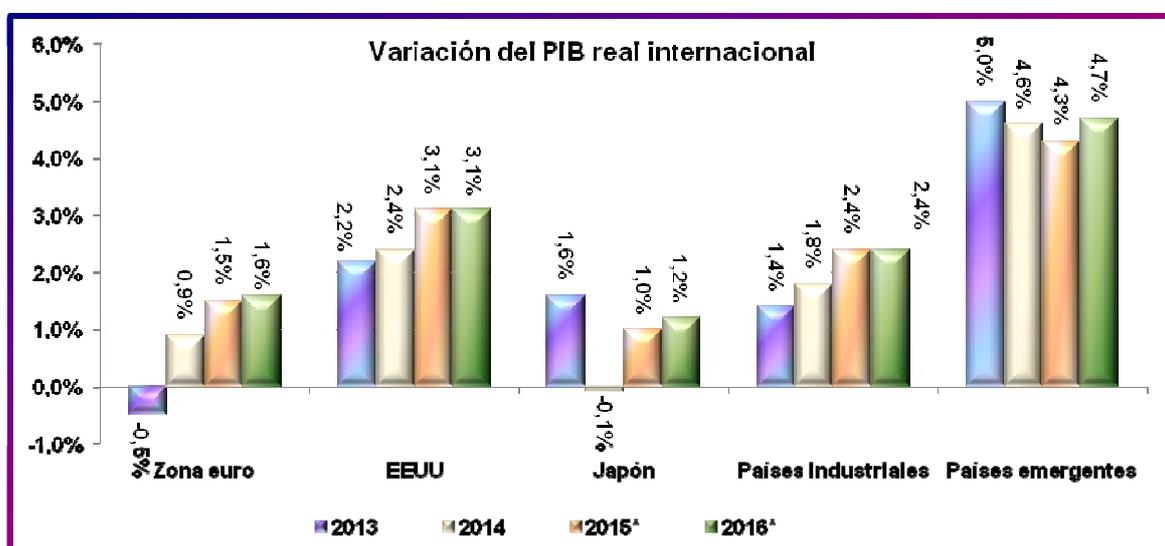
INDICE

Informe ejecutivo	2
Coyuntura económica	8
Marco global del sector del acero	15
Se aceleran los cambios tecnológicos y los procesos de concentración en el acero	24
Evolución de la industria del acero en Europa	27
Propuesta de un Plan de Acción para el Acero europeo	34
Valoración sindical del Plan del Acero y propuestas de actuación	40
Desarrollo de aplicaciones tecnológicas y adecuación energética a las necesidades de la industria	43
Debate sobre la sostenibilidad y la competitividad de la industria europea del acero	49
La industria del acero en España. Antecedentes	53
Situación actual de la industria siderúrgica en España	55
Evolución de los productos del acero en 2014	63
Los costes de energía y su efecto en la competitividad del sector	67
Productos de acero especiales. Aceros inoxidables	73
La industria del aluminio en España. El caso de Alcoa	79
A modo de conclusiones y propuestas de actuación	82
Grupo de trabajo sobre el futuro de la industria del acero	86
Plataforma de propuestas sindicales para el Grupo del Acero	89

Coyuntura económica

La principal caracterización de la economía internacional en los últimos años, tiene como principal referencia:

- La inestabilidad del precio del petróleo, por los efectos de la producción del gas pizarra en EEUU y con consecuencias directas en varias economías.
- La caída de las materias primas y sus efectos sobre numerosos países emergentes (precio del hierro y demás materias primas por la sobreoferta existente).
- El crecimiento acelerado de la desigualdad económica y social en los países de la OCDE, alcanzando cifras récord y con efectos muy negativos para el crecimiento económico internacional.



Fuente: FMI, abril de 2015. (*) Previsiones

Los cimientos del actual crecimiento económico (3%) descansan en los países emergentes, sobre todo en el denominado “*milagro chino*”. Aunque su situación también arrastra dificultades: los salarios aumentan un 78% en 2013, respecto al año 2008; la conciencia medioambiental crece y las políticas demográficas hace mella en la oferta laboral; los costes de producción aumentan; escasea la demanda interna y externa por la presión de otras economías en desarrollo. La receta que ha buscado el líder asiático para superar su desaceleración es el “*Made in China 2025*”.

Un plan que incorpora una reconversión industrial y el fomento de la innovación. Se trata de cambiar la producción masiva de productos baratos por otros de alto valor añadido. Para ello, los productos de baja gama perderán peso a favor de la industria emergente, ya que no controla tecnologías claves en su industria, importándolas de EEUU, Alemania y Japón, incrementando de esta forma su gasto de investigación del 1,5% al 2% del PIB entre 2008 y 2014, aunque aún por debajo del 3% de las economías de referencia. China cuenta con cinco empresas

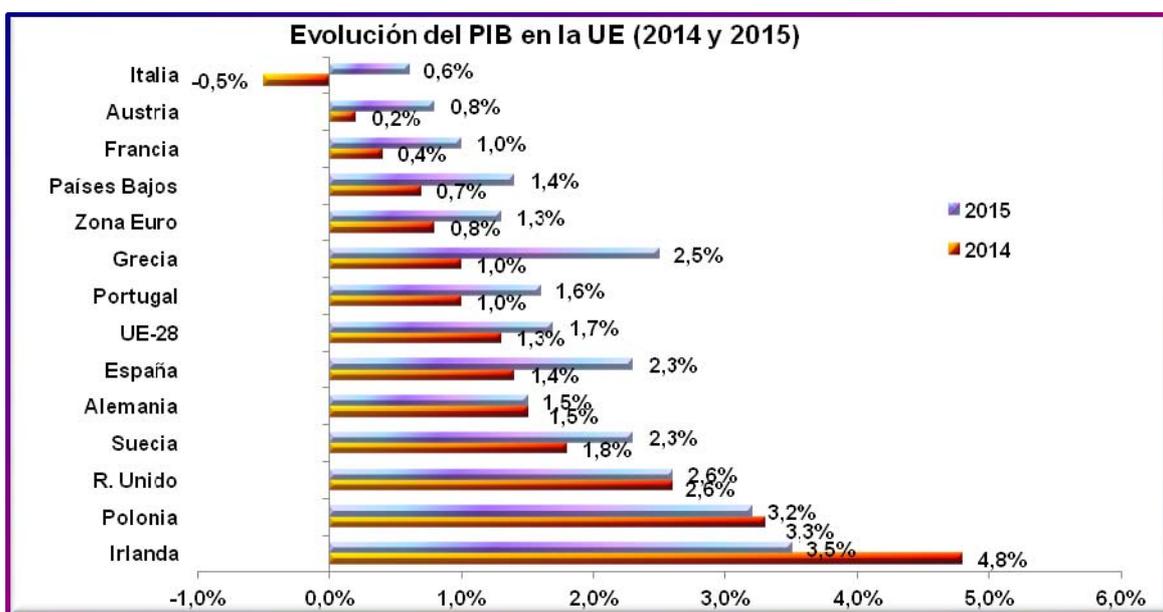
entre las diez más grandes del mundo (cuatro bancos y PetroChina), pero ninguna entre las diez más valiosas.

Transcurrido el ecuador del año 2015, las perspectivas de crecimiento de la economía global se encuentran amenazadas por la ralentización económica del gigante chino, arrastrando al resto de las economías emergentes y debilitando a las economías desarrolladas.

Entre ellas, a la norteamericana. EEUU, que salió de la recesión mucho antes que el conjunto de las economías desarrolladas, ha venido manteniendo un crecimiento económico en aumento (3% en el primer trimestre de 2015), debido al buen comportamiento del consumo, las inversiones, las exportaciones, así como el gasto público estatal y local. Unido a una tasa de desempleo muy baja (5,6% en 2014, frente al 6,7% del año 2013, y el 5,3% en julio de 2015). Las perspectivas se centran en la lenta recuperación del mercado interno, con una débil demanda como consecuencia de fuerte aumento de la precariedad laboral.

América Latina crece menos por el frenazo en el precio de las materias primas y el fin del ciclo económico de bonanza de la última década. Colombia, Chile y, en menor medida, Perú, aunque también ellos recogen apreciación de sus monedas frente al dólar, por lo que neutraliza el efecto negativo del declinar de la economía de la zona. Mientras que la situación económica se deteriora en Brasil y Argentina. La situación en 2015 de Brasil y Argentina, seguidas de la peor economía del mundo, Venezuela, además de Colombia, Perú, Méjico o Chile es de especial preocupación, configurándose como la región más vulnerable, entre otros motivos porque China es el mayor socio comercial de una gran parte de los países latinos.

Europa, tras el declive de la industria durante la crisis económica y financiera iniciada en el año 2008, refleja una lenta recuperación. Lo que se manifiesta en *casi cero crecimiento, cero inflación y cero en mejora del empleo (11,2%, con 24 millones de personas en paro)*.



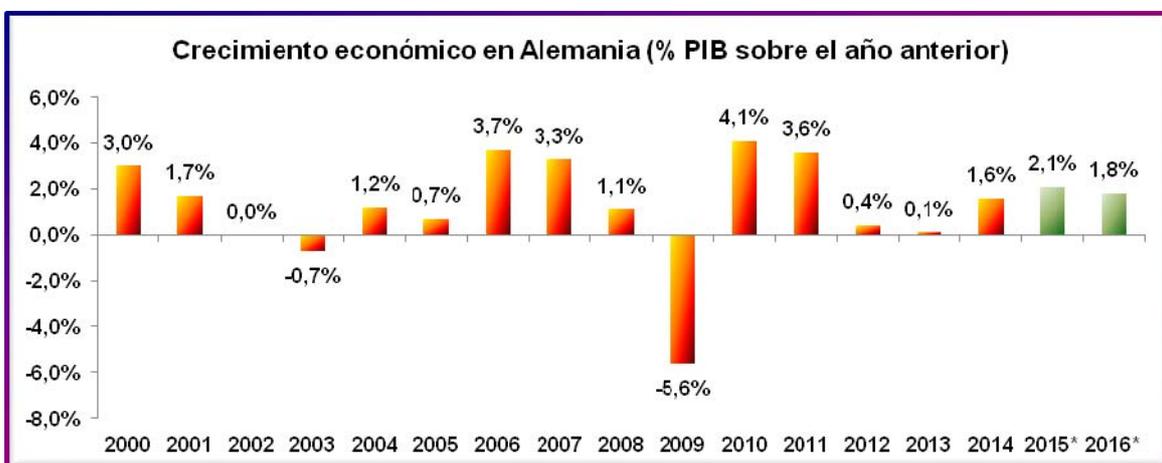
Fuente: Comisión europea, febrero de 2015

El inicio del plan de compra de deuda, propiciada por el Banco Central Europeo, ha agudizado la tendencia a la baja de la moneda europea, arrastrándola a sus niveles más bajos en doce años frente al dólar. El euro ha llegado a intercambiarse por 1,05 dólares y cada vez más firmas auguran que antes de final de año se alcanzará la paridad. Desde mayo de 2015, el euro ha cedido más de un 20% de su valor. En este marco, los mercados más prometedores para aprovechar la devaluación del euro son EEUU, Australia, Corea de Sur, China, India, Indonesia, México o Marruecos.

En 2014, la economía europea mostró una situación de estabilización, con un crecimiento generalizado en los países de la zona euro, aunque el crecimiento es relativamente bajo (0,8%) en ese año.

La economía alemana ha transitado por la crisis sin sufrir los daños del promedio de las economías con las que comparte moneda. Aunque sus tasas de crecimiento han acusado la contracción de la mayoría de sus socios de la eurozona, la competitividad de sus exportaciones les ha permitido avanzar en la diversificación internacional de sus ventas.

Ofrece el mayor superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos (7,6% sobre el PIB) y un superávit fiscal. Magnitudes que permitieron decisiones de política económica que dotaron a la demanda interna de un mayor protagonismo en el crecimiento. En 2013, la economía estaba estancada (0,4%), en 2014 consiguió un crecimiento del 1,6% y las previsiones para 2015 lo sitúan sobre el 2%.



Fuente: Oficina alemana de estadística. (*) Previsión del dictamen de primavera 2015

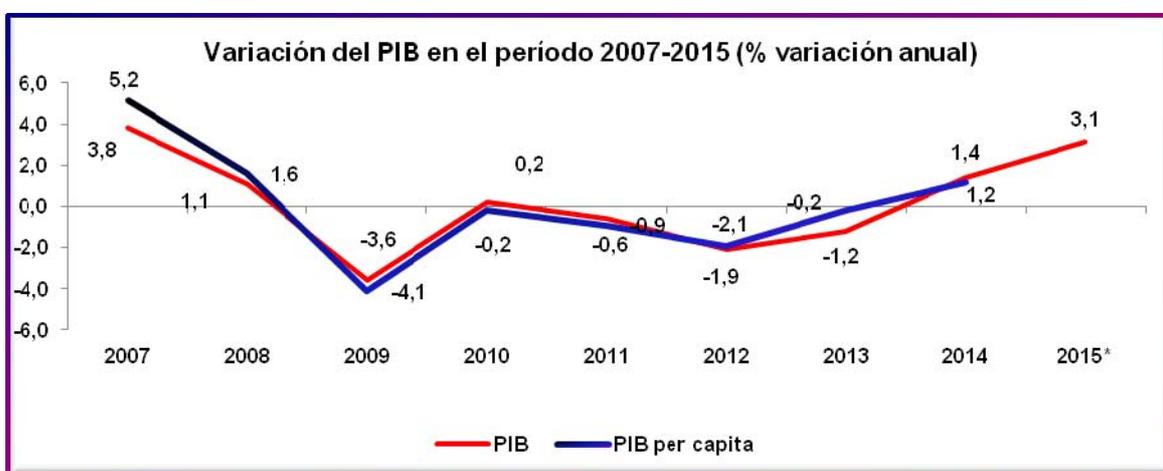
En España, han sido más de cinco años de caída de la producción, de paralización de la inversión pública y privada, de tres millones de empleos destruidos y la desaparición de centenares de miles de empresas. Siete años de la mayor crisis económica de nuestro país en los últimos 50 años, han provocado la caída del PIB en ocho puntos.

Aunque tras la segunda recesión, en el segundo trimestre de 2013, los datos de coyuntura apuntan síntomas de crecimiento económico y del empleo -sin valorar

sus características y su duración-, no parece razonable afirmar que se esté saliendo de la crisis. En este sentido, 2014 marca un punto de inflexión.

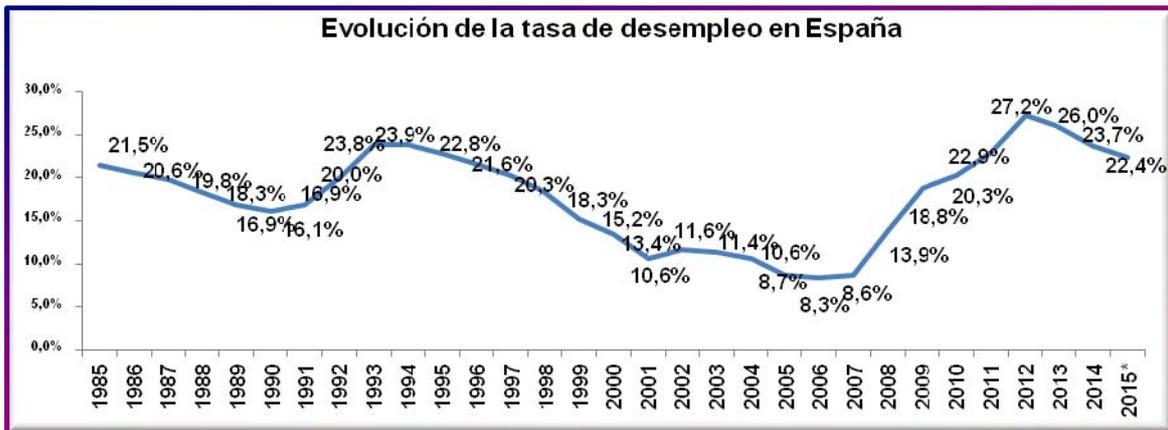
El crecimiento del PIB (1,4% en 2014 y 3% en el segundo trimestre de 2015 -siete trimestres de avances- en tasa interanual) y de la ocupación (1,2% en 2014 y un 3% en el segundo trimestre de 2015) aceleran la recuperación, como consecuencia del impulso de la demanda interna y con una reducción leve de la externa, por el desplome de la cotización internacional del petróleo (20.000 millones de ahorro, dos puntos del PIB), del tipo de cambio (21% desde 2014) y la caída de precios de los bienes.

Pero, es una recuperación basada en la desigualdad, elevado endeudamiento público y privado, escasez de crédito y, de nuevo, con aportación exterior negativa al crecimiento. Es preciso tener en cuenta dos variables básicas: el crecimiento económico y el empleo.



Fuente: INE, tomando como referencia los cambios en la contabilidad nacional, derivada de los cambios estadísticos aprobados por la Comisión Europea y en el que se incluyen las actividades ilícitas (prostitución y drogas). (*) Segundo Trimestre de 2015.

Es el sector servicios el que tira de la economía, registrando el grueso del aumento del empleo (90%) y del descenso del paro en 2014, seguido de la industria (1,1%) con un 11% del total del empleo creado, mientras que la construcción continúa perdiéndolo (-2,8%). Al mismo tiempo, el sector industrial, es en el que más ha crecido la temporalidad de la contratación en 2014 (10%), frente al 4,4% de los servicios y el 3,6% de con construcción, con un total del 24,4%.



Fuente: Encuesta de Población Activa (EPA). (*) Segundo trimestre de 2015

En el segundo trimestre de 2015, la industria se ve afectada por el 29,3% del crecimiento del empleo total (500.000), frente al 48,3% de los servicios y la construcción, que termina de perderlo, con el 22,2%. Con un tasa de temporalidad que se incrementa hasta el 25,1% en ese período.

La crisis ha tenido un triple efecto sobre los salarios: *la devaluación salarial, el aumento de la desigualdad retributiva y un empobrecimiento laboral creciente*, por el incremento de empleados con ingresos por debajo del umbral de la pobreza. En 2014 se evidencia la expansión de las rentas originadas por el capital, a medida que se asienta la recuperación del crecimiento, lo que no ocurre con las rentas salariales. En especial, de aquellos trabajadores con menor cualificación o los más nuevos en el puesto de trabajo. Los salarios siguen perdiendo terreno en este año (0,2%, 1.991,8 euros al mes), respecto a 2013, un 0,8% en las grandes empresas.



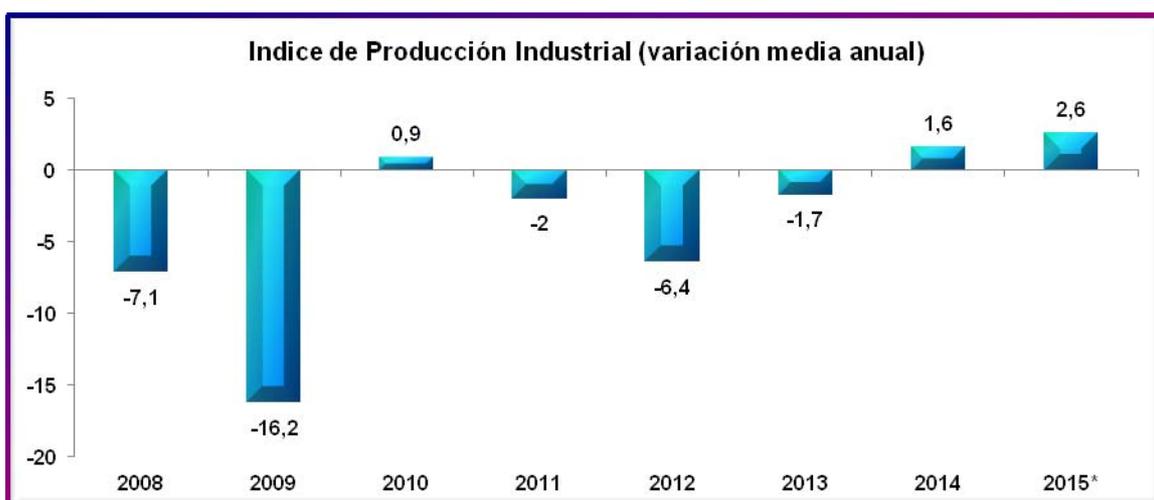
Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. (*) Segundo trimestre de 2015.

El sector industrial español se ha visto afectado por la crisis en mayor medida que el conjunto de la Unión, afectando a sectores clave como metal -con influencia directa en actividades relacionadas con la construcción naval y el automóvil-, en la energía -con efectos en el desarrollo de las renovables-, el textil y el calzado, la industria química, la siderurgia...

Durante el periodo 2000-2007, la industria española perdió 3,1 puntos de peso sobre el Valor Añadido Bruto. Por su parte, Alemania vio como la industria aumentaba su participación en la actividad productiva total, lo que no fue suficiente como para evitar que la UE perdiera un punto en la producción total. La cada vez menor participación de la industria española ha ampliado la divergencia con otras economías europeas, principalmente con la alemana, reflejando importantes diferencias entre ambos modelos productivos.

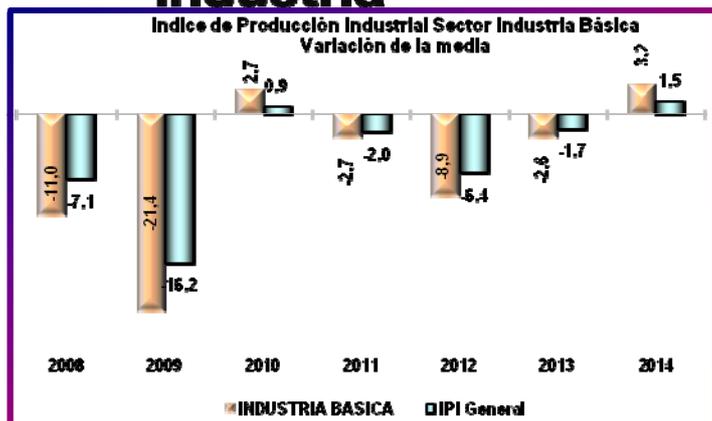
Tras una pérdida de casi el 30% en el largo período de crisis, en 2014 la producción industrial (IPI) consigue su primer crecimiento desde 2010, tras un año con valores positivos. Hay que ir a 2003 para encontrar una mejora similar. La crisis ha facilitado los mayores avances de la productividad entre 2009-2013, pero sigue un 17% por debajo de la media europea (-43% de Holanda o Francia), debido a la cualificación del empleo.

Los niveles de utilización de la capacidad productiva continúan por debajo de los niveles europeos (75%, llegando a estar en el 80% en 2006), por la debilidad de la demanda interna. La gran industria española pesa en Ibex 35 un 3,7%, mientras que en el DAX alemán su industria representa el 30%, en el CAC 40 francés un 18,5% y en el FTSE británico lo hace al 15,9%.



Fuente: INE. Índice general de producción industrial original. (*) Junio de 2015.

El IPI de la Industria Básica, que es el sector que mayor actividad y valor genera, situándose en segunda posición en materia de empleo, -conformada por la industria química; la siderurgia; la minería no energética; los materiales no ferrosos y especiales y forjas; el vidrio y la cerámica; y la industria químico-farmacéutica- reflejó su primer crecimiento en el año 2014, desde el año 2007, además del conseguido en 2010, con una reducción media acumulada durante el período 2008-2014 del 23,3%, casi un 5% anual de disminución de la producción. En materia de inversiones, el sector de la industria básica ha tenido un 4,6% de crecimiento medio acumulado en el período 2008-2013, con crecimientos a partir del año 2011 y llegando a los niveles de 2008 en el año 2014.



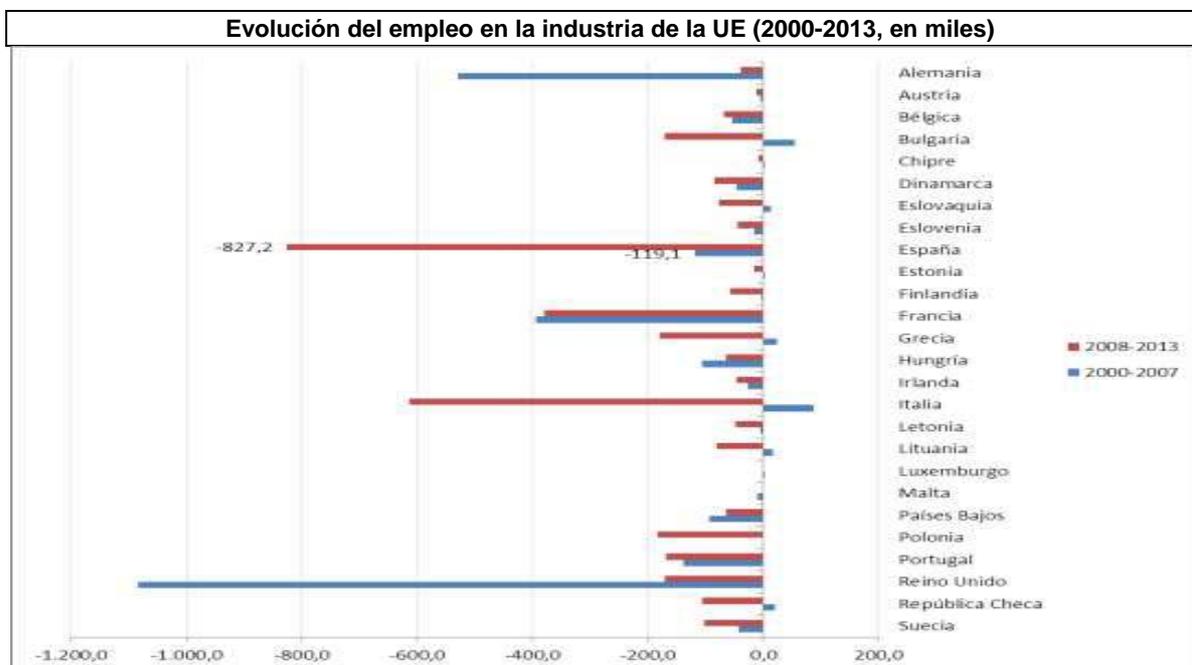
Fuente: INE



Fuente: Encuesta Industrial de Empresas

El tejido productivo de la industria básica lo componen casi 10.000 empresas en 2014, un 19% menos que en el año 2008, produciéndose la mayor disminución del tejido productivo en empresas de más de 50 trabajadores, el 45%.

En 2014, la industria representaba el 16,1% de la producción total española, frente al 20,3% de la UE o el 25,6% del alemán. El tejido industrial español está formado por más de 129.000 empresas, con un alto nivel de fragmentación (99,6% de pyme y dónde sólo el 0,4% pueden ser catalogadas como grandes empresas industriales). Genera más de 2,3 millones de empleos, un 13% del total, mientras que en los veintisiete países de la UE empleaba al 20,3% del total de los trabajadores y en Alemania al 25,6%.



Fuente: Eurostat

La situación del empleo industrial comenzó a modificarse en el año 2014. Por sectores, es el de la energía (8,6%) el que más ha crecido en ese año, representando casi el 10% del empleo total, seguido de los bienes de consumo

Secretaría de Estrategias Industriales

C/ Ramírez de Arellano, 19 – 6ª – 28043 Madrid

www.industria.ccoo.es mblanco@industria.ccoo.es

Afiliada a IndustriAll European Trade Union y a IndustriAll Global Union

(5,7%), que participan en el 33% y el de defensa (2%), con un 3% escaso del total. La única pérdida de empleo en este año se ha producido en el sector de la industria básica (-0,7%) -el 18% del total-, sobre todo, por el efecto de los subsectores siderúrgico (-5,5%) y químico-farmacéutico (-5,4%), con cerca del 4% de participación cada uno en el total del empleo.

Respecto a la Cifra de Negocios, el sector refleja una reducción 15.500 millones de euros en el período 2008-2014, un 13,3% de disminución. Mientras que el empleo se ha visto reducido en casi 115.000 puestos de trabajo en el período 2008-2014, un 25,1% acumulado y un 5,5% de media anual.

Es el sector que realiza un mayor esfuerzo en innovación y en I+D representando el 48,3% de la inversión privada realizada en España en 2013 y con unas exportaciones industriales que representan entorno al 20,5% del PIB, con un crecimiento anual del 9,7% desde el 2009. La industria tiene un importantísimo efecto multiplicador sobre el resto de la economía, generando de media de forma indirecta e inducida 1,61 € de PIB y 1,43 empleos por cada euro de PIB y empleo directo.



Fuente: EPA

Fuente: DIRCE

Marco global del sector del acero

La siderurgia es la columna vertebral de la cadena de suministro de la industria de productos metálicos, incorporando una cadena que provee en gran proporción a industrias de alto valor añadido, desde la automoción a los electrodomésticos, pasando por la obra pública, la construcción, la maquinaria, los bienes de equipo y los transformados metálicos.

La industria siderúrgica alcanzó su máximo desarrollo en los años setenta del siglo XX. La época coincide con la quiebra de un modelo de industrialización basado en la gran empresa, en el que el tamaño de las plantas siderúrgicas -así como su nivel de integración vertical- las convirtió en un problema que fue necesario atender con urgencia. Al mismo tiempo, se trataba de una industria que se caracterizó por su rigidez en los procesos de producción y que logró flexibilizarse con la reducción de su tamaño, el cierre de empresas incosteables y departamentos obsoletos, y el desarrollo de nuevas estrategias para hacerle frente a la fuerte competencia que incorporaba la globalización.

En este marco, las estrategias empresariales tuvieron que dar un giro de 180 grados para redistribuirse el mercado y evitar las quiebras generalizadas, lo que provocó la necesidad de asumir alianzas o el desarrollo de inversiones conjuntas para acceder a segmentos de mercado. Las alianzas estratégicas conducen a las fusiones o adquisiciones de empresas con problemas financieros para continuar operando.

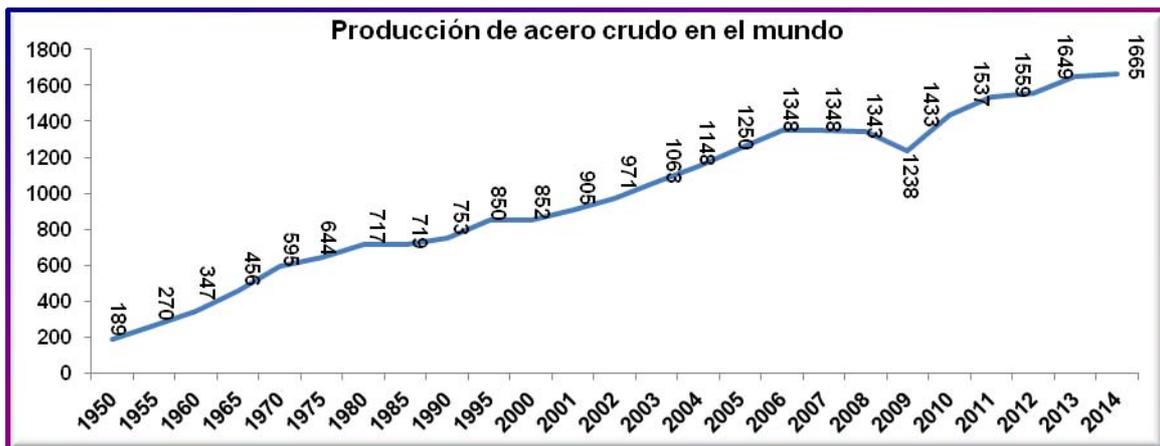
En 1973, año de la crisis petrolera más citada en la historia económica reciente -y que, a partir de 2013, quedará subordinada a las consecuencias de la crisis financiera del período 2007/2012-, la producción total mundial de acero logró el récord de 767 millones de toneladas. Sin embargo, el incremento en los precios del petróleo impactó a toda la industria y redujo los pedidos de acero, tanto para nuevas plantas como para ampliaciones o remodelación. Se desarrolló un efecto inflacionario, a través de toda la economía, que tuvo como resultado que, en 1975, la industria acerera entrara en crisis al caer su producción a 712 millones de toneladas de acero crudo, lo cual incrementó su capacidad ociosa.

La inflación complicó los planes de expansión de la industria de muchos países importadores de petróleo, lo que propició el incremento de la oferta exportable como resultado de la contracción del consumo interno. La industria del automóvil cambió radicalmente los diseños de sus vehículos para hacerlos más pequeños². Con la creciente importancia del plástico, el aluminio, el cemento y otros productos tal como la fibra de vidrio, obligaron a esta industria a reestructurarse.

La recesión de los setenta provocó que la producción japonesa cayera un 14%, la Comunidad Económica Europea experimentó una caída del 19% y EEUU lo hizo en un 20%. Todo ello, provocó un necesario cambio en los sistemas de organización, para hacerla más flexible y, en consecuencia, se desarrollan nuevas tecnologías para supervisar los procesos de fusión e incrementar la calidad de laminación; mientras que se consolidan las miniacerías.

Los efectos económicos y sociales de la reestructuración fueron muy altos. En 1975, EEUU poseía 21 compañías de acero integradas y operaba 48 plantas siderúrgicas. 20 años más tarde, 17 de esas compañías tuvieron que cerrar y 10 debieron de operar de manera parcial. En Europa occidental, el proceso de reestructuración siguió los mismos cauces que en América y Japón: reducir y/o cerrar las grandes plantas para adecuar la capacidad instalada a los requerimientos del mercado. De tal forma que, de 998.000 trabajadores que empleaba la UE en 1974, a finales de la década de los noventa se reducen a 280.000. En EEUU, en el año 1974, trabajaban 552.000 personas, reduciéndose el empleo en 1999 hasta los 153.000.

² Mientras que en 1973 los componentes de acero de los automóviles comprendían el 81,8%, a principios de la década de los ochenta se redujeron a 70% (Corrales 2006, Minello 1990).



Fuente: World Steel Association (WSA).

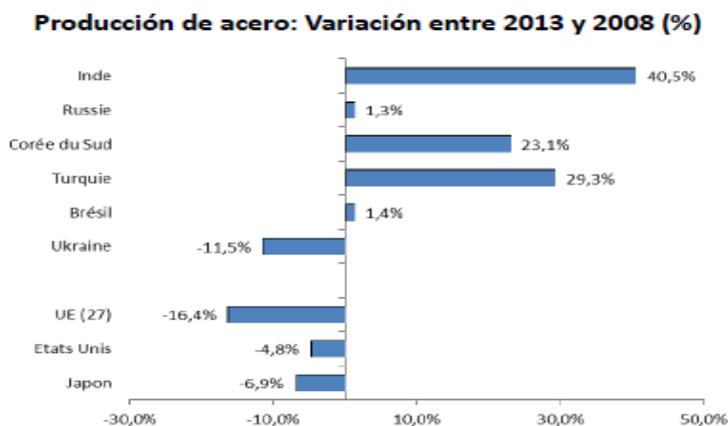
La Unión Soviética, desde mediados de los años setenta, desplazó a EEUU en la producción de acero. Y, con la caída del “Muro de Berlín”, en 1989, aparece en escena la República Popular de China como el principal productor de acero en el mundo, con una capacidad superior a los 340 millones de toneladas de acero líquido al año. La creciente participación de países en desarrollo (China, Corea del sur, Brasil, México, entre otros) en la competencia por los mercados del acero ha hecho crecer la capacidad instalada, presionando los precios, como ocurrió con la crisis asiática de 1997-1998.

A principios del año 2000, la pujante economía China revirtió los efectos recesivos de dicha crisis e hizo crecer a la industria acerera por su gran demanda de este producto. Seis años después, sorprende a propios y extraños el hecho de que en el año 2006 China se convirtiera en el principal proveedor de productos de acero de EEUU. En la actualidad, China es predominante en la producción mundial, liderándola en el año 2014, pasando del 5,2% en 1980 al 39% de la producción asiática de acero en bruto en el año 2000, el 44,3% en 2010 y el 49,4% en 2014 (822,7 millones toneladas) de la producción mundial. Aumento que ha llevado a una situación de exceso de capacidad en el país, pasando de una situación de importador neto a ser el mayor exportador de acero en el mundo, a pesar de no tener materia prima y teniendo que importar el mineral y la energía.

El sector incrementó su producción bruta de acero mundial, desde los 28 millones de toneladas métricas (Mt) del año 1900, a los 715,6 millones en 1980, un 2,4% de crecimiento anual en promedio hasta el año 2010, lo cual, teniendo en cuenta los encadenamientos ligados a todo el aparato productivo, genera de manera positiva el crecimiento en la economía mundial.

Al inicio de la segunda década del siglo XXI, con la continuidad de la crisis económica y financiera, iniciada en el año 2008, la lenta recuperación del sector se hizo muy compleja: debilitamiento de la demanda real, una sobreoferta de producto y sobrecapacidad de las fábricas que se traduce en caída de precios de las materias primas; y el mantenimiento de una política intensa de ajuste a la baja de stock por parte de las empresas del sector. Tras la fuerte caída del año 2009, como de todas las economías mundiales, la producción global creció, estabilizándose en el año 2012 y creciendo de forma destacada en 2013, crecimiento que tuvo su continuidad en 2014 y los primeros meses de 2015, en el

que la industria siderúrgica mundial muestra síntomas de estabilidad. El efecto China y de otros países de Asia y Oriente próximo, ha tenido una responsabilidad manifiesta en esta evolución, estabilizándose y/o reduciéndose en las demás regiones.

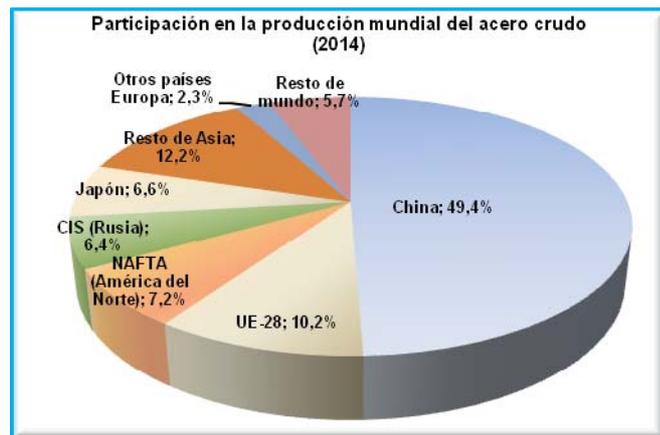
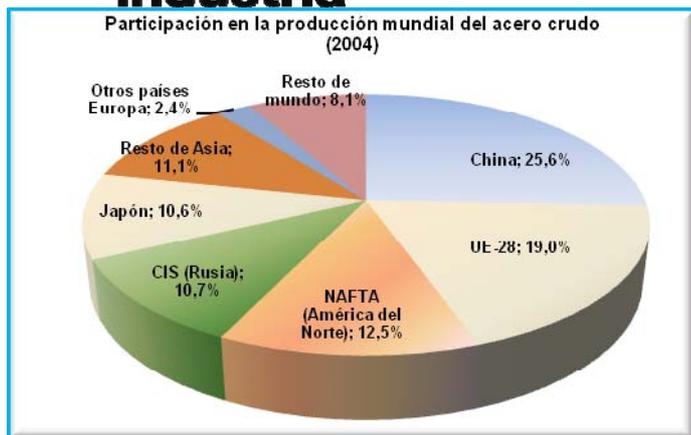


Fuente: Syndex. Informe del experto para el Comité de Empresa Europeo. ArcelorMittal, marzo de 2014

En 2012 fue un 1,2% mayor que la del año 2011 (1.547 millones de toneladas), que superó a su vez en un 7,1% el año anterior, ralentizando el crecimiento que había sido de un 9,8% de media en los dos años anteriores. En 2013, la producción mundial de acero bruto casi alcanzó los 1.642 millones de toneladas, un 3,9% sobre el año 2012 y en 2014 llegó a los 1.662 millones (1%).

En ese año, el 72,7% se produjo mediante hornos altos, en total contraposición con la estructura de producción española y, entre China, Japón, EEUU, India y Rusia, acaparan el 70% de la producción mundial de acero (51% China y Japón solos), evidenciando una concentración de la producción en el mundo. En 2013, Asia alcanzó una producción de acero bruto de 1.132 millones de toneladas, el 68% de la producción mundial y donde China condolidada, año tras año, su posición de líder indiscutible al producir casi el 50% del acero bruto mundial.

Entre 2012 y 2013 el avance en la producción de acero de los países emergentes se ha mitigado. Tan solo India confirma un crecimiento (4,4%), convirtiéndose, por primera vez desde el año 2007, en exportador neto de acero, experimentado un crecimiento pujante. Entre los años 2008-2013, los países industrializados, y especialmente los de la UE, han perdido peso.



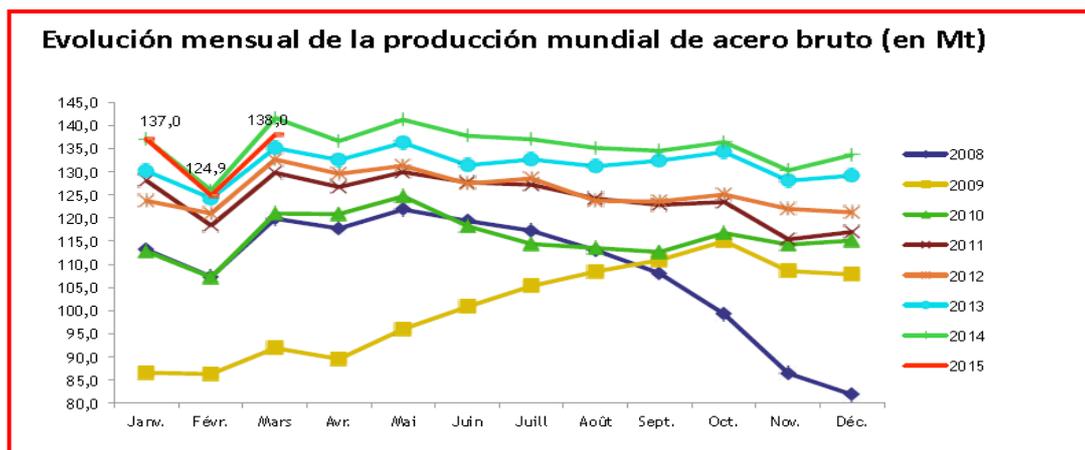
Fuente: World Steel Association (WSA).

En el año 2014, la economía mundial del acero entra en un nuevo período que rompe con el último decenio, provocado por:

- El descenso duradero del precio de las materias primas, especialmente el del mineral de hierro, porque la oferta se ha vuelto abundante tras diez años de inversiones en capacidades;
- la ralentización de la economía china, que supone el fin de la construcción de nuevas capacidades, una menor tensión sobre la demanda de materias primas y un mercado interior menos dinámico;
- una presión creciente de los aceros procedentes de China a precios competitivos sobre el conjunto de los mercados.

El resultado es una reducción del gasto en materias primas para las empresas siderúrgicas europeas, ponderada por la bajada del euro respecto al dólar y una presión a la baja de los precios de venta.

En diciembre de 2014, la producción mundial de acero crudo de los 65 países que informan a la Asociación Mundial del Acero era de 1.636 Mt, una disminución del 0,7% en comparación con 2013. La proporción de utilización de capacidad de acero crudo en 2014, fue 72,7% en ese año, un 2,4% inferior a la de diciembre de 2013. Se mantiene, por lo tanto, un exceso de capacidad en lo que se refiere a medios de producción mundial cercano al 30%, lo que hace que este mercado sea en extremo competitivo. El consumo aparente mundial de acero se sitúa en el entorno de 1.500Mt.



Fuente: Syndex. Informe del experto para el Comité de Empresa Europeo. ArcelorMittal, mayo de 2015

Los EEUU ocupan la tercera producción mundial de acero, mientras que el aumento de la producción de gas de pizarra ha mejorado la competitividad de la industria nacional desde el punto de vista del coste energético, configurándose como uno de los principales impulsores de nuevas inversiones en el sector siderúrgico. De tal forma que pronto podría convertirse en un exportador neto de acero.

Entre los principales retos a los que se enfrenta la industria siderúrgica en el escenario mundial se encuentra el papel que juega y jugará China, pasando de ser importador en el año 2004 a exportador neto de acero en 2006, ocupando casi un 8% del total de las exportaciones mundiales³. Este país lleva varios años liderando la producción mundial de acero crudo, seguida de Japón. China redoblo su actividad con motivo de la construcción de las infraestructuras que en 2008 albergaron las Olimpiadas de Pekín, incrementándose la producción china de acero en el período 2008-2013 un 55%. Una media de 270 Mt al año, mayor que la producción de la siderurgia europea antes de la crisis (200 Mt)

En 2014, su producción subió cerca del 1%, pero perdió una parte poco significativa del mercado mundial del 0,2%, que pasó del 49,7% al 49,5%. Las exportaciones chinas de acero marcaron un récord en 2014, un 50,5% de incremento en un año, frente a unas importaciones de 14,4 millones, con un aumento del 2,5%, lo que deja un saldo que supone casi un 10% de la producción china de acero.

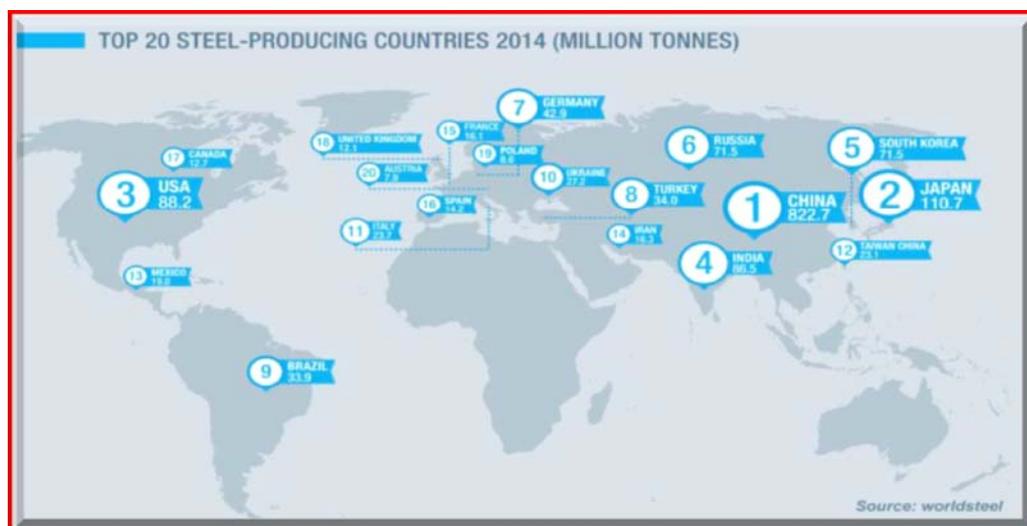
El acero chino es un 6% más barato que el del resto del mundo y se produce en fábricas estatales en condiciones de competencia desleal y sin responder a criterios de mercado. No solo en Europea y EEUU, las patronales siderúrgicas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú han remitido cartas conjuntas a sus Gobiernos para reclamar medidas que frenen las importaciones, depreciando las materias primas que esta región le exporta, poniendo en riesgo la industria, perjudicada por el propio frenazo de la economía latinoamericana.

³ La alta producción de acero y crecimiento de las exportaciones contrasta con la creciente importación de hierro que caracteriza como importador neto a China.



Fuente: WSA

La fuerte devaluación de la moneda china en agosto de 2015 ha reavivado el temor a un aterrizaje en este país mediante una oleada de importaciones, después de que el frenazo de la economía del país había reavivado las esperanzas en revertir la situación por parte de las empresas fabricantes de acero. US Steel, Nucor, AK Steel Holdings, ArcelorMittal, SSAB Enterprise y Steel Dynamics han vuelto a exigir la imposición de aranceles a las importaciones de acero que limiten las compras a China. Ante esta situación, existen posibilidades de que estas medidas puedan salir adelante en EEUU, mientras que la UE sigue esperando.



Fuente: WSA

En América del Sur, la demanda de acero en la economía brasileña presenta niveles superiores al resto de países. A excepción de Argentina, la crisis mundial de 2008 redujo el consumo aparente en toda la región. En 2009 el consumo de los más grandes productores de acero era 21 veces mayor al consumo de Latinoamérica en conjunto. Los principales países exportadores de la región son Brasil, Argentina y Venezuela, y los mayores importadores Brasil, Colombia, Perú y Ecuador. Sin embargo, el aumento de la capacidad en muchos países no se acompaña de una apertura de sus mercados, por el contrario, la tendencia se dirige hacia la protección de empresas nacionales de acero (Brasil e India).

Producción de acero crudo en el mundo (millones de toneladas)						
País	2009	2010	2011	2012	2013	2014
China	577,1	626,7	702,0	731,0	822,0	822,6
Japón	87,5	109,6	107,6	107,2	110,6	110,6
EEUU	58,2	80,6	86,2	88,7	86,9	88,1
India	62,8	66,9	72,7	77,3	81,2	86,5
Corea del Sur	48,6	58,5	68,5	69,1	66,1	71,5
Rusia	60,0	67,0	68,7	70,4	68,7	71,4
Alemania	32,7	43,8	44,3	42,7	42,6	42,9
Turquía	25,3	29,0	34,1	35,9	34,7	34,1
Brasil	26,5	32,8	35,2	34,5	34,2	33,9
Ucrania	29,9	33,6	35,3	33,0	32,8	27,1
Italia	19,9	25,8	28,7	27,3	24,1	23,7
Taiwán, China	15,8	19,6	22,7	20,7	22,3	23,1
México	14,0	17,0	18,1	18,1	18,2	18,9
Irán				14,5	15,4	16,3
Francia	12,8	15,4	15,8	15,6	15,7	16,1
España	14,4	16,3	15,5	13,6	13,8	14,2

Fuente: World Steel Association (WSA)

Al mismo tiempo, el hecho más señalado del periodo actual -a partir del segundo semestre del año 2013- es el desplazamiento del crecimiento desde los países emergentes a los países maduros. La crisis no se presenta en los primeros en forma de recesión, sino en la de una fuerte desaceleración del crecimiento, incorporando una inestabilidad creciente. Son muchos los países emergentes que se han visto enfrentados a una fuerte depreciación de su moneda (India, Rusia, Brasil, China).

La evolución de los precios, junto al cambio en el flujo de comercio internacional del acero y la atomización de la producción, donde las 20 principales productoras de acero del mundo cubren el 39,3% de la producción y las diez primeras el 25%, genera incertidumbres para el sector ante desaceleraciones de la demanda. Mientras que la adquisición de pequeñas empresas productoras les ha permitido acaparar el mercado, minimizando el riesgo de pérdidas ante una caída en la demanda con la diversificación de inversiones dentro de la cadena.

Al mismo tiempo, y a pesar de los esfuerzos realizados para lograr la liberalización de los intercambios comerciales internacionales en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), las estimaciones de la industria parten de la base de que un 65% del mercado mundial del acero sigue estando sometido a barreras proteccionistas de todo tipo. Entre los países exportadores tradicionales se encuentran Japón, Alemania, Italia, Francia, Bélgica y EEUU, apareciendo Rusia y Ucrania en la primera década del siglo actual, aunque el mejor posicionamiento -creciente en la participación- es de China. En el marco de las importaciones, son Alemania, EEUU, Italia y Francia los tradicionales, mientras que China, Corea del Sur y Bélgica entran en la primera década del siglo XXI.

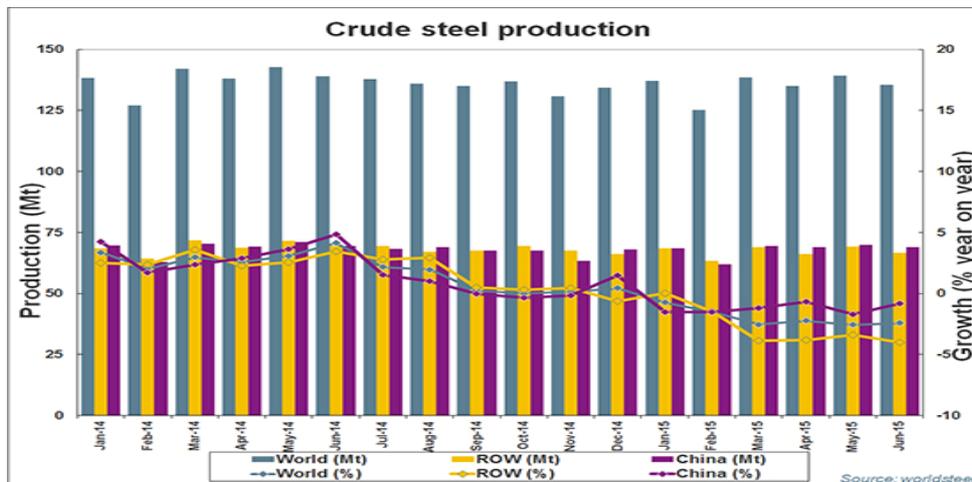
million tonnes crude steel production

Rank	Company	Tonnage	Rank	Company	Tonnage
1	ArcelorMittal ⁽¹⁾	98.09	26	IMIDRO ⁽¹⁾	14.42
2	NSSMC ⁽¹⁾	49.30	27	Severstal ^{(1) (2)}	14.23
3	Hebei Steel Group ⁽¹⁾	47.09	28	Fangda Steel	13.64
4	Baosteel Group ⁽¹⁾	43.35	29	SAIL ⁽¹⁾	13.56
5	POSCO ⁽¹⁾	41.43	30	MMK ⁽¹⁾	13.03
6	Shagang Group	35.33	31	JSW Steel Limited ⁽¹⁾	12.72
7	Ansteel Group ⁽¹⁾	34.35	32	Rizhao Steel	11.40
8	Wuhan Steel Group ⁽¹⁾	33.05	33	Metinvest Holding ⁽¹⁾	11.18
9	JFE ⁽¹⁾	31.41	34	Anyang Steel	10.89
10	Shougang Group ⁽¹⁾	30.78	35	Taiyuan Steel	10.72
11	Tata Steel Group ⁽¹⁾	26.20	36	Baotou Steel	10.72
12	Shandong Steel Group	23.34	37	Jingye Steel	10.54
13	Nucor Corporation ⁽¹⁾	21.41	38	Jiuquan Steel	10.34
14	Hyundai Steel Company ⁽¹⁾	20.58	39	Zongheng Steel	10.32
15	U. S. Steel Corporation ⁽¹⁾	19.73	40	Techint Group ⁽¹⁾	9.38
16	Gerdau ⁽¹⁾	19.00	41	Sanming Steel	9.21
17	Maanshan Steel ⁽¹⁾	18.90	42	Jinxi Steel ⁽²⁾	9.12
18	Tianjin Bohai Steel	18.49	43	Zenith Steel	9.01
19	ThyssenKrupp ⁽¹⁾	16.27	44	Xinyu Steel	8.82
20	Benxi Steel	16.26	45	Erdemir Group ⁽¹⁾	8.49
21	NLMK ⁽¹⁾	16.11	46	Guofeng Steel	8.40
22	Evrast Group ⁽¹⁾	15.54	47	SSAB ^{(1) (4)}	8.07
23	China Steel Corporation ⁽¹⁾	15.40	48	Nanjing Steel	8.04
24	Valin Group	15.38	49	voestalpine Group ⁽¹⁾	7.95
25	Jianlong Group	15.26	50	Citic Pacific	7.93

- (1) worldsteel members
- (2) Includes pro-rata tonnage of former Severstal North America, namely Dearborn, owned by AK Steel Corporation from July 2014, and Columbus, owned by Steel Dynamics from September 2014.
- (3) Also known as China Oriental Group, which is partially owned (47.02%) by ArcelorMittal, a member of worldsteel.
- (4) SSAB tonnage includes former Rautaruukki Oyj.

Fuente: World Steel Association

La OCDE augura que la demanda de acero aumentará de aquí a 2025, principalmente en los sectores de la construcción, el transporte y la ingeniería mecánica, sobre todo, en el ámbito de las economías emergentes. En este escenario, la Comisión Europea considera “esencial que la industria europea del acero esté preparada para sacar pleno provecho de este mercado competitivo”.



Fuente: WSA

La producción mundial de acero crudo en los primeros seis meses de 2015 fue 813 millones de toneladas, un descenso del 2% respecto a 2014. El Medio Oriente mostró un incremento del 2,9%, mientras que América del Norte y la CEI reportado un crecimiento negativo del 6,9% en el primer semestre de 2015.

La producción de acero crudo en Asia disminuyó un -1,5%, mientras que se incrementó en un 0,5% en la UE 28. La producción sudamericana sigue siendo el mismo en los primeros seis meses de 2015 en comparación con el mismo período de 2014.

Se aceleran los cambios tecnológicos y los procesos de concentración en el acero

El hierro es el metal menos costoso y más ampliamente utilizado. En la mayoría de las aplicaciones, el hierro y el acero compiten tanto con materiales no metálicos más baratos como con materiales más caros que tienen una ventaja de rendimiento. Además de materiales más ligeros, como el aluminio y los plásticos, en la industria del automóvil; aluminio, hormigón y madera en la construcción; y de aluminio, vidrio, papel y plástico en contenedores.

Los años setenta representan la culminación de una época de auge sin precedentes en la producción siderúrgica, después de que ésta representó el motor de desarrollo con miras a la reestructuración de los países, principalmente europeos, así como un elemento de modernización de las economías de incipiente industrialización en los llamados países en desarrollo. Los años que siguieron fueron de reestructuración en los países industrializados, mientras los países en desarrollo se constituían en actores de suma importancia para mantener los niveles de producción suficientes para abastecer al mercado mundial.

Tal vez, la más importante de las ganancias de la crisis de los setenta fue el desarrollo de prácticas comerciales más sofisticadas, basadas en la cooperación interempresarial para acceder a los mercados, a los avances tecnológicos y a la ayuda financiera para el pago de las deudas. En suma, a la búsqueda dentro del propio sector industrial de la fuerza que les permitiera continuar operando. En términos generales, se puede alegar que el incremento de la productividad en la industria del acero en el mundo está asociado a los procesos de reorganización que se desarrollaron fundamentalmente durante la década de los noventa como consecuencia de los avances tecnológicos en la producción.

Las innovaciones tecnológicas permitieron la entrada de las miniaceras al mercado de laminados planos, por las características propias con las que se realiza el proceso productivo de los mismos, tendiendo a producir aceros de mayor calidad. Si bien, el mercado de estos aceros lo dominaba la industria integrada, con este nuevo concepto de producción se crearon nuevos esquemas en los que se acorta el tiempo del proceso y se reducen significativamente los costos de producción. Esto permitió incrementar el volumen de producción de estos aceros, debido a que con este mecanismo de funcionamiento es posible

mayores cantidades en menor tiempo, lo que significó un elemento adicional que explica una fuente alternativa de producción.

Estas modificaciones en el patrón de producción conformaron la incorporación de las miniplantas, las cuales por el tamaño de las máquinas y la relativa flexibilización en la producción reducen los costos de inversión. Un ejemplo lo constituye la colada continua, la cual elimina ciertos procesos de producción al convertir directamente el acero líquido en productos laminados.

La modernización tecnológica en el sector generó un mayor número de productores, por su relativa facilidad para instalar las plantas. Lo que implicó el aumento de éstas y una mayor cantidad de producción en el mercado internacional, así como en el mercado interno, con la tendencia a que los mercados locales fueran autosuficientes en producir acero. Esto también fue un elemento adicional que propició menores intercambios comerciales en mercados específicos y, por lo tanto, significó la saturación de otros mercados, en su mayor parte a precios *dumping*.

Ante la saturación del mercado de los años setenta del pasado siglo, los conflictos comerciales generaron nuevas políticas proteccionistas y estrategias para librar las barreras al comercio. La conformación de alianzas estratégicas, el compartir inversiones y desarrollar fusiones y adquisiciones, se convirtieron en las estrategias fundamentales para continuar operando con éxito y hacerse competitivas. De hecho, en la dos última décadas, se convirtieron en los instrumentos básicos para la continuidad de las empresas.

Las alianzas se generalizaron por todo el mundo y en toda actividad industrial, comercial y de servicios. Estos procesos representan el núcleo central de la globalización de las economías y están fortaleciendo el comercio intra-firma e intra-industria. Las empresas acereras de las más remotas regiones del mundo se han tenido que amoldar a estas prácticas empresariales y mercantiles si querían seguir operando.

La integración de operaciones entre dos o más empresas hace posible acceder a nuevos paquetes tecnológicos, segmentos de mercado, financiamiento, etc. Estas relaciones empresariales se logran a través de dos formas básicas:

- la compra de una empresa que se encuentra con problemas financieros (adquisición) y
- la conformación de una tercera empresa con aportaciones equitativas entre las empresas creadoras (fusión y/o coinversión).

Al fracasado intento de fusión, en 1983, entre dos *gigantes* de la siderurgia de la República Federal de Alemania -la Krupp y la Thyssen-, por la negativa del Gobierno federal de conceder una subvención superior a 500 millones de marcos, le siguió la aprobación de los accionistas de Thyssen y Krupp a la concentración, en 1998, convirtiendo a ThyssenKrupp en el número dos europeo del acero, por detrás de Usinor, en aquel momento, y que a escala mundial sólo eran superados por la japonesa Nippon Steel.

En el año 2001, la fusión entre las acereras Arbed de Luxemburgo, Aceralia de España y Usinor de Francia, ampliaron su producción a más de 50 millones de toneladas de acero líquido, superando en el ranking de producción a la acerera coreana POSCO y Nippon Steel de Japón, primera y segunda en el *ranking* mundial de ese año. Para el año 2006, Mittal, que ya había adquirido pequeñas industrias alrededor del mundo, se fusionó con Arcerol y se convirtió en la principal acerera del mundo, con una producción de 116 millones de toneladas. Es así como, en menos de cinco años, dos grandes operaciones a nivel global desarrollaron una mayor productividad de la cadena.

El éxito chino ha acercado a productores de acero japoneses al grupo de Shanghai, Baosteel Group Corporation, que produce láminas para la industria del automóvil. De igual forma, se han asociado con la principal empresa acerera coreana POSCO. Prácticamente en toda la región, acereros japoneses están desarrollando alianzas con chinos, coreanos y taiwaneses para incrementar sus mercados. En efecto, dado el exceso de capacidad de los japoneses, se hace necesario encontrar nuevos mercados en Asia⁴.

En el mes de diciembre de 2013, la alianza de NSSMC y ArcelorMittal se hizo con el control de la planta de Calvert, que cuenta con una capacidad de cinco millones de toneladas. Al mismo tiempo, se anuncia el acercamiento de productores del norte de Europa (SSAB y Rauturrukki) para formar un nuevo grupo empresarial. Así como, la apertura de una nueva planta en Indonesia, con capacidad de tres millones de toneladas, como consecuencia de la alianza de Krakatau Steel y Posco, y de una nueva unidad de producción de DRI de 2,5 millones de toneladas, por Nucor.

La coyuntura europea que, a finales de 2014 y principios del año 2015, combina un crecimiento débil y una gran disponibilidad de liquidez, anima a los productores a no ejecutar las inversiones necesarias para la modernización de sus instalaciones, anquilosadas durante siete años de crisis, a proponer ventas de activos como solución a su problema de obsolescencia.

Hace algunos años, el sector habría optado por llevar a cabo grandes operaciones de fusión pero, dado el grado actual de concentración, las posibilidades son muy limitadas, por más que⁵:

- la adquisición de Rautaruukki por SSAB, en 2014, recuerde que aún son posibles ciertas operaciones;
- ArcelorMittal presentara su candidatura para el rescate de Ilva en Taranto;
- Vallourec anuncia un plan de reducción de más de 2.000 empleos en todo el mundo, 900 de ellos en Francia, este plan se suma a la puesta en venta de la acería de Saint-Saulve;
- Antes, Tata Steel puso a la venta el dispositivo industrial europeo alimentado por Scunthorpe, constituido fundamentalmente por laminadoras de productos largos y de chapas cuarto;

⁴ Alianzas, fusiones y adquisiciones en la industria siderúrgica. Salvador Corrales. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México).

⁵ Informe de Syndex para el Comité Europeo de ArcelorMittal. Mayo de 2015.

- Salzgitter y DHS han puesto en venta su fábrica de tubos soldados de Dunquerque;
- NLMK Europa anuncia la venta de su fábrica de Beautor (revestimientos electrozincados).

Otras tantas operaciones que corren el riesgo de terminar en cierres por falta de comprador.

En EEUU, las empresas siderúrgicas anuncian graves dificultades en el segundo trimestre de 2015 y alertan sobre sus niveles de resultados (Nucor, AK Steel, US Steel y ArcelorMittal). En China, las compañías registran pérdidas que pronostican una próxima apertura de la siderurgia a capitales que se conviertan en mayoritarios; también en China, los excedentes de capacidad llevan a los operadores a reventar los precios, especialmente los del acero inoxidable.

Evolución de la industria del acero en Europa

El sector del acero fue estratégico desde los orígenes de la integración europea, que se sitúa en la creación de la Comunidad Europea del Carbón y el Acero. Actualmente, su dimensión transfronteriza es muy significativa: *dentro de la UE hay 500 centros de producción que se reparten entre 23 Estados miembros y su producción está relacionada con muchos sectores industriales a los que abastece como el automóvil, la construcción, la electrónica y la ingeniería mecánica y eléctrica.*

La importancia estratégica del acero en los años cincuenta motivó a los seis países fundadores de la CECA (Francia, Alemania, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo) a crear dicho programa como una necesidad prioritaria en el contexto industrial de la nueva Europa. Con la ayuda del sector siderúrgico, que intentaba obtener el “*justo retorno*” de las cuotas que abonaba al Tratado, se desarrollaron importantes proyectos de investigación. El Programa CECA de investigación ayudó y facilitó la reestructuración industrial de los países europeos en la década de los ochenta. Hoy la industria siderúrgica europea es reconocida como la más moderna y competitiva del mundo.

El Final de los Dinosaurios, que es el primer documento que hace futurología sobre este tema de la década de los ochenta del pasado siglo, basaba el equilibrio en una estructura de producción de la siderurgia de la UE a medio-largo plazo, más concretamente en el entorno del año 2007, en un nivel de producción del sector de unos 140 millones de toneladas año, de las cuales el 40%, es decir 56 millones, se producirán en horno eléctrico a través de acerías compactas de una capacidad media de un millón de toneladas por acería, que empleará como máximo 500 trabajadores de media, lo que totalizaría 28.000 trabajadores. Los 84 millones de toneladas restantes, seguirán siendo producidos por 63.000 trabajadores en acerías integrales, que incluyen cinco acerías con una capacidad de producción de diez millones de toneladas por año y once acerías integrales con 3.000 trabajadores cada una.

Antes, en el año 1980, el sector siderúrgico de la Europa de los 15 tenía más de 770.000 trabajadores y a finales de 1997 empleaba algo más de 293.000, lo que supuso una pérdida de más del 62% de sus efectivos en el periodo considerado, con más de 28.000 empleos perdidos al año. La hemorragia en el empleo, de la casi ininterrumpida reconversión del sector, se realizó -pese a su enorme magnitud- sin grandes traumas sociales, o por lo menos, con menos de los que ha habido en las reconversiones de otros sectores industriales.

La existencia de un Tratado específico para los sectores del Carbón y del Acero, con un contenido social fuera de dudas, ha sido el elemento clave para poder afrontar la masiva reducción de empleo en dichas condiciones. El Tratado CECA expiró el 23 de julio de 2002. En esta fecha dejó de aplicarse el trato especial a los sectores del carbón y del acero, que pasaron a integrarse plenamente en el Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea.

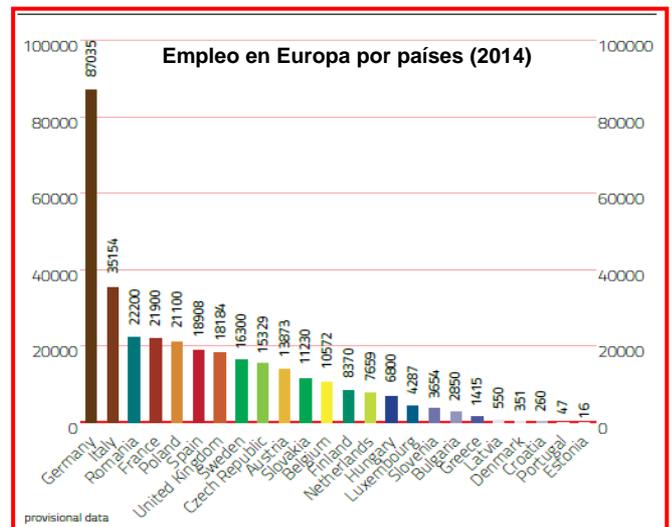
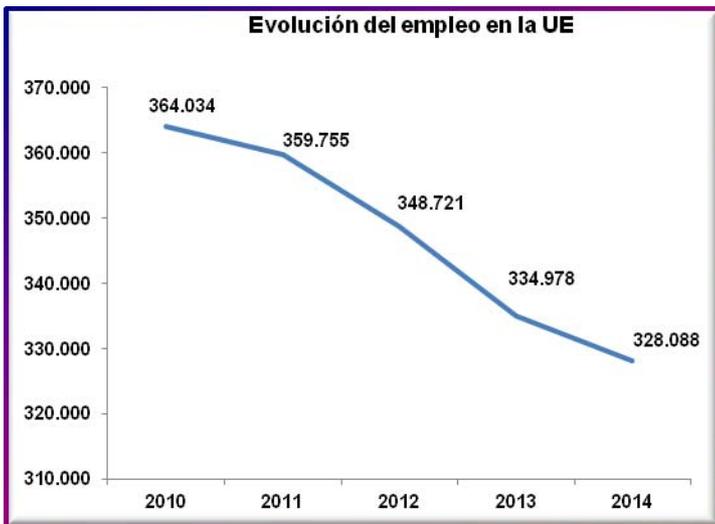
El sector siderúrgico de la UE contribuye al PIB europeo en un 1,4% y emplea a 360.000 personas, en más de 50 fábricas repartidas en 23 de sus 27 estados miembros. Este sector representa el 10% de la producción mundial, sólo superado por China, manteniendo una sobrecapacidad del 26%, y con una facturación de 170 millones de euros al año. Ha visto descender su producción en el último decenio desde los 202 Mt que produjo en su conjunto en 2007 hasta un mínimo de 162 Mt en 2013, registrando un repunte hasta los 169 Mt en 2014. El consumo aparente de acero en Europa se sitúa en el entorno de los 144Mt.

La hemorragia de capacidades y de puestos de trabajo que ha experimentado la siderurgia europea es consecuencia de la caída de la demanda que, en 2014, fue de 40 megatoneladas menos que en 2007. Este ajuste de capacidades ha sido de tal envergadura que la reactivación de la demanda europea conllevará un déficit comercial histórico en el continente, generando una dependencia y una pérdida de conocimientos industriales que repercutirán en los sectores vinculados a la siderurgia, como el del automóvil, la construcción y las tecnologías bajas en carbono (hipocarbónicas).

La crisis económica ejerce una presión real sobre la demanda de estos sectores y, por tanto, provoca una disminución de la demanda bruta de acero. La industria europea está sufriendo por la ralentización de su consumo, pero también por las graves consecuencias de decisiones que se tomaron en épocas de bonanza y que han provocado un proceso de deslocalización de instalaciones -o desindustrialización- ante las dificultades para competir en un entorno desfavorable.

Por el contrario, los cierres en el sector europeo del aluminio se producen en un contexto de crecimiento de la demanda europea de este mineral durante los últimos años, lo que ha provocado un aumento de las importaciones. Así pues, los sectores del acero y del aluminio son dos ejemplos significativos de las dificultades a las que se enfrentan estas industrias, que deben continuar al mismo tiempo su modernización energética y medioambiental, y que requiere de una política de inversiones que pocas se pueden permitir.

El sector del acero ha perdido más de 60.000 empleos directos y 100.000 indirectos. Además, se viene produciendo un incremento del número de puestos de trabajo temporales, lo que dificulta la transferencia de competencias y conocimientos técnicos esenciales, y suele ir en detrimento de la calidad de la producción y la seguridad de los trabajadores. Paralelamente, la industria siderúrgica registra una modificación de la mano de obra sin precedentes. La pirámide de edades en la inmensa mayoría de las empresas provocará que más de 25% de los efectivos actuales dejarán el sector entre los años 2005-2015 y cerca del 35% en 2025. Por ello, se deben atraer talentos jóvenes y preparados para reforzar el futuro del sector. También el cierre de las diferentes plantas europeas de electrolisis del aluminio, demuestra que en Europa se registra una fuerte desindustrialización del sector.



Fuente: Eurofer

Esta industria está siendo golpeada con suma dureza por la crisis económica que afecta a todos los países europeos. Depende de sectores como el automóvil y la construcción, que concentran el 40% de la demanda y cuya actividad ha disminuido notablemente desde 2007, un 27% respecto a niveles anteriores a la crisis, lo que a su vez ha conducido a una reducción de la demanda de acero, provocando el cierre temporal o permanente de instalaciones de producción. Mientras que en el periodo 2008-2012 la producción industrial en la UE ha sufrido un retroceso acumulado de más del 8%, con grandes desequilibrios además entre el norte y el sur

La siderurgia europea sufre los efectos simultáneos de la debilidad de la demanda y el exceso de capacidad de producción, respecto al mercado mundial de acero. Al mismo tiempo, se enfrenta a un aumento en el precio de la energía que debe invertir para adaptarse a las exigencias de la "economía verde" y proponer productos más innovadores. También está sufriendo por la ralentización de su consumo, así como, por las graves consecuencias de decisiones que se tomaron en épocas de bonanza y que han provocado un proceso de deslocalización de instalaciones -o desindustrialización- ante las dificultades para competir en un entorno desfavorable.

La producción de acero bruto y productos planos de acero inoxidable en la UE alcanzó su máximo nivel en 2007 y 2006, respectivamente, y empezó a descender en 2008. La contracción en el año 2009 superó el 45%, respecto al año anterior, mientras que en la producción mundial de acero fue la mitad en el mismo período. La crisis ha tenido repercusiones en los principales países productores de acero de la UE y, para contrarrestarlas, los productores redujeron el número de días de producción por lo que, en consecuencia, aumentó su capacidad no utilizada, perdiéndose 30 millones de toneladas desde el año 2007 (de los 26 Altos Hornos instalados, ocho estuvieron parados).

La distinción que se hace entre productos largos y productos planos, o más bien entre producción eléctrica y producción de colado, se explica por la muy desigual amplitud de la flexibilidad que admiten uno y otro procedimiento:

- los altos hornos se explotan al máximo de su tasa de utilización;
- las acerías eléctricas funcionan a unos ritmos que pueden reducirse a menos del 50% de su capacidad de producción.

En el período 2010-2013, tras la fuerte caída de las economías del continente del año 2009, sobresalen los incrementos de producción en el Reino Unido (22,3%) y Austria (10,4%), además de Francia (1,8%), los únicos países, junto a Holanda (0,9%), que no sufrieron la reducción reflejada en la UE en su conjunto en ese período (-3,8%).

Además de los pequeños productores (Grecia, Hungría, Croacia, con reducción por encima del 40% en el período 2010-2013), destaca la disminución de la producción en España, entre los grandes (-13,5%) y de Bélgica entre los medianos (-11%). Mientras que Alemania se encuentra por debajo de la media europea (-2,7%), Italia casi la duplica (-6,5%).

Producción anual de acero en la UE						
País	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Alemania	32.670	43.830	44.284	42.661	42.645	42.943
Italia	19.848	25.750	28.735	27.252	24.080	23.714
Francia	12.840	15.414	15.780	15.607	15.685	16.143
España	14.358	16.343	15.504	13.639	14.130	14.187
R. Unido	10.079	9.706	9.478	9.753	11.874	12.061
Polonia	7.129	7.993	8.779	8.367	7.950	8.541
Austria	5.662	7.206	7.474	7.421	7.952	7.876
Bélgica	5.635	7.973	8.026	7.301	7.093	7.331
Países Bajos	5.194	6.651	6.937	6.879	6.713	6.964
R. Checa	4.594	5.179	5.583	5.072	5.152	5.360
Eslovaquia	3.747	4.588	4.242	4.403	4.511	4.705
Suecia	2.778	4.817	4.829	4.289	4.372	4.514
Finlandia	3.078	40.30	3.986	3.759	3.517	3.807
Rumanía	2.687	3.612	3.646	3.292	2.985	3.158
Otros UE-28	2.306	2.198	2.510	2.764	2.206	2.053
Luxemburgo	2.141	2.548	2.521	2.208	2.089	2.193
Grecia	2.000	1.821	1.934	1.247	1.030	1.022
Hungría	1.403	1.678	1.732	1.542	883	1.131
Eslovenia	430	606	665	666	654	641
Bulgaria	726	744	835	633	523	612
Croacia	43	95	96	1	134	167
Total UE-28	139.349	172.782	177.576	168.756	166.208	169.126

Fuente: WSA y Eurofer

En 2014, ha continuado la recuperación del mercado europeo, iniciada en 2013. La UE incrementó su producción de acero en 2014 en un escaso 1% sobre el año anterior y 41 millones de toneladas menos que en el año 2007, en el mismo período que la producción china aumentó en 332 millones de toneladas su producción, un 40%, consolidándose como referencia de gigante mundial. Se trata de una falsa recuperación, debida solo a la necesidad de volver a almacenar las existencias agotadas en los últimos años por los bajísimos niveles de producción.

La tasa de utilización de las capacidades de producción experimentó un fuerte incremento a finales de 2013. Algunos países presentaron tasas por encima del 100%, al contabilizar incrementos de productividad que se produjeron durante la crisis debido, también, al cierre de unidades hermanas o competidoras. Al mismo tiempo, se produjeron caídas de los precios en Europa, que no se tradujeron en incrementos de competitividad.

El precio de los productos planos se mantiene a niveles bajos y los precios de las materias primas confirman su tendencia a la baja al comenzar el año 2014. En el año 2013 el consumo aparente de este material supero las previsiones iniciales de Eurofer⁶ para ese año. Mientras que la situación de 2014 y las previsiones para 2015 tienden a corregir la visión pesimista que se tenía tan solo hace dos años.

La acería en Europa, que fue el motor de la economía y el progreso industrial buen parte del siglo XX, está en declive, no solo por los daños medioambientales, sino por los nuevos materiales de fabricación, por el elevado coste de los complejos industriales y por la competencia de los países asiáticos.

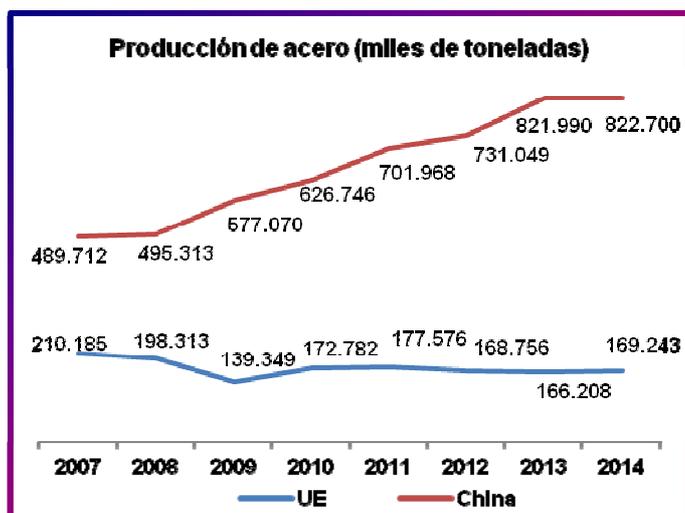
El inicio del año 2015, refleja un repunte económico de la demanda europea de acero, derivado de dos posibilidades:

- O bien se subraya el hecho de que la crisis no ha acabado y que el presente repunte se debe básicamente a factores externos, como la bajada de los precios de las materias primas, empezando por el mineral de hierro y el petróleo (bajada corregida por la depreciación del euro con respecto al dólar);
- bien se considera que, tras siete años de purga, el consumo europeo de acero se ha orientado al alza de forma sin duda lenta, pero estructural, aprovechando el bajísimo nivel de los precios.

Es llamativo el contraste entre Europa, que vuelve a levantar cabeza, y EEUU, para cuya industria siderúrgica, tanto eléctrica como de fundición, se prevén dificultades crecientes desde principios de año, y que, por lo que respecta a la fundición, anuncia cierres de capacidades, tomando como referencia a US Steel o de ArcelorMittal. Tanto EEUU como Europa se enfrentan a disponibilidades

⁶ Fuente: EUROFER. Asociación Europea del Acero, fundada en 1976 y con sede en Bruselas, representa el 100% del acero en la UE. Sus miembros son todas las compañías de acero nacional en toda la Unión, además de Suiza y Turquía. Produce un promedio de 170 millones de toneladas de acero por año, en más de 500 plantas de producción y procesamiento de acero en 24 Estados Miembros de la UE.

crecientes de acero en el mercado mundial y la presión de las importaciones se deja sentir con fuerza en ambos mercados.



Fuente: WSA y Eurofer

En 2014, las importaciones europeas aumentaron el 22% respecto al mismo período del año anterior. La Comisión Europea confía en que, entre la propuesta del “*Plan de Acción para el Acero*” -lanzado en 2013- y la puesta en marcha del “*Plan Juncker*” -de noviembre de 2014-⁷, se puedan solucionar los problemas del sector en la UE. De todas formas, mucho de lo que se preveía en 2013 se ha quedado en papel mojado, empezando por la creación de SusSteel, una suerte de indicación de origen del acero de calidad, producido en la UE de manera sostenible.

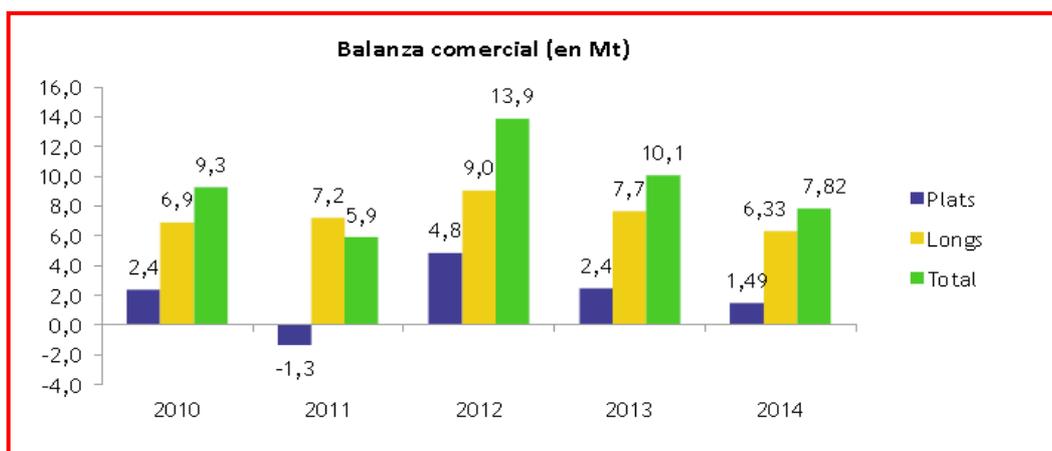
Alemania sigue siendo el motor de Europa, con una buena actividad en exportaciones y en el mercado nacional, seguida de Italia, Francia, Reino Unido y España (UE-5). En este país, la cuota del sector metalúrgico en la industria manufacturera supera el 20%. El comercio de productos metalúrgicos en la UE está en manos de entre cinco y ocho Estados miembros. La UE-5 representa alrededor del 75% de la producción y el 50% de las exportaciones e importaciones.

Alemania e Italia son los principales exportadores dentro y fuera de la UE, con el 21% de todas las exportaciones los primeros y el 13% para los segundos. Además, estos dos países acaparan el 50% de los subsectores de la transformación de metales y los productos metálicos. La utilización de la capacidad se situó en torno al 75% en el año 2013, cifra inferior a la media mundial (79%).

En el marco del comercio exterior, las exportaciones de la UE cayeron un uno por ciento en 2013, afectando a la caída del excedente comercial en un 26,3% en

⁷ Plan de inversiones propuesto por el actual Presidente de la Comisión (Juncker), que se basa en la movilización de, al menos, 315 000 millones de euros a lo largo de los próximos tres años, respondiendo a las necesidades de la economía real y asegurando una mayor previsibilidad de la normativa, suprimiendo los obstáculos a la inversión, haciendo que Europa sea más atractiva.

2013 y crecieron un 5% en 2014, con una caída del 23% de la balanza comercial, respecto al año 2013. El crecimiento medio anual de la balanza comercial ha sido del 5,7% en el período 2009-2014.



Fuente: Syndex. Informe del experto para el Comité de Empresa Europeo. ArcelorMittal, mayo de 2015

El mundo se ha blindado contra el acero europeo mientras que las puertas de Europa permanecen siempre abiertas para recibir materiales producidos en otros países que imponen en sus mercados barreras arancelarias, procesos anti-dumping de difícil defensa y regulaciones mucho menos exigentes, sobre todo en materias medioambientales. La asociación europea de fabricantes de acero, Eurofer, estima que alrededor del 65% del comercio mundial de acero está sujeto a medidas proteccionistas y restrictivas.

Existen problemas de acceso a determinados mercados, en los que la limitación de las barreras no arancelarias es difícil de controlar. Con dos tipos de barreras: las tasas a la exportación a las materias primas (Argentina, Kazajstán, Rusia, China...), y las limitaciones cualitativas (medidas restrictivas de entrada de productos, que se produce en Sudáfrica, Argelia, México, India...).

Para la existencia de prácticas desleales, la UE tiene establecidos procedimientos de defensa comercial⁸ y la Comisión estableció una iniciativa basada en un paquete de modificaciones del Reglamento antidumping y antisubvención para reforzar los instrumentos de defensa comercial, situación que afecta directamente a España.

Por este motivo, en agosto de 2015, la Comisión aprobó un reglamento de derecho antidumping sobre importaciones de acero inoxidable. Se establece que, debido a las importaciones objeto de dumping y procedentes de los países afectados, la industria de la Unión tuvo que reducir su producción en un mercado en crecimiento. Si hubiera sido capaz de beneficiarse del crecimiento del mercado y aumentar la producción en consonancia con la creciente demanda, este aumento en la producción habría contrarrestado el aumento de la productividad.

⁸ De las 120 medidas de defensa comercial establecidas en la UE, una tercera parte corresponden al sector siderúrgico. Las tasas impuestas en el sector oscilan entre el 10,9% y el 25,2%.

La consiguiente pérdida de empleo habría sido sustancialmente menor. Por lo tanto, se considera que la reducción del empleo se ve afectada principalmente por las importaciones objeto de dumping, procedentes de los países afectados y que el aumento de la eficiencia de la industria de la Unión solo tuvo un impacto menor⁹.

En este marco, al mismo tiempo, se establecen obligaciones a los importadores y distribuidores mediante el establecimiento de los requisitos esenciales de seguridad exigibles a los equipos a presión y a los conjuntos que supongan una novedad en el mercado de la Unión Europea en el momento de introducirse en el mismo para su comercialización, con el fin de garantizar un elevado nivel de protección de la salud y la seguridad de las personas, así como de protección de los animales domésticos y de los bienes. A efectos de la demostración del cumplimiento de los citados requisitos esenciales de seguridad se establecen distintos mecanismos de evaluación de la conformidad, en función del grado de peligrosidad de los mismos¹⁰.

Propuesta de un Plan de Acción para el Acero europeo

Hasta 2013, el sector siderúrgico se ve afectado por la caída de la demanda, por el incremento de los precios de las materias primas y de la energía, además de la intensificación de la demanda internacional. Un ejemplo de la competencia internacional fueron las políticas desarrolladas por el grupo ArcelorMittal con el cierre de plantas europeas (Francia, España, Bélgica y Luxemburgo), dando preferencia a sus plantas de India y China.

A nivel mundial, ArcelorMittal es el grupo líder y principal productor siderúrgico y minero. Cerró el año 2014 con 79.300 millones de dólares de cifra de negocios, proviniendo del mercado europeo el 50% de esa cantidad, y 7.200 millones de beneficios (5% sobre 2013), un 32% procedente de la industria europea de la multinacional. Desde el año 2009 ha acumulado unas inversiones en el sector de acero de 14.000 millones y de 6.000 millones de dólares en minas.

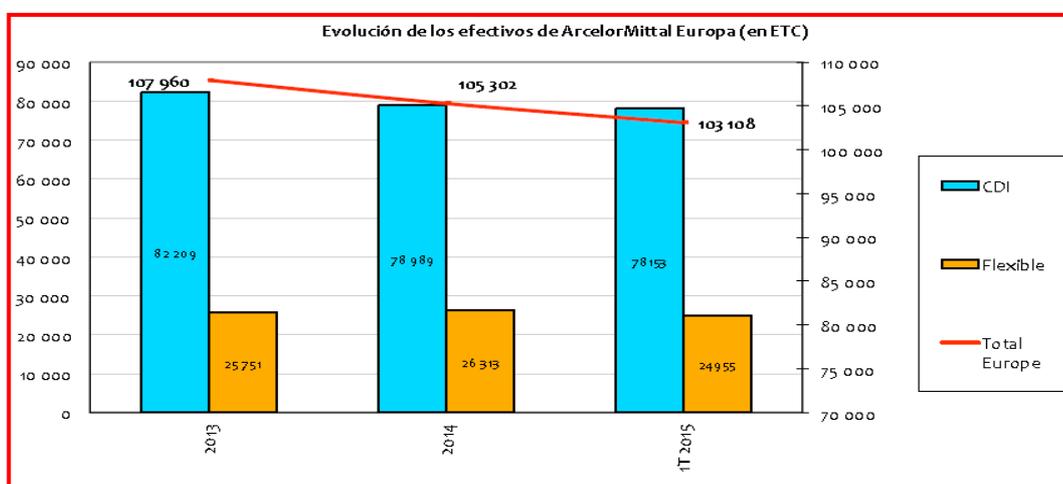
La capacidad instalada ociosa se sitúa en el 25% en 2013, con una tendencia de descenso de la producción en 2012 y 2013, situación provocada porque sus dos principales mercados se encuentran en crisis: construcción y automoción. Para acometer sus resultados económicos negativos, la multinacional ArcelorMittal adoptó el camino más fácil: *un fuerte proceso de reestructuración que incorpora miles de despidos y cierres de plantas en media Europa*. Todo ello, a pesar de las

⁹ Reglamento de Ejecución (UE) 2015/1429 de la Comisión, de 26 de agosto de 2015 que establece un derecho antidumping definitivo sobre las importaciones de productos planos de acero inoxidable laminados en frío originarios de la República Popular China y Taiwán.

¹⁰ Reglamento (UE) nº 1025/2012 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 25 de octubre de 2012, sobre la normalización europea para establecer especificaciones técnicas en lo que respecta al diseño, la fabricación y el ensayo de equipos a presión o conjuntos. La nueva Directiva 2014/68/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 15 de mayo de 2014, realiza una refundición de la anterior Directiva 97/23/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 29 de mayo de 1997, adaptando sus disposiciones a la nueva normativa comunitaria. En España se regula por el RD 709/2015, de 24 de julio *por el que se establecen los requisitos esenciales de seguridad para la comercialización de los equipos a presión*.

amenazas del gobierno francés de nacionalización y las presiones de Bélgica y Luxemburgo, provocando la intervención de la Comisión Europea a través del comisario europeo de industria, Antonio Tajani, para que la multinacional suspendiera la clausura de plantas y centros de producción en el continente europeo.

ArcelorMittal ha reestructurado y concentrado sus divisiones, anunciando la reducción del valor de su negocio, debido al debilitamiento del clima macroeconómico y del mercado en Europa, donde la demanda de acero ha caído un 30% en cinco años. Las reestructuraciones previstas tienen como objetivo ahorrar mil millones de dólares, mediante el cierre de la fábrica de Lieja, con 1.300 despidos en Bélgica¹¹, Florange, con 2.600 empleos y 630 despidos previstos, de los 20.000 que tiene en Francia, y la de Schifflange (Luxemburgo), así como la puesta en marcha de nuevos planes de optimización y competitividad en España y Polonia¹².



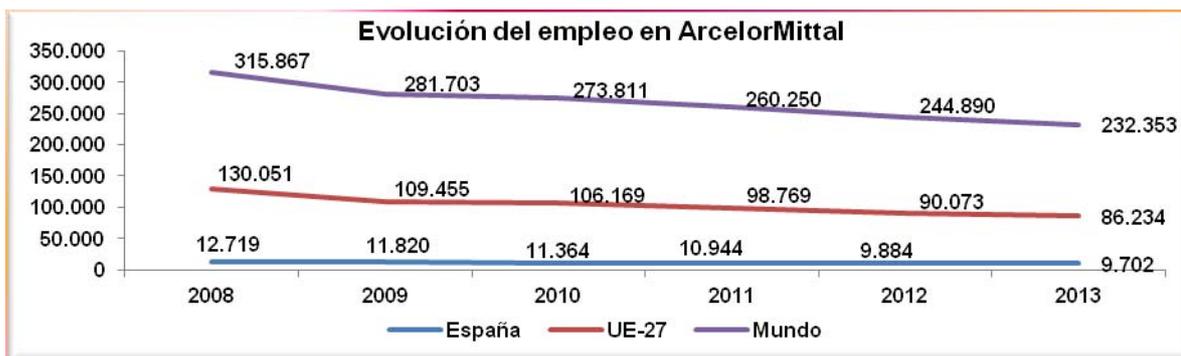
Fuente: Syndex. Informe del experto para el Comité de Empresa Europeo. ArcelorMittal, mayo de 2015

Con estas decisiones, los puestos de trabajo suprimidos en el período 2008-2013 (-33,7%) se concentraron en Rumanía (-46,6% del empleo total en el país), Bélgica (-37,4%), Polonia (-34,1%), Luxemburgo (-32,9%), Francia (-32,7%), República Checa (-31,9%), España (-23,7%), Alemania (-15,7%)¹³...

¹¹ Hace un año, el cierre de los altos hornos de la planta de Lieja supuso ya una pérdida de 600 empleos directos y 2.000 indirectos.

¹² Arcelor Mittal tiene una plantilla de 230.000 empleados en 80 países, con 86.000 en la UE-25, el 37% del total. Con 14 plantas en España y una plantilla de 11.500 empleados.

¹³ Los países señalados representan el 97% del total de las plantillas de ArcelorMittal en la UE.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del informe Syndex para el Comité Empresa Europeo en marzo de 2014

Los rendimientos de la compañía en Europa son imputables a importantes incrementos de la productividad del trabajo, tanto directo como indirecto. Así, los efectivos empleados por el grupo en Europa (en ETC) han pasado de 86.900 a 81.960 en un año, mientras que la producción ha aumentado en 629 kt (primer trimestre de 2015 sobre 2014).

Después de la aprobación de la comunicación de la Comisión sobre política industrial, en el año 2012, tratando de revertir la caída de la industria en Europa para pasar su cuota de 15,2% del PIB actual al 20% en 2020, el Consejo Europeo de marzo de 2013 decidió seguir adelante con el trabajo de la Comisión en ciertos sectores industriales. En este sentido, la Comisión propuso, por primera vez en la historia de la Unión, un plan de acción global para el acero, once años después de la expiración del Tratado de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en 2002.

A finales de 2012, y ante la preocupante situación del sector europeo, el Comisario de Industria Tajani convocó a la Comisión Europea, las empresas siderúrgicas, los sindicatos y las Administraciones de los principales Estados productores de acero a una Mesa de Alto Nivel sobre el futuro de la industria europea del acero. Con cuyas recomendaciones la Comisión aprobó, en junio de 2013, su "*Plan de Acción para una industria del Acero Competitiva y Sostenible en Europa*"¹⁴.

La comunicación en defensa de la industria del acero es la respuesta de la Comisión a la crisis del sector. Define medidas específicas destinadas a garantizar la existencia de un entorno operativo, conducente a una industria siderúrgica competitiva y sostenible con el fin de que el sector pueda resolver sus problemas estructurales, enfrentar la competencia global y desarrollar la próxima generación de productos de acero, que será indispensable para otros sectores de la industria europea.

Este es el resultado de los esfuerzos comunes realizados por la Comisión y los interlocutores sociales para promover la política industrial en general y contribuir al impulso de los principales sectores manufactureros. Asimismo, se trata del primer paso hacia una verdadera política industrial que integre políticas como las

¹⁴ COM(2013) 407. Plan de Acción para una industria siderúrgica competitiva y sostenible en Europa. Publicado el 11 de junio de 2013.

de comercio, I+D, medio ambiente, clima y energía, sin olvidar los efectos de los cambios en la dimensión social.

Es el primer plan que se anuncia en la UE para el sector, desde el Plan Davignon de 1977. La Comisión propone fomentar la demanda de acero producido, tomando medidas para garantizar que los aceristas tengan acceso a los mercados de terceros países. Asimismo, se compromete a reducir los costos para la industria que se derivan de reglamentaciones de la propia UE. El acero constituye un primer paso adelante, ya que reconoce que el sector siderúrgico reviste una importancia estratégica para Europa y es un motor de crecimiento de la economía de sus Estados miembros.

Por eso, señala que *“Europa necesita de sus industrias básicas para ayudar a otras en el proceso de reindustrialización. Materiales como el acero, los productos químicos, el vidrio y el cemento son elementos fundamentales de la cadena de valor industrial para hacer una economía más verde. El acero es 100% reciclable y constituye el material más básico en la cadena de valor de fabricación de un producto”*.

Es de valorar la propuesta de la Comisión de apoyar la demanda de acero producido en la UE, tanto dentro como fuera de sus fronteras. En concreto, mediante acciones orientadas a reforzar la demanda en los sectores del automóvil y la construcción, aunque sería preciso que la Comisión promueva la diversificación de la industria del acero en determinadas regiones, de modo que puedan reducir su dependencia de la demanda y minimizar los riesgos conexos.

La Comisión pretende facilitar el libre acceso a los mercados de materias primas, tanto primarias como secundarias, en particular a los mercados de mineral de hierro, carbón de coque y materiales reciclables, y considera este libre acceso como *“conditio sine qua non”* para garantizar la competitividad de la industria europea del acero a escala mundial. Además de garantizar el seguimiento y el control de los mercados de materias primas, incluido el mercado de la chatarra, a fin de luchar contra las exportaciones ilegales de este material.

Es de aplaudir la iniciativa del Comisario de Industria de la UE por abrir una mesa de debate para analizar el futuro de la siderurgia europea, con la participación de la industria, sindicatos, representantes de los Estados miembros y del Parlamento Europeo, demostrando, al fin, un verdadero interés por la vuelta de la industria a Europa y la defensa del empleo industrial, aunque la frecuencia de sus reuniones es bastante limitada, una vez al año.

Es fundamental el éxito de este proyecto de reindustrialización de Europa, de la misma manera que está sucediendo en EEUU, país que está recuperando su industria al amparo de unos costes energéticos muy competitivos. Porque, para Europa, es de vital importancia contar con un sector del acero robusto para poder alcanzar el objetivo de que la industria represente un 20% del PIB frente al 15,2% actual¹⁵.

¹⁵ COM(2012) 582 final, de 10 de octubre de 2012. Una industria europea más fuerte para el crecimiento y la recuperación económica.

En el ámbito de los costes energéticos, el europeo es bastante más alto al compararlo con los precios aplicados en los EEUU, observándose que en Europa el gas es, entre tres y cuatro veces, más caro y el precio de la electricidad resulta dos veces más elevado. Además, las empresas europeas dedicadas a la siderurgia deben afrontar otros problemas como la necesidad de importar las materias primas, un entorno de competencia desleal y el agravio que sufre Europa ante la aplicación de medidas proteccionistas en otros mercados, así como la falta de reciprocidad ante las importaciones de estos mismos países a Europa; los costes que suponen respetar los estándares medioambientales fijados en el continente; unos excesos regulatorios de las administraciones -locales, regionales, estatales o europeas-....

Por todo ello, la UE ha puesto en marcha este Plan que se enfoca en siete ámbitos:

1. El normativo: por el que se revisará la legislación comunitaria para impedir que suponga costes adicionales a las empresas europeas.
2. El impulso a la demanda: con planes que mejoren la situación de sectores claves para la industria, como la construcción y automóviles.
3. El de la competencia desleal: firmando nuevos tratados de libre comercio así como leyes que combatan estas prácticas en el sector.
4. La reducción de los costes de la energía: por el que la UE tratará de crear un plan para la interconexión del mercado energético.
5. La promoción de tecnologías limpias: revisando las leyes medioambientales existentes y reservando un fondo para proyectos de eficiencia energética por parte de los gobiernos nacionales.
6. El de la innovación: destinando, entre 2014 y 2020, 18.000 millones de euros a la investigación para reforzar el liderazgo industrial europeo.
7. Las ayudas para la reestructuración del sector: porque la importante pérdida de puestos de trabajo en la UE requiere el destinar fondos para todos los afectados y la conservación de las competencias clave.

Es muy posible que no se reemplacen ni vuelvan a ponerse en funcionamiento las instalaciones de producción que se han suprimido y los altos hornos que han permanecido inactivos. Por lo que es preciso evitar que, en cuanto se recupere la demanda, la economía de la UE corra al riesgo de convertirse en un importador de acero estructural.

El Plan de Acción prevé, también, más de 40 acciones a desarrollar por parte de la Comisión e invita a los Estados miembros a compartir 12 acciones; al Banco Europeo de Inversiones (BEI) a una; y a la industria a cuatro acciones en el ámbito de la dimensión social. Cerca de veinte acciones están relacionadas directamente con la industria del acero, mientras que otras se refieren a las industrias y empresas de elevado consumo energético en general.

Además, la Comisión prevé realizar una hoja de ruta para la aplicación del Plan, mientras que el grupo de expertos de Alto Nivel permitirá que la Comisión consulte a los principales grupos de interés regularmente, con el fin de

intercambiar posiciones sobre el desarrollo y aplicación de la política comunitaria en esta materia. El mandato del grupo irá dirigido hacia:

- Discutir y asesorar a la Comisión sobre las cuestiones relacionadas con las políticas de acero;
- el seguimiento de la aplicación del Plan de Acción;
- y a promover el desarrollo de políticas de acero por los Estados miembros.

Para reforzar estos objetivos, en la UE se estableció un nuevo grupo de expertos de alto nivel sobre Industrias con alto consumo de energía, con participación de IndustriAll¹⁶, representando a los sindicatos. La denominada "*Alianza de Industrias Electointensivas*"¹⁷, cuenta con más de 3.000 empresas y aglutina a unos cuatro millones de empleos en la UE.

El objetivo de este grupo es asistir a la Comisión en la preparación de la legislación y en la definición de políticas "*en relación con los temas más pertinentes a los que se enfrentan las industrias con alto consumo energético*", centrándose el trabajo del grupo en contribuir, al menos, en tres de las 10 prioridades de la Presidencia de la UE:

- Un nuevo impulso para el empleo, el crecimiento y la inversión.
- Una Unión de la Energía, relacionada con la política climática.
- Un mercado interior más justo y con una base industrial reforzada.

Industrialmente, la atención se centrará en:

- Fabricación de papel y celulosa.
- Fabricación de productos químicos y de refinado.
- Fabricación de productos minerales no metálicos.
- Hierro y acero.

La industria llama a los reguladores para desarrollar una serie de principios a las reglas de asignación gratuita en la próxima versión del Sistema de Comercio de Emisiones (ETS), entre ellos, preservar la competitividad de las mejores industrias con medidas que les protejan de costes directos e indirectos, así como el crecimiento de asignación gratuita con los niveles actuales y reales de producción.

Así mismo, la nueva normativa se debe sustentar en basar las normas en puntos de referencia técnica y económicamente factibles, que refleje el comportamiento

¹⁶ IndustriAll European Trade Union, representa a 50 millones de trabajadores del sector industrial en 140 países y agrupa a varias federaciones industriales del ámbito europeo.

¹⁷ El grupo se constituyó en abril de 2015 y está compuesto por 35 miembros: 17 representantes de países, 7 interlocutores de la sociedad civil, 10 representantes de la industria, uno del Banco Europeo de Inversiones y otro del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo. Con la presencia de Austria, Bélgica, España, la República Checa, Finlandia Francia, Alemania, Italia, Letonia, Luxemburgo, Holanda, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovaquia, Suecia y el Reino Unido.

real de la industria. Además, la Alianza propone abordar el impacto negativo de la ETS de la UE sobre los precios de la electricidad, que provoca que las industrias electrointensivas europeas se encuentren en desventaja frente a competidores globales.

También servirá como plataforma europea ad hoc de información mutua y de diálogo sobre temas relevantes para las industrias que se discutirán en el ámbito del Consejo de Europeo. El grupo se asegurará de mantener estrechos contactos con la Comisión, los Estados miembros y las partes interesadas privadas.

Valoración sindical del Plan del acero y propuestas de actuación

Para CCOO de Industria, el Plan de Acción es bastante impreciso en cuanto a las medidas que deberán tomarse y no aborda de forma satisfactoria la dimensión cíclica de la crisis. A fin de garantizar que el sector siga siendo estratégico para la industria manufacturera europea y para el empleo, y para evitar que se contraiga aún más, desde los sindicatos y las organizaciones empresariales se pide a la Comisión que adopte medidas urgentes, relacionadas con:

- a) Llevar a cabo una evaluación detallada de las capacidades existentes, con la participación de los interlocutores sociales;
- b) tomar medidas destinadas a facilitar la utilización y el transporte de la chatarra e impedir la exportación ilegal;
- c) hacer un uso masivo de los Fondos Estructurales de la UE, para cuya asignación deberá garantizarse un enfoque suficientemente sectorial;
- d) desarrollar medidas temporales (“*kurzarbeit*”¹⁸ en Alemania) con apoyo público o reforzar las medidas existentes con objeto de garantizar el mantenimiento de la mano de obra en la industria del acero;
- e) impulsar la demanda en los sectores de transformación del acero, aplicando inmediatamente las medidas propuestas para los sectores del automóvil y de la construcción, aunque no bastarán para impulsar la demanda de acero;
- f) en general, debe alcanzarse un equilibrio adecuado entre el saneamiento presupuestario -medidas de austeridad- y las políticas industriales activas que generan nuevas inversiones y empleos¹⁹;
- g) apoyar, en mayor medida y mediante ayudas públicas, las inversiones en el desarrollo de nuevas tecnologías y procesos para seguir impulsando la modernización de las fábricas e instalaciones;

¹⁸ Reducción del tiempo de trabajo como medida anticrisis para frenar el paro masivo. Se aplicó en Alemania a partir del año 2009. El tiempo máximo que un empresario puede aplicar esta medida por trabajador son 24 meses. En promedio, la disminución de tiempo de trabajo por trabajador ha sido del 34,5%. Los trabajadores han tenido que renunciar a unos 300 millones de euros, ya que sólo perciben el 60 o 67% del salario neto de las horas no trabajadas.

¹⁹ Una industria fuerte europea para el crecimiento y la recuperación económica. Comunicación actualización de Políticas Industrial. Comité Económico y Social Europeo. CCMI/108.

- h) introducir un modelo sostenible de producción de acero en el que pueda asentarse la industria europea; urgen normas europeas de sostenibilidad como la marca de los productos de acero para la construcción (SustSteel);
- i) el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG)²⁰ no debería proponer medidas *ex post*, sino concentrarse en anticipar el cambio como, por ejemplo, facilitando la introducción de nuevas tecnologías y ayudando a los trabajadores a adaptarse a estas nuevas tecnologías;
- j) la importancia de defender, en interés de la cohesión social de la UE y la competitividad de las empresas europeas en el mercado mundial, las normas europeas en materia de política social, protección del clima, seguridad en el trabajo y condiciones laborales;

Deben examinarse las particularidades del sector, concretamente las relacionadas con las limitaciones tecnológicas, así como con los esfuerzos ya realizados. Los objetivos para la industria del acero no solo deben ser técnica y económicamente viables, sino que deben fijarse de manera que, como mínimo, las políticas climáticas de la UE -concretamente el régimen de comercio de derechos de emisión- no representen ningún coste adicional para las empresas europeas, al menos hasta que se alcance un amplio acuerdo internacional en materia de cambio climático que incluya los mismos objetivos, medidas y compromisos para la industria del acero a nivel mundial.

Deberían maximizarse en toda Europa las medidas compensatorias de carácter temporal, destinadas a confrontar los aumentos de los precios de la electricidad. Así como, establecer un plan europeo para financiar la utilización de tecnologías nuevas e innovadoras en las industrias de alto consumo energético, reservando para este fin los ingresos procedentes de la venta de derechos de emisión.

Existe la necesidad de que las industrias que consumen grandes cantidades de electricidad tengan la posibilidad de celebrar contratos de suministro a largo plazo, es decir, que cubran al menos un período de diez años e incluyan cláusulas de revisión lo suficientemente delimitadas para garantizar la regularidad del abastecimiento en un marco contractual sostenible, controlar los costes en esta materia y, por tanto, la competitividad de los sectores.

La Comisión Europea debe dar prioridad a la reciprocidad y la igualdad de condiciones de competencia a escala internacional. A falta de la misma, y habida cuenta de la proliferación de tendencias proteccionistas en las economías emergentes, la Comisión debiera adoptar medidas más enérgicas para defender la industria del acero, incluido el recurso directo y rápido a instrumentos de defensa comercial. En este sentido, es preciso que se verifique con exactitud que el sistema “*Vigilancia 2*” asegure al menos las mismas garantías de vigilancia y control de las prácticas de subvención y dumping desleal que el sistema de vigilancia anterior, que se aplicaba a las importaciones de algunos productos siderúrgicos.

²⁰ Con una dotación de hasta 500 millones de euros al año, ayuda a los trabajadores a encontrar empleo y desarrollar nuevas competencias cuando han perdido su puesto de trabajo con motivo de cambios derivados del proceso de globalización (cierre de grandes empresas, deslocalizaciones fuera de la UE, etc.).

La demanda de acero también puede impulsarse facilitando el lanzamiento de grandes infraestructuras orientadas al futuro y aumentando el poder adquisitivo de los ciudadanos para favorecer la recuperación del mercado interior europeo.

La Comisión debiera crear un sistema de ayuda financiera a las ciudades y regiones afectadas por el cierre de centros de producción con el objetivo de apoyar sus esfuerzos para diversificar sus economías, haciendo especial hincapié en que todos los poderes públicos deberán aplicar un planteamiento coordinado a la hora de diseñar y aplicar medidas de reestructuración, destinadas al sector del acero. Al mismo tiempo, se considera necesario prever una evaluación del plan de acción en, al menos, cada doce meses desde su adopción, con la posibilidad de poder corregir las variaciones temporales suscitadas.

En definitiva, una política industrial proactiva que se centre en el mantenimiento o incluso el aumento de los centros de producción y los empleos existentes, anticipando, llegado el caso, la conversión hacia la transformación y el reciclado, acompañándose de medidas apropiadas para salvar los puestos de trabajo afectados por la reestructuración. Gestionar los cambios de una manera socialmente responsable, fomentando formación y actualizando las competencias.

También debe percibirse como una oportunidad para hacer que el sector europeo del acero sea más atractivo para las personas jóvenes y altamente cualificadas. Además, deben desarrollarse soluciones a largo plazo para responder al cambio generacional. Los interlocutores sociales, a todos los niveles, pueden desempeñar un papel proactivo en este sentido.

Existe el problema de la futura escasez de mano de obra cualificada, principalmente como consecuencia de la pirámide de edades, pero no tiene suficientemente en cuenta la “*pérdida*” de conocimientos técnicos y competencias que provoca la reestructuración. Además, el cambio generacional exigirá soluciones sistemáticas, sobre todo, teniendo en cuenta el fuerte aumento del desempleo juvenil.

El objetivo es establecer medidas adicionales de reconversión profesional en beneficio de los trabajadores afectados por cierres o reestructuraciones de los centros de producción, ampliando las posibilidades de recurrir a los Fondos Estructurales mediante una revisión del FEAG y ofreciendo programas adaptados a las necesidades individuales y las particularidades territoriales.

También el Fondo Social Europeo (FSE) debiera jugar un papel preponderante para mantener, actualizar y renovar las competencias de los trabajadores y las trabajadoras, ayudando a los que corren peligro de perder su empleo para que puedan acometer una transición profesional positiva y rápida, actuando antes de producirse la reestructuración, al mismo tiempo que se atenúa de antemano las repercusiones de esta evolución.

Es necesaria una iniciativa de la UE para el futuro de la industria siderúrgica en general. Es indispensable que los entes nacionales, regionales y locales participen estrechamente en el proceso, respetando las particularidades

territoriales y teniendo en cuenta que estos son los más indicados para valorar los retos en el ámbito social y la viabilidad de las inversiones para crear o mantener empleo. Así como, una mayor cooperación entre los representantes de los empresarios y de los trabajadores a escala europea, nacional, local y empresarial, para participar en la aplicación del plan.

Las medidas propuestas en el Plan de Acción no son un fin en sí mismas, sino que deben ir acompañadas de esfuerzos por parte del sector industrial para promover la inversión y la creación de empleo en los centros de producción europeos.

Desarrollo de aplicaciones tecnológicas y adecuación energética a las necesidades de la industria

En una economía industrializada, el aprovechamiento de los metales secundarios es algo ineludible y debe desarrollarse en el marco de una economía circular competitiva, si bien no será en absoluto suficiente, ni por calidad ni por cantidad, para cubrir las necesidades de metales básicos de las economías europeas.

Así sucede especialmente en la transición energética, dado que los metales básicos constituyen el núcleo de las nuevas tecnologías necesarias para su consecución y que Europa es totalmente dependiente de las importaciones de los metales necesarios para la fabricación de los equipos de producción de energías renovables.

El aumento del valor añadido de productos de acero, incluyendo tubos y conductos, ofrece a las empresas siderúrgicas la oportunidad de especializarse y fortalecer su competitividad. A pesar de todo, los productos de acero de alto valor añadido todavía representan una parte limitada de la demanda y la competencia en este segmento del mercado es dura. Este tipo de producción también requiere el uso de procesos muy caros, con fuertes inversiones en investigación y desarrollo.

Se acometió un fuerte proceso de reestructuración de la industria siderúrgica a nivel mundial desde las décadas del 70 y 80 del pasado siglo, que consistió en grandes cambios tecnológicos que aumentaron la eficiencia y productividad mediante la incorporación de nuevos materiales.

El resultado de ello fue *“la diversificación internacional de las fuentes de suministro de materias primas con el incremento del intercambio comercial. Igualmente originó una más clara división del trabajo y, especialmente, un importante y elocuente incremento en el número de acuerdos y alianzas estratégicas entre empresas siderúrgicas. Estas alianzas permitirían a las empresas de los países industrializados aprovechar diversas ventajas asociadas a los costos de la materia prima, a la exención de impuestos y a evadir gastos*

*provenientes de las regulaciones de anticontaminación, además de, obviamente, aprovechar los bajos salarios*²¹.

En lo que respecta a los procesos de producción, con las tecnologías actuales, la industria está cerca de sus límites, por lo que no puede alcanzar los objetivos intermedios propuestos por la Comisión para 2050. Solo podrán lograrse mejoras significativas con tecnologías innovadoras. Por consiguiente, resultan fundamentales las actividades de I+D+i y los recursos destinados a financiarla. Donde resulta fundamental el marco de Horizonte 2020 para acometer proyectos de I+D, relacionados con nuevas tecnologías más limpias y más eficientes en la utilización de energía y materias primas.

En este sentido, desde el punto de vista de la producción, la innovación sigue siendo esencial para el desarrollo de nuevos productos y nuevos mercados así como la mejora de los rendimientos, pero estos incluyen acceso a materias primas y energía, así como el precio de estas, que contribuirá a establecer las futuras tendencias.

Para Europa, que depende de las importaciones, los precios se podrían mantener al alza. Los desarrollos tecnológicos aplicados a las materias primas necesarias para la producción de acero, mineral de hierro bruto para reciclar (que refuerza el papel de los hornos eléctricos de arco) y el uso de gas en vez de carbón de coque directo (reduciendo el hierro) podrían ser decisivos para el futuro.

Las instalaciones más modernas de la industria siderúrgica de la UE se encuentran en los límites que las tecnologías actuales pueden aportar a su desarrollo. Por lo que la industria del acero tendrá que hacer un esfuerzo para lograr una reducción de emisiones de CO₂, sin la introducción de avances tecnológico. Las innovaciones tecnológicas están a varios años de distancia²².

Otras propuestas de actuación, en materia de I+D+i, están previstas por Comisión para el período 2014-2020. Los proyectos de investigación también serán financiados con, aproximadamente, 280 millones por el Fondo de Investigación del Carbón y del Acero. Mirando hacia el futuro, está claro que será necesario un proyecto a escala industrial de producción de acero con la Captura y Almacenamiento de Carbono (CCS) y la dotación financiera debe ir más allá de la cantidad asignada a los proyectos vinculados a I+D+i.

La incorporación de tecnologías de acero se puede aumentar mediante la implementación de los mecanismos financieros del BEI. Mediante proyectos con un perfil de riesgo menor, desde el punto de vista de la financiación del BEI a largo plazo. Además, los productos de acero altamente innovadores podrían ser financiadas en el marco del Instrumento de Financiación del Riesgo Compartido (IFRC), que es un innovador sistema de distribución del riesgo de crédito establecido conjuntamente por la Comisión Europea y el BEI, con el objetivo de

²¹ Reflexión sobre la industria del acero en el mercado globalizado. Luís Felipe Camacho Carvajal. Economista e investigador de la Universidad Católica de Colombia.

²² En el pasado se desarrollaron tecnologías innovadoras como "paraguas" de los proyectos realizados bajo el nombre de "ULCOS" y que recibieron una financiación de 40 millones de euros del 6º Programa Marco de I+D, así como del Fondo de Investigación del Carbón y del Acero.

mejorar el acceso a la financiación de la deuda mediante la promoción de actividades con un mayor riesgo financiero presente en los ámbitos de las inversiones en investigación, desarrollo tecnológico e innovación.

Bajo el Horizonte 2020, las ayudas específicas para la industria de procesos se pueden dar mediante la asociación público-privada propuesta (PPP), llamada SPIRE. Además, la CCS ha sido identificada como una tecnología clave para la descarbonización del sector industrial en el año 2050 (Low Carbon Roadmap Economía, así como Energy Roadmap), incluidas las aplicaciones de CCS en los procesos industriales, así como en materia de energía en las aplicaciones de producción, que es una de las prioridades del Plan Estratégico de Tecnología Energética (SET), con una Iniciativa Industrial Europea y un Programa Conjunto de Investigación de la Alianza Europea de Investigación en Energía (EERA).

La importancia del acero para aplicaciones de energía y las necesidades de la investigación y la innovación se ha definido en la Hoja de Ruta Materiales, habilitado bajo escenarios prospectivos sobre la eficiencia energética y las emisiones de CO₂ en la industria del hierro y del acero (2012).

Las políticas medioambientales y el uso más racional de los recursos también serán factores exigibles de cambio tecnológico. En el corto plazo, la dependencia de chatarra reciclada y difusión de las mejores técnicas disponibles podría contribuir al logro de los objetivos que incidan en el cambio climático y fomentar *"el uso sostenible de los recursos escasos"*.

Un estudio reciente de la Comisión muestra que la aplicación de las mejores técnicas disponibles (MTD), de aquí a 2022, produciría una leve reducción del consumo de energía total y de emisiones de CO₂, en el caso de desarrollar condiciones de inversión estrictas (períodos de amortización a corto plazo). Un estudio complementario sugiere que con períodos de amortización más largo, la reducción potencial en 2030 podría ser superior. Por otra parte, son imprescindibles proyectos y actividades de investigación para incidir en la competitividad de estas técnicas en términos de costos.

En este sentido, la eficiencia energética debe mejorar en el corto y medio plazo. Las tecnologías actuales ya han sido objeto de mejoras significativas, lo que no resta a que se pueda implementar un mayor progreso en algunas zonas con el objetivo de hacer el sector menos sensible a los costos de energía. Para reducir los costes de producción, mediante mejoras de eficiencia energética, se requiere de una mayor inversión inicial, lo que impacta sobre la competitividad y, para aminorar los efectos negativos, deben aplicarse políticas dirigidas a este objetivo.

Alrededor del 40% de la producción de acero en la UE viene de hornos de arco eléctricos que permiten una fabricación de desecho reciclado. Este proceso es altamente consumidor de energía por la utilización de chatarra como materia prima principal. La Comisión recomienda la acería primaria, basada en el mineral, que genera menos emisiones de CO₂ para ello, sin embargo, es necesario disponer de chatarra de calidad. Para asegurar un buen seguimiento, la Comisión ha identificado catorce materias primas esenciales que son de gran importancia económica y que suplen el riesgo de escasez de oferta, en particular debido a su

origen geográfico. La lista, que incluye varios materiales necesarios para la producción de aleaciones de acero, se revisará en 2013, incluyendo al carbón de coque.

Al mismo tiempo, es opinión generalizada en el ámbito del sector que el carácter extremadamente reciclable del acero y el hecho de que su producción, a partir de chatarra en lugar de mineral virgen, permite reducir en torno a un 75% el consumo de energía y ahorra aproximadamente un 90% del insumo de materias primas, es por lo que la Comisión debiera fomentar la producción de acero procedente de hornos de arco eléctrico que generan muchas menos emisiones de CO₂ que la fabricación primaria de acero a partir de mineral.

La electricidad y el carbón de coque son las fuentes de energía más importantes de la industria del acero. A pesar de su reciente caída, el precio del carbón de coque se ha incrementado significativamente en los últimos años. La media de precios de la electricidad de los usuarios finales para la industria de la UE es el doble de los de la EEUU y sustancialmente superior a los de la mayoría de los otros países de la OCDE (con la excepción de Japón) y de muchas de las economías en desarrollo más importantes.

Entre los años 2005-2012, la industria europea se enfrentó al mayor aumento del precio de la electricidad, con un promedio del 38% en términos reales, mientras que EEUU lo hizo en un 4% y más del 16% en Japón. Estas diferencias se traducen en impactos en las estructuras de costes de las empresas siderúrgicas en las diferentes regiones y tienen un efecto directo sobre la competencia global y la competitividad. Para ello, la Comisión apuesta por precios de la energía competitivos a nivel internacional y suministros seguros de energía como vitales para el futuro del sector del acero en Europa, ya que son factores determinantes de la ubicación y las decisiones de inversión en el ámbito de la industria siderúrgica.

Es importante tener en cuenta los posibles efectos sobre los precios y los costos a la hora de definir las futuras políticas relacionadas con la energía y para identificar los impactos que se puedan producir sobre la competitividad de las industrias de uso intensivo de energía. Los cambios en los precios de electricidad para el usuario final y las diferencias entre los países en el seno de la UE, se debe a la actuación de diversos factores como los costos de combustible, la política fiscal, la estructura del mercado, la regulación de precios, las diferencias en las políticas de energías renovables y un cambio de la estructura en las fuentes de generación de energía.

La cuota de las energías renovables en el mix energético viene teniendo un impacto claro en el precio de la electricidad. Mientras que la utilización de altas cuotas de energía renovable, con bajos costos marginales, pueden producir una presión a la baja sobre los precios al por mayor. El impacto sobre los precios al consumidor final de la expansión de las energías renovables puede ser negativo en el corto y medio plazo a través de la incorporación de las energías renovables en los Estados miembros. Por lo que es importante que el costo de la energía renovable se reduzca y que los sistemas nacionales de apoyo a estas fuentes sean menos gravosos y más rentables.

El Consejo Europeo del 20 y 21 de marzo de 2014 estableció *“el marco de actuación en relación con el clima y la energía para el periodo de 2020 a 2030, alcanzando un acuerdo en el que se subraya el importante vínculo existente entre la Estrategia Europa 2020, la competitividad industrial y las políticas climática y energética”*. En particular, se aborda el problema del elevado coste de la energía, sobre todo para las industrias de gran consumo de energía, garantizando la posibilidad de comprar energía a precios asequibles, la competitividad industrial, la seguridad del abastecimiento y la consecución de nuestros objetivos climáticos y medioambientales.

Respecto a la cuestión de los contratos de suministro de electricidad. La industria de los metales básicos es una industria que realiza un uso intensivo de la energía de diversas maneras:

- recurriendo al carbón como materia prima fósil consustancial a la producción de acero al carbono;
- estructurando los costes de producción en función del predominio mayoritario de los costes de electricidad en el coste de producción (con variaciones según el país y una falta de previsibilidad), en el caso de las plantas de electrólisis del zinc o del aluminio.

El hecho de no poder firmar contratos de abastecimiento a largo plazo con un precio negociado libremente entre el proveedor y el usuario de electricidad debilitaría en gran medida a las industrias europeas de alto consumo eléctrico frente a la competencia internacional.

Cabe, asimismo, plantearse la cuestión de las subvenciones públicas de ciertos competidores internacionales, exportadores de metales básicos, que operan en un sistema económico caracterizado por la falta de competencia libre y no falseada en materia de abastecimiento energético.

La participación de los impuestos, aranceles y gravámenes establecidos por los Estados miembros representan una proporción cada vez más importante en los precios finales. Aunque la industria del acero se viene beneficiando de reducciones o exenciones de impuestos y tasas en algunos Estados miembros.

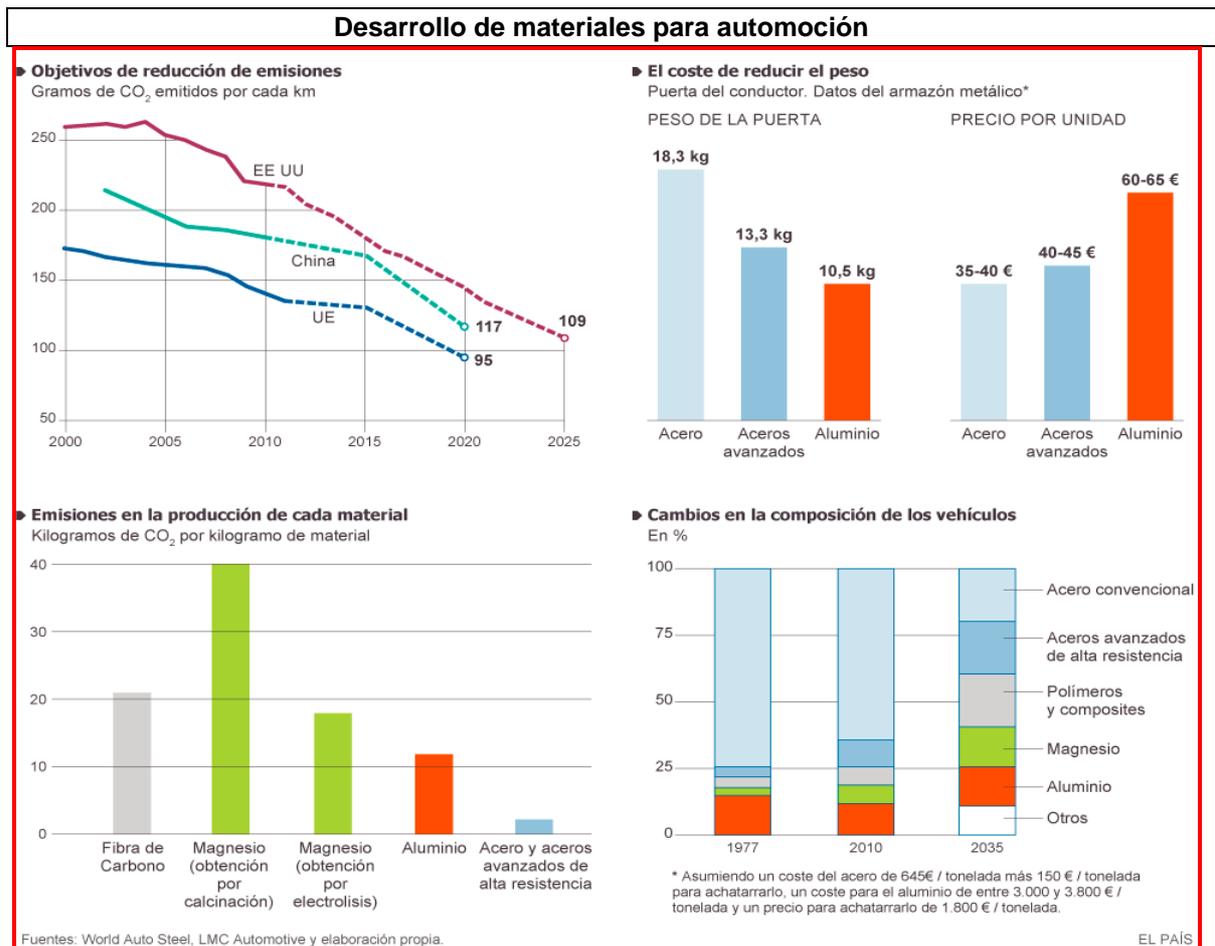
Otros factores para garantizar precios competitivos de la energía en Europa, incluye la investigación continua y el apoyo a la innovación de las tecnologías energéticas a través del programa Horizonte 2020, especialmente en materia relacionada con la mejorar de la eficiencia energética, que puede desempeñar un papel importante para compensar parcialmente la diferencia de precios de energía, además de continuos esfuerzos para diversificar las fuentes de abastecimiento, rutas y países para el suministro de gas.

El desarrollo rentable de los recursos energéticos propios -ya sean las energías renovables, el carbón, junto con el CCS o combustibles fósiles convencionales y no convencionales- también puede tener un impacto positivo en el precio de la energía en el mediano y largo plazo.

La industria siderúrgica europea ha desarrollado aceros de alta resistencia de múltiples fases que hacen los vehículos más ligeros y, por tanto, más eficientes en términos de utilización de combustible. Los aceros multifase tienen una microestructura especial que se transforma y se endurece mientras que la chapa de acero es un componente en la producción de automóviles. Su mayor resistencia reduce el consumo de material. Los métodos de procesamiento se han desarrollado en los proyectos de ingeniería simultánea entre los fabricantes de automóviles y los productores de acero.

Los fabricantes de acero europeos están creando nuevos materiales compuestos que integran el acero y el plástico o el acero y plásticos de carbono reforzado. El objetivo es combinar la resistencia del acero con la ligereza de los otros materiales de peso optimizado con un alto grado de seguridad estructural. Esta investigación se está llevando a cabo junto con las universidades europeas, en estrecha cooperación con los fabricantes de automóviles. También es esencial para los motores de vehículos eléctricos o híbridos.

Los productores europeos están mejorando las cualidades electromagnéticas de su material para garantizar la máxima eficiencia de los futuros vehículos eléctricos o híbridos. Actualmente, los prototipos se están construyendo en colaboración con los fabricantes de automóviles para encontrar la solución óptima para la producción en serie.



El acero, tras un siglo ocupando en solitario el corazón de los automóviles, ve ahora su futuro amenazado por el auge de otros materiales más ligeros, como el aluminio, que de hecho ya le ha ganado la partida en los trenes de alta velocidad o en la aviación y que confía en duplicar su presencia en la industria del automóvil en 2025 que, actualmente, es del 8% de media, muy lejos del 68% del acero²³.

El origen de la pugna se encuentra en los ambiciosos objetivos de reducción de emisiones que los Gobiernos han impuesto a los fabricantes y que les ha llevado a desarrollar motores más eficientes. En este sentido, la reacción de los productores de acero ha sido la de desarrollos de nuevos productos de menos calibre que logran recortar el peso del chasis en hasta un 22%, lo que permite reducir emisiones de CO₂ en un 13,5% *“el acero es el único producto que puede ofrecer reducir peso y rebajar emisiones sin perder fuerza y con el mismo coste”*²⁴.

Aunque el aluminio y, actualmente, la fibra de carbono siguen ganando peso en el objetivo de aligerar peso, el acero seguirá siendo el material más usado a largo plazo ya que ofrece el equilibrio correcto entre coste, peso y resistencia

Debate sobre la sostenibilidad y la competitividad de la industria europea del acero

La industria europea de los metales básicos está inmersa en una carrera contra reloj, respecto de los desafíos sociales y ambientales que ha de asumir, sin dejar de ser la referencia mundial en materia de responsabilidad social y ambiental de sus explotaciones. En este marco, el encarecimiento de los permisos de emisión del régimen para el comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero (GEI) podría provocar un auténtico choque de competitividad.

“A la luz de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Clima que se celebrará en septiembre de 2014, el objetivo específico de la UE para 2030 en materia de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero será plenamente conforme con el ambicioso objetivo acordado por la UE para 2050”. Aunque “brinda flexibilidad a los Estados miembros en cuanto al modo de cumplir sus compromisos, para atender a las circunstancias nacionales y respetar la libertad de los Estados miembros para determinar sus respectivas combinaciones energéticas”.

La Comisión evaluará la compatibilidad de las ayudas estatales en el sector energético sobre la base de las futuras Directrices de ayudas a la energía y el medio ambiente, que modifican las actuales Directrices sobre ayudas estatales en favor del medio ambiente, en las que se tendrán en cuenta las desventajas específicas de las zonas asistidas. En este sentido, en una carta conjunta²⁵, dirigida al anterior Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, IndustriAll European Trade y la Asociación Europea de acero Eurofer alegan que

²³ El tratamiento del aluminio está más penalizado en el taller, ya que es más caro a la hora de realizar reparaciones en la carrocería.

²⁴ Gregory Ludkovsky, responsable de investigación de ArcelorMittal y uno de sus vicepresidentes.

²⁵ Carta remitida al Presidente de la Comisión Europea por ambas organizaciones europeas el día 26 de marzo de 2014.

el Proyecto de Directrices sobre ayudas al medio ambiente y la energía para 2014-2020 (EEAG)²⁶ socava los objetivos de precios de la energía previstos por el sector, afectando a la competitividad de la industria.

Ambas organizaciones recuerdan que el Consejo Europeo del 20 y 21 de marzo de 2014 pidió a la Comisión el desarrollo de medidas para prevenir posibles fugas de carbono con el fin de garantizar la competitividad de las industrias de alto consumo de energía de Europa. Una " *declaración clara* " que reitera la posición de la industria europea del acero y que " *refuerza el esfuerzo para proteger el empleo y la competitividad de la misma*".

Quieren *aprovechar* la declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de la UE para reiterar la posición de la industria europea del acero y declarar que el actual Proyecto EEAG es insuficiente para alcanzar los objetivos establecidos por el mencionado Consejo Europeo. La fuga de carbono se produce cuando hay un aumento en las emisiones de dióxido de carbono en un país como resultado de una reducción de las emisiones en un segundo país con una política climática más estricta. Por ello, se manifiesta un riesgo de que las empresas trasladen su producción fuera de Europa, debido al aumento de los costos que generan estas medidas.

Al mismo tiempo, quieren dejar claro que no existe justificación razonable, ni legal ni económica, para limitar las exenciones de los recargos del 80% por descarbonización. La EEAG debiera permitir a los Estados miembros la exención de los procesos de fabricación de acero, incluidos los hornos de coque y forjas, siempre y cuando los competidores dentro o fuera de la UE no tengan que soportar costes similares. Asimismo, debiera contemplar que la energía de cogeneración no esté sujeta a la financiación de la ayuda para los gastos de descarbonización. En particular, la recuperación y el uso de gases residuales, para sustituir a otras fuentes de energía primaria, no debieran tener tales recargos.

Desde el Parlamento Europeo²⁷ se pide a la Comisión que modifique el sistema de asignación de los derechos de emisión, generalizando la medida utilizada por los valores de referencia aplicados en la industria, que se basan en los gases de efecto invernadero emitidos por tonelada producida y no por instalación, puesto que son las fábricas más limpias las que deben poder producir más.

Reclama, además, que se deje de aplicar el coeficiente de corrección transversal a las industrias de referencia, con objeto de favorecer una conducta adecuada por parte de la industria y los trabajadores que han realizado los esfuerzos necesarios para llegar al nivel mínimo de emisiones y que corresponde a las mejores técnicas disponibles.

²⁶ Proyecto de 26 Marzo de 2014 con el que la Comisión ha establecido los criterios que utiliza para evaluar la compatibilidad de las ayudas estatales en favor del medio ambiente en sus Directrices comunitarias sobre ayudas estatales en favor del medio ambiente (Diario Oficial C 82 de 1.4.2008).

²⁷ Proyecto de Informe sobre el desarrollo de una industria europea sostenible de los metales básicos. 2014/2211 (INI). Comisión de Industria, Investigación y Energía. 28 de mayo 2015.

Para el Parlamento, las dimensiones de competitividad y de reducción de las emisiones son complementarias entre sí, dado que, si la producción europea tiende a ser baja en emisiones de carbono (hipocarbónica), la preservación de sus cuotas en los mercados europeo y mundial será un medio eficaz para contribuir a una limitación global de las emisiones de gases de efecto invernadero de origen industrial. Y ocurriría lo mismo en el caso de la producción importada, que debería seguir la misma vía.

Destaca que un acuerdo internacional sobre la lucha contra el cambio climático que colocase a todos los productores de metales básicos en una situación de competencia leal convertiría en inútiles los ajustes en frontera. Lamenta que la compensación de los costes indirectos haya dado lugar a la aparición de un nuevo factor de desigualdad competitiva en Europa entre los productores con un alto consumo eléctrico, ya que disfrutan del apoyo financiero de sus poderes públicos respectivos; añade que la compensación, concebida como transitoria, debe disminuir rápidamente y sobre todo aplicarse a nivel europeo para no provocar una distorsión de la competencia entre productores europeos.

El impacto diferenciado del carbono en el precio de la electricidad, atribuible a la combinación energética de cada proveedor, es un factor de competitividad legítimo que responde a la opción que elija cada Estado soberano. Y se solicita que los derechos gratuitos se asignen estrictamente en función de los programas de inversión en nuevos equipos, en I+D y en formación de los trabajadores, procediéndose a ello lo antes posible y, en cualquier caso, durante la cuarta fase que abarca el periodo 2021-2028.

Se constata que sigue siendo posible celebrar contratos a largo plazo en determinadas condiciones que deben ser compatibles con un rendimiento del capital por un periodo que no puede ser inferior a quince años en el caso de las industrias con una alta proporción de capital. En este sentido, se debe reconocer la participación minoritaria en el capital de un productor de electricidad como un factor que facilita la homologación de contratos a largo plazo entre aquel y un productor de metales básicos.

La política industrial debe poseer las herramientas y los medios necesarios para poder llevar a cabo la transición hipocarbónica, algo que no podrá realizar sin el control estratégico de las industrias de metales básicos y sin contar con las herramientas y los medios necesarios para hacer frente al aumento de los precios del carbono que reclama el conjunto de las instituciones comprometidas con la lucha contra el cambio climático.

La reutilización de los metales básicos y el desarrollo de una economía circular son fundamentales para las economías europeas, pero el reciclaje por sí solo no es suficiente para cubrir las futuras necesidades del continente europeo, inmerso en la transición energética. A modo de ejemplo cabe indicar que, para la misma potencia instalada, las turbinas eólicas y las tecnologías solares consumen hasta noventa veces más aluminio, cincuenta veces más hierro, cobre y vidrio, y quince veces más cemento que las centrales térmicas más tradicionales (de fueloil, de gas natural o de energía nuclear) instaladas actualmente (por no mencionar los metales raros o críticos).

Las industrias europeas de metales básicos deben hallar una estrategia para adaptarse a la nueva situación climática, económica y social, dando ejemplo por lo que respecta a la eficacia y la eficiencia en el consumo de energía y materias primas, y no desapareciendo del futuro panorama industrial.

Los ajustes en frontera²⁸ parecen ser el mecanismo estructural más eficaz para conjurar el abandono de la lucha contra el cambio climático por parte de las industrias europeas, sujetas al riesgo de fugas de carbono, teniendo en cuenta que la distribución de cuotas gratuitas equivalentes a “*subvenciones a la contaminación*” sin contrapartidas, representa una pérdida de beneficios que irá aumentando a medida que incrementa el precio del CO₂ en el mercado.

Establecer ajustes en frontera en el marco de la política de lucha contra el cambio climático, significa igualar, y no falsear, la competencia entre productores europeos y no europeos en el mercado interior y en la exportación, evitando así las fugas de carbono, al:

- someter las importaciones a las mismas normas de compra de derechos de emisión en el mercado de carbono aplicables a los productores europeos sobre la base del contenido de carbono de los metales importados;
- exonerar las exportaciones de metales de la compra de derechos de emisión de CO₂.

Los importadores de metales básicos estarían obligados a declarar en la aduana el CO₂ emitido para la producción de los metales vendidos en el mercado europeo y deberían atenerse a las mismas normas impuestas a los productores europeos, de conformidad con el principio de no discriminación entre productos similares de la OMC. No se trata, por tanto, en absoluto, de un medio de discriminación arbitraria ni de una restricción disimulada al comercio internacional.

La articulación de los mercados de derechos de emisiones de carbono creados en el mundo permitirá eliminar cualquier ajuste en frontera. Con normas equivalentes y en competencia leal.

Es preciso prevenir las fugas de carbono teniendo en cuenta el sector. En este sentido, un productor de aluminio que fabrica alúmina (producto intermedio entre el mineral de bauxita y el aluminio) en Europa está sujeto a las limitaciones del Régimen para el Comercio de Derechos de Emisión de Gases de Efecto Invernadero (RCDE), pero no es así en el caso de un productor de aluminio que importa alúmina del exterior. Lo mismo ocurre con todos los productos intermedios entre los minerales y los metales, como en el caso del coque siderúrgico, cuya deslocalización (fuente de importación) representa una fuga de carbono.

²⁸ Ajuste que se realiza en las fronteras físicas por el que se devuelve al exportador de un bien todos los impuestos indirectos que el bien haya soportado. Además, el bien se grava con los impuestos indirectos del país importador.

Por tanto, la medición del contenido de carbono de cada metal básico debe plantearse según el sector y no desde la perspectiva de la estricta localización europea de su producción final.

Las multinacionales de aluminio han desarrollado una sólida industria en los Estados del Golfo, basada en precios energéticos reducidos. A las ventajas que ofrece una energía barata se añade, para estos países ricos en petróleo y gas, la falta de impuestos vinculados a las emisiones de CO₂ y de participación en la lucha contra el cambio climático.

La Comisión Europea ha admitido el carácter desleal de la competencia debido al encarecimiento del precio de la electricidad, derivado de los derechos de emisión de CO₂, abonados por los productores de electricidad y, por consiguiente, ha autorizado la compensación de estos costes indirectos a través de los poderes públicos nacionales -Comunicación SWD (2012)-. Así, por ejemplo, España destina a la compensación cinco millones de euros en tres años (2013-2015), mientras que Alemania destina 756 millones de euros durante el mismo periodo.

Se produce una falta de transparencia contable y financiera, ya que, en la actualidad, si bien las cuotas gratuitas de CO₂ atribuidas a las empresas son objeto de publicidad en cada centro de producción, una vez asignadas, las empresas que las poseen dejan de comunicar cualquier información acerca de su utilización. Del mismo modo, los ingresos obtenidos con las subastas de las cuotas de emisiones, que deberían destinarse, al menos parcialmente, a la lucha contra el cambio climático, no son sometidos a ningún seguimiento por parte de los Estados europeos.

La industria del Acero en España. Antecedentes

La industria siderúrgica española ha experimentado las mismas vicisitudes que la industria en su conjunto en nuestro país: atraso técnico, combustible caro o de mala calidad y un mercado de dimensiones reducidas. Lo que hizo que la siderurgia española, a lo largo del siglo XIX, no pudiera competir con productos ingleses, belgas o alemanes.

En un inicio, la supremacía de Asturias en esta actividad se debió a la abundancia de hulla y de mena de hierro en su territorio. Pero después de la irrupción del convertidor Bessmer²⁹, en el siglo XIX, pasó a ser Vizcaya la región con mayor actividad. La oferta aparecía dividida entre los productores asturianos y vascos.

Más tarde, empezó una gradual sustitución de los convertidores Bessemer por otros sistemas de fabricación difundidos en Europa y EEUU. Apareció así el "*horno abierto Martin-Siemens*" que mejoraba el método del Bessemer, acentuándose así la hegemonía vizcaína al frente de la siderurgia española,

²⁹ Fue el primer proceso de fabricación químico que sirvió para la fabricación en serie de acero, fundido en lingotes, de buena calidad y con poco coste a partir del arrabio. Este procedimiento fue llamado así en honor de Henry Bessemer, quien obtuvo la patente en 1855 y la utilizó a través de la *Henry Bessemer and Company*, sociedad implantada en Sheffield, ciudad del Norte de Inglaterra.

concentrándose toda la producción en el norte³⁰. En la época de la Primera Guerra Mundial, el primer productor siderúrgico de España era Vizcaya, seguida de Asturias y después Santander, Álava, Guipúzcoa y Navarra.

La década de los sesenta, del pasado siglo, marca el inicio del proceso de reestructuración minera e industrial. En 1961 se crea la Unión de Siderúrgicas Asturianas (UNINSA), formada por Duro Felguera, Fábrica de Mieres y la Fábrica de la Sociedad Industrial Asturiana. El florecimiento de nuevos sectores demandantes de acero en el mercado español, propiciaron también el desarrollo de otras acerías en la zona mediterránea con la constitución, a principios de los setenta, de la tercera planta integral de capital netamente español, los Altos Hornos del Mediterráneo (AHM).

La red productora siderúrgica española, en los años ochenta, previamente a la reconversión del sector, estaba concentrada en cuatro polos: Vizcaya, con los altos hornos (Sestao y Baracaldo), fábricas de acero y laminadores (Sestao, Baracaldo, Basauri, Lecalde, etc.); Asturias, con altos hornos (Mieres, La Felguera, Avilés, Gijón), fábricas de acero y laminadores; Santander, con altos hornos; Sagunto (reconvertido) y la siderurgia catalana dedicada principalmente a la producción de aceros especiales. Años más tarde surgiría, en la bahía de Cádiz, ACERINOX.

El ajuste-reconversión de la industria básica (construcción naval, subsectores siderúrgicos, bienes de equipo y minería), que tuvo lugar en Europa entre los años 70 a los años 90, fue un proceso gestionado políticamente en todos los países europeos con una fuerte intervención de las diversas Administraciones. Las soluciones debían tener en cuenta la eficiencia económica pero también el impacto social y territorial.

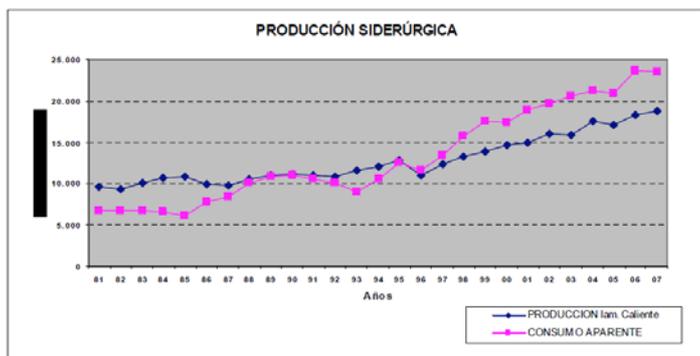
La reducción de empleo realizado y el costo de renovación de las instalaciones originaron una sangría de fondos públicos sin parangón en la industria europea. El que la siderurgia integral estuviera muy imbricada en la económica de las comunidades circundantes supuso que la dimensión territorial tuviera que ser tenida en cuenta. En siderurgia integral el enfrentamiento entre empresas o plantas, reproducía los conflictos interregionales: Asturias frente al País Vasco.

La crisis de mediados de los setenta, y la posterior incorporación española a la Comunidad Económica Europea en 1986, pusieron de manifiesto las deficiencias estructurales que el aislamiento de la industria del acero española había provocado. Así, se produjo una situación crítica que hacía muy difícil el mantenimiento de la siderurgia como hasta entonces, produciéndose la necesidad de adaptar la siderurgia integral para competir en un entorno internacional y de relaciones y actividades transnacionales. Las reestructuraciones a las que fue sometida a lo largo de los años ochenta, redujeron sus plantillas en más de un 30%. En 1991, el plan de competitividad del sector llevó a la concentración de toda la siderurgia española con cierres de instalaciones y un ajuste laboral sin precedentes.

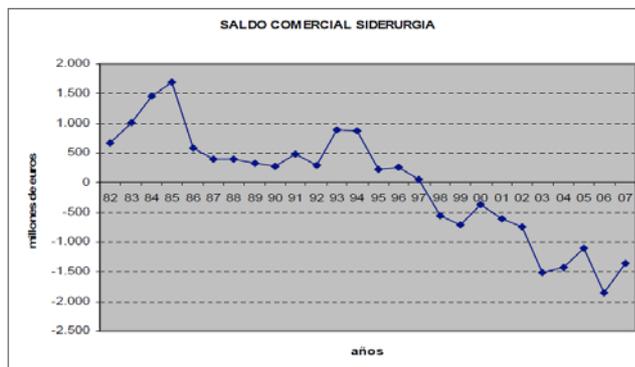
³⁰ El horno Martin-Siemens es un horno de reverbero. La solera se calienta exteriormente y se cargan el arrabio y la chatarra inclinados hacia un orificio de salida. La capacidad de estos hornos es muy variable: *los hay hasta de 250 toneladas*. La bóveda es de ladrillo refractario de sílice.

En un proceso de racionalización y reorganización corporativa e industrial intenso, aunque de corta duración, la siderurgia integral española reconvirtió sus tradicionales activos de las compañías públicas (Altos Hornos de Vizcaya -AHV- y ENSIDESA), con la aplicación del plan de competitividad, en una nueva empresa por aquel entonces también pública, llamada CSI (Corporación Siderúrgica Integral), que libre de deudas, se puso en funcionamiento en 1995. Posteriormente, en 1997, se inició su proceso de privatización que culminaría con el establecimiento de una alianza estratégica con el grupo siderúrgico luxemburgués ARBED y la posterior entrada de otros grupos siderúrgicos españoles más pequeños creándose el grupo ACERALIA. Con la alianza estratégica planteada entre ARBED y ACERALIA, la siderurgia integral española inició una nueva andadura, ampliando su óptica productiva y comercial más allá del tradicional mercado nacional.

Además, la adquisición de grupos siderúrgicos españoles de menor tamaño, aportaron instalaciones productivas y comercializadoras que le han permitido ampliar sus redes empresariales a los países comunitarios vecinos. Esta internacionalización se convirtió en un objetivo básico con el acuerdo de integración con USINOR y ARBED, en 2001, que permitió a la siderurgia integral española, desahuciada hace apenas dos décadas por muchos, integrarse en la siderurgia líder del acero mundial, ARCELOR.



Cifras en miles de toneladas
Fuente: UNESID



Cifras en millones de euros
Fuente: UNESID

La incorporación de España al mercado común, en 1986, propició la obtención de financiación dentro del Tratado CECA. Y la desaparición en 2002 del Tratado CECA supuso un hito negativo en la financiación de una parte importante de diversas líneas de investigación que desde la incorporación de España habían experimentado un gran desarrollo.

Situación actual de la industria siderúrgica en España

En España se produce acero en 22 plantas siderúrgicas y hay 50 instalaciones de laminación y primera transformación. Una de las acerías es integral y el resto de arco eléctrico. Con una media, en el período 2009-2014, de 14,6 millones de toneladas de producción al año y una facturación de 13.000 millones de euros. Del valor total de la producción, el 77% se corresponden con fundición de hierro y el 23% restante, con la fundición de acero.

La cifra de negocios del sector siderúrgico en su conjunto, reflejan una reducción acumulada de más de 8.000 millones de euros en el período 2008-2014, un -32,6%. Desde los 25.000 millones obtenidos en el año 2008 hasta los casi 17.000 del año 2014. Se sitúa como el séptimo exportador de la UE, con el 70% de su producción en el año 2014 y unas ventas exteriores que supusieron el 4,1% del total de las exportaciones españolas.

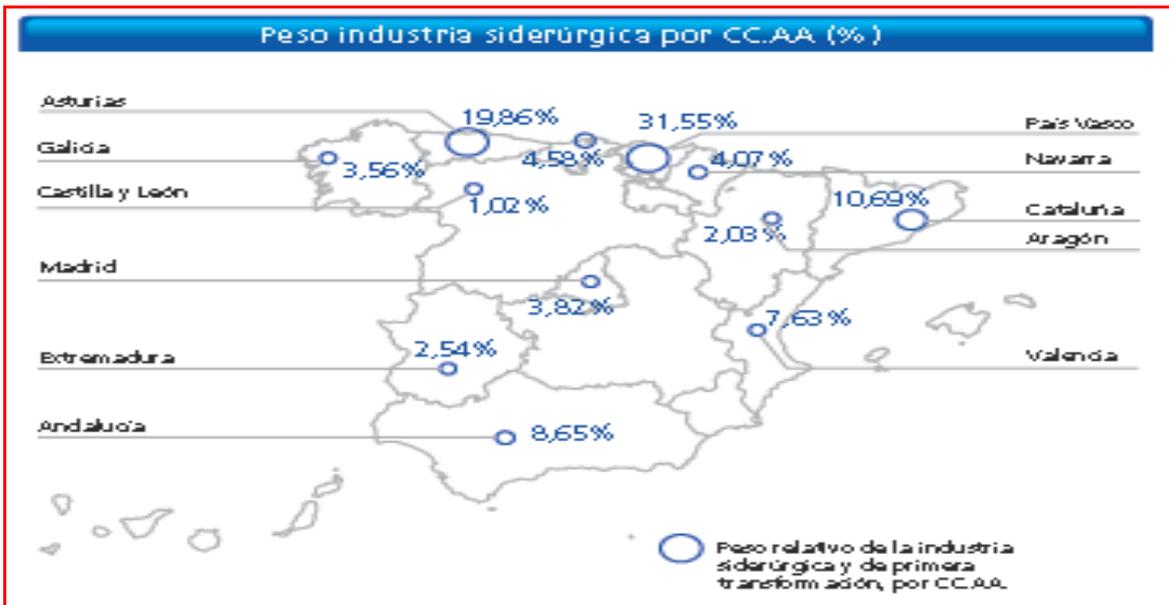
La siderurgia da empleo a unas 23.000, en el marco de la asociación patronal UNESID³¹, y unas 70.000 personas según EPA, más otras 20.000 que intervienen en la recolección de chatarra. En el período 2008-2013, el sector siderúrgico en su conjunto ha perdido el 17% de sus empresas, pasando desde las 1.683 en el año 2008 a las 1.360 del año 2013, un 3% de media anual de reducción de tejido industrial sectorial.



Fuente: UNESID

El sector de las fundiciones de hierro y acero en España se encuentra integrado por unas 70 empresas, de las que 40 son fundiciones de hierro y el resto de acero. El 64% del total de la producción se desarrolla en plantas que están localizadas en la cornisa cantábrica el norte de España, especialmente el País Vasco, con el 32% y Asturias, con el 20%, configurándose como las dos CCAA con mayor peso relativo en el conjunto nacional. Les siguen por orden de importancia Cataluña con el 11%, Andalucía con el 8% y Valencia con el 7%.

³¹ La Unión de Empresas Siderúrgicas (UNESID) es la Asociación de las Empresas Productoras de Acero y de productos de primera Transformación del Acero de España. Agrupa a la totalidad de los fabricantes de productos planos y largos, tanto de acero no aleado como de acero aleado, incluyendo los inoxidables. Son también asociados los productores de tubos sin soldadura, tubos soldados, fleje laminado en frío y barreras de carreteras a través de la asociación adherida SIMEPROVI.



Geográficamente, están concentradas en Euskadi alrededor del 50%, teniendo como característica más destacable su importante actividad exportadora (en 2013 dedicó el 65% de su producción al sector de automoción, favorecido por un destacable repunte).

Los sectores clientes de las fundiciones de hierro, además del sector del automóvil, son los de valvulería y accesorios de tubería, y energía eólica. Mientras que los demandantes de los productos de las fundiciones de acero son los sectores de ferrocarril y maquinaria de obras públicas.

Entre sus principales amenazas están aquellos materiales que pueden sustituir al acero, como por ejemplo, el aluminio, los plásticos y otro tipo de materiales compuestos. De hecho a principios de 2015, uno de los principales fabricantes de latas para bebidas en España (Rexam) anunció la reconversión de toda su producción hacia el aluminio, mientras que el segundo fabricante (Crown Holdings) se espera que le siga, abandonando el principal componente de la hojalata para pasar al aluminio³². Aunque en esta decisión también influyen las fluctuaciones de precios en los mercados de materias primas del acero y del aluminio, lo que provoca las migraciones de un sector a otro, según la tendencia. La perspectiva es que en 2020 se cambie la materia prima en todo el sector, pasando del acero al aluminio.

Por tipo de productos, las principales empresas españolas son:

a) Productos Planos (aceros no aleados)

- ArcelorMittal, con la familia Mittal como principal accionista y fábricas en Asturias, Vizcaya, Navarra, y Valencia.
- Gonvarri Industrial, empresa familiar española de procesamiento de productos planos, propiedad de la familia Riberas, con plantas de galvanizado y electrocincado en Tarragona.

³² El mercado español es el segundo mercado de latas de bebidas de Europa, con 6,2 millones de envases en 2013.

- AG Galvacolor, filial del Grupo Alfonso Gallardo, una planta de laminación en frío, galvanizado y pintado en Badajoz.

b) Productos largos aceros no aleados:

- Grupo CELSA, empresa familiar, con instalaciones en Barcelona, Vizcaya, Coruña, Cantabria, y Álava. Además está presente en R. Unido, Polonia, Noruega, y Francia.
- ArcelorMittal, instalaciones en Asturias, Guipúzcoa, Vizcaya, Zaragoza.
- Grupo Alfonso Gallardo, empresa familiar con presencia internacional en Alemania. Tiene fábricas de productos largos en Badajoz, Madrid y Guipúzcoa.
- Megasa, empresa familiar con instalación en Coruña y presencia internacional en Portugal.
- Siderúrgica Sevillana, filial del grupo Italiano Riva, empresa familiar. La fábrica española está en Sevilla.

c) Aceros aleados:

- Acerinox, empresa multinacional española de aceros inoxidables, cotizada en bolsa. Instalaciones en Cádiz (planos), León (largos).
- Olarra, filial de la empresa italiana Roda, empresa familiar. Fábrica de inoxidables largos en Vizcaya.
- Sidenor, filial del grupo brasileño Gerdau. Instalaciones en Vizcaya (aceros inoxidables largos, aceros aleados y aceros no aleados), Cantabria (forja), Guipúzcoa (aceros aleados) y Álava (aceros aleados).

d) Tubos sin soldaduras y otros:

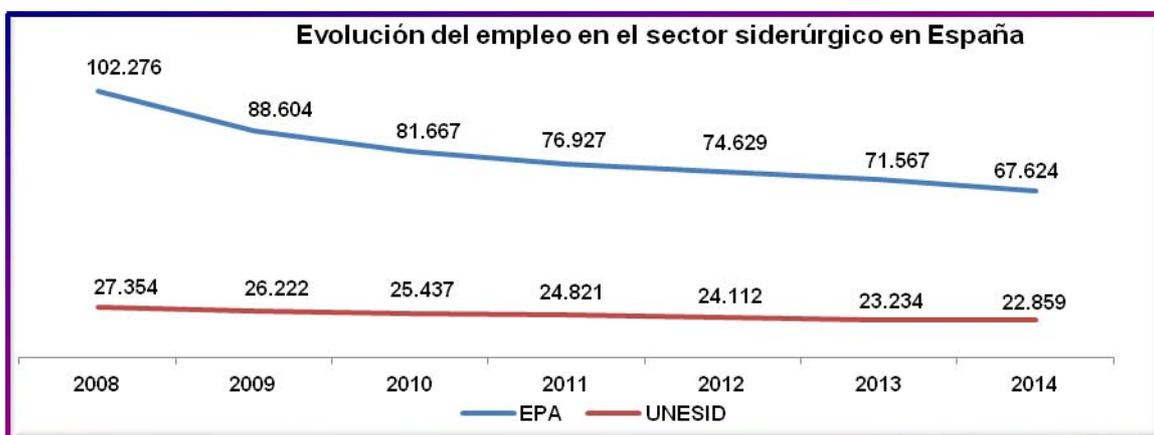
- Tubacex, tubos sin soldadura inoxidable (la segunda del mundo). Instalaciones en Álava.
- Tubos Reunidos, que ha absorbido recientemente al grupo CONDESA. Fabrica tubos sin soldadura de acero al carbono y aceros aleados, así como tubos soldados (Condesa) de acero al carbono e inoxidable. Principales instalaciones en Vizcaya, Álava, Navarra, Asturias, y Valencia.
- CAF, empresa cotizada en bolsa de material ferroviario que tiene una pequeña producción de acero para uso propio.

El consumo aparente de productos siderúrgicos vuelve a elevarse tras dos años de caída y alcanza las 10,5 millones de toneladas. Sin embargo, la presión de las importaciones impidió que la industria española se beneficiase completamente de esta mejora de la demanda, importaciones desleales que invaden el mercado español, añadiendo en algunas ocasiones grave riesgo para los consumidores.

Todo ello, después de los efectos muy señalados por la crisis: el mayor peso que tiene la demanda del sector de la construcción³³; las limitadas posibilidades de crecimiento de la exportación, debido a los altos costes energéticos; los derivados de las medidas de protección medioambiental; y la práctica restrictiva de la competencia por algunos países.

El sector siderúrgico español ha vivido años complicados en lo referente al empleo, si bien en 2014 las dificultades han sido menores que en ejercicios precedentes. Tras el inicio de la crisis -y sobre todo a partir de 2010- la industria siderúrgica se ha visto obligada a llevar a cabo medidas de ajuste del empleo, en la mayor parte de los casos temporal e incluso en otros de forma irreversible, para poder adaptar sus costes a la caída de la demanda.

Esta situación ha conducido a que el sector siderúrgico, junto al subsector de primera transformación, haya empleado directamente -dentro de las empresas UNESID- casi 23.000 trabajadores, lo que significa una pérdida del 16,4% del empleo directo acumulado en los últimos cinco años (2008-2014), un 1,6% anual de reducción. Esta cifra, aunque elevada, ha sido bastante inferior al 26,5% de pérdida de empleo que ha tenido la industria en España en el mismo periodo³⁴. Con los datos del empleo EPA, ha sufrido una reducción acumulada del 34% (35.000 personas menos), con una media anual de pérdida de empleo del 4,6%, en el mismo período.



Fuente: EPA y UNESID

En la actualidad, el sector siderúrgico español es el cuarto en volumen de producción de acero de la UE, tras Alemania e Italia, y con un nivel similar a Francia, ocupando el lugar 17º en el ranking mundial. Tras las negativas consecuencias del inicio de la crisis, durante el año 2009, en 2010 se consiguió remontar la actividad con un incremento del 14% de la producción que, comparado con 2009, sigue siendo un año desastroso, mejorando algo los resultados en 2011, pero volviendo a caer en 2012.

La producción de acero bruto en España fue de 13,6 millones de toneladas en 2012. Esta cantidad es inferior en un 12% a la producida en el año anterior. Es

³³ En concreto, el deterioro del sector de la construcción, hasta el año 2013, ha venido afectando a la actividad productiva desde el inicio de la crisis.

³⁴ *La Industria Siderúrgica Española 2014*. Resumen. UNESID

decir, se produjeron 1,9 millones de toneladas menos que en el año 2011, enmarcado en una reducción del 28,2%, teniendo en cuenta los 19 millones de toneladas del año 2007.

Pese a esta mejoría en la evolución de la producción de acero bruto, que marca el cambio de tendencia, las cifras de 2013 siguen estando en niveles similares a las que obtenía nuestra siderurgia en el año 1997, aunque es evidente que se rompe al menos con los consecutivos descensos de los dos últimos ejercicios.

En 2014, la producción de acero (14,2 millones de toneladas), se muestra plana (1%). La producción de los aceros aleados bajaron un 1% y los inoxidables crecieron el 10%. Las entregas al mercado nacional crecieron un 11,7% y las dirigidas al mercado exterior se redujeron (-5,6%), frente un crecimiento del 4% de las importaciones y un 2,3% de las exportaciones.

En el período 2008-2014, la producción de acero sufrió una reducción acumulada del 23,5% y 5% de media anual. Los productos laminados en caliente superaron el 25% de disminución, también por encima del 5% de reducción media anual. Constituyendo la producción de arrabio la única actividad que durante el período de crisis tuvo crecimiento, un 4,6% acumulado.

Y, en el primer cuatrimestre de 2015 aumentó casi un 6% (6,6% los aceros aleados, un 1,5% los inoxidables y un 0,6% la producción de laminados en caliente).



Fuente: UNESID

En la producción de metales básicos son las CCAA de Euskadi (24,7%), Andalucía (15%), Asturias (14,3%) y Catalunya (12,4%), las que destacan, incorporando entre ellas casi el 70% del total de la producción. La contracción de esta actividad ha sido muy significativa, superando en algunas el 50% y presentando una reducción total del 41%.

Respecto al subsector de fabricación de productos metálicos, son Catalunya (23,8%), Euskadi (16,5%) y Madrid (9%), las que mantiene el peso más significativo, donde la reducción reflejada también ha sido muy importante, ya que viene manteniendo una estrecha relación con la actividad de construcción, lo que

ha provocado que la disminución de la producción alcance una cota superiores al 30%. Pero han sido las CCAA de Euskadi y País Valenciá las que han sufrido con mayor intensidad esa reducción de participación sobre el total, en tanto que Asturias y Extremadura son las que menos afectadas se han visto.

El sector de la extrusión sigue afectado por la crisis de la construcción. Respecto a los aceros especiales, los dos grandes grupos que lo conforman (ACERINOX y SIDENOR) han sufrido de forma importante el efecto de la crisis en el período 2009-2012, aunque se manifiesta el inicio del proceso de recuperación, lo que se refleja en el incremento de la exportación y la aplicación de nuevas contrataciones, temporales inicialmente. Este sector, desde la eclosión de la crisis, está tendiendo al equilibrio pero en el momento en que el crecimiento de la actividad se produzca a ritmos más intensos el comportamiento será similar al producido en el año 2007 y anteriores, en los que el nivel de importaciones superaba con creces el de las exportaciones.

En 2014 la venta de acero, del que se consumió 10,5 toneladas ese año -un 6% por encima del anterior-, está aumentando gracias al avance del sector del automóvil y a la recuperación de la construcción. Pero se teme que buena parte del excedente chino termine por desembocar en España y arruine las buenas expectativas, algo que no ha ocurrido aún por la caída del tipo de cambio del euro con respecto a otras divisas.

La crisis del mercado inmobiliario afectó de lleno a la construcción y tuvo su reflejo en los productos largos del sector siderúrgico. Algo similar ocurrió con el mercado de automoción, tubos soldados y los electrodomésticos, cuyo parón provocó el hundimiento de los productos planos. Ante esta circunstancia, las empresas siderúrgicas optaron por la exportación, con fuertes dificultades por el efecto dumping en precios de los productos asiáticos.

La tendencia del sector se basa en los crecimientos en la licitación de obras públicas y los visados para nuevas viviendas. Pero la recuperación es lenta, ya que éstos no llegan a la quinta parte de los registrados antes de la crisis. La inversión en construcción no residencial está en niveles de 1997.

Aunque la fortaleza del euro incide en el sector exterior, en España viene reflejando una balanza comercial positiva en el período 2008-2014 por efecto del fuerte incremento importador de los productos siderúrgicos, transformados, los aceros inoxidables y refractarios, por efecto del fuerte incremento importador de los productos siderúrgicos y transformados.



Fuente: UNESID

Las exportaciones llevan manteniéndose en niveles muy estables desde el año 2010. Para llegar a este equilibrio se compensa el crecimiento del 2,6% en las exportaciones a terceros países con el pequeño descenso del 2,2% en las exportaciones a la UE. En términos monetarios el resultado fue muy similar, cayendo solo un 0,6% hasta 7.500 millones de euros. Los euros exportados a la UE bajaron un 2,9% y los exportados a terceros países subieron un 3%.

Una exportación del 70%, con 9,9 millones de toneladas y un crecimiento del 3%, mientras que las importaciones crecieron casi un 10% en 2014, hasta los 8,3 millones de toneladas, cerrando con saldo positivo la balanza comercial en este año (1.670 millones de euros), aunque un 17% menos que los resultados de 2013.

Durante el período 2008-2014, las importaciones mantuvieron una reducción media acumulada del 30,2%, una disminución del 5,6% anual, mientras que las exportaciones lo hicieron en menor medida, con un 14,2% de reducción en el mismo período, una disminución del 1,3% anual.

A la UE se destinó el 54,2% de las exportaciones, África, especialmente Argelia, se llevó el 20,5% de las mismas, aunque la existencia de barreras al comercio pone en peligro esta situación, las mismas circunstancias que se producen con Marruecos, pero en menor intensidad. Norteamérica acaparó el 6%, Asia casi se llevó el 5% y América del Sur el 3,8% del total. Respecto a las importaciones, de la UE-27 llegaron el 76%, principalmente de Francia, Italia, Alemania y Portugal, seguidos del continente asiático, con el 18,3% del total sin olvidar la aceleración que se viene produciendo por los productos chinos, que ha pasado del 5,7% en el año 2010 a casi el 11% en 2014.



Fuente: UNESID

Evolución de los productos del acero en 2014

2014 ha supuesto la consolidación de la demanda de productos largos en España. Tras el aumento en el consumo de todos ellos, menos en carriles de 2013 que supuso un cambio de tendencia, 2014 ha cosechado resultados positivos de todos los productos a excepción de las barras y perfiles comerciales. La caída de la demanda de estos últimos viene marcada por el gran aumento que se produjo en 2013, en el que se doblaron los resultados de 2012³⁵.

El consumo de productos vinculados al sector de la construcción, corrugado y perfiles estructurales, se ven influidos por la progresiva frenada en los datos negativos en el sector, ya que esta caída en 2014 fue del 3,4%, menos de la mitad de la contracción de 2013. Sin duda que el segundo año consecutivo de fuerte crecimiento en la licitación de obra pública (32,9%) y el primer aumento desde 2007 de la edificación residencial (1,7%) de nuevas licencias de obra nueva para un total de 34.873, están detrás de estos resultados que se acercan progresivamente al punto en el que se den resultados positivos en el global del sector.

Respecto a los aceros corrugados, continúan la serie de resultados negativos en la producción, que comenzó en 2007. Durante 2014 se produjeron 2,4 millones de toneladas, un 1,7% menos que el año anterior, aunque la serie frena sus caídas considerablemente. El aprovisionamiento de mercado ha subido un 12,2%, fruto principalmente de un aumento significativo de las importaciones. Cabe destacar también que por primera vez desde 2007 se ha dinamizado el mercado interior y las entregas nacionales han crecido un 9,3%.

El total de las importaciones de esta actividad creció, respecto a 2013, un 19%. Prácticamente la totalidad de estas compras se centraron en el área comunitaria. Las exportaciones han seguido una tónica diferente cayendo un 5,2% y

³⁵ Informes UNESID 2014

situándose en las 1,7 millones de toneladas. Las entregas extracomunitarias cayeron en mayor medida, un 5,8%, aunque continúan suponiendo el mayor destino de las ventas. Por su parte las exportaciones a la UE bajaron un 2,3%.

La producción de perfiles estructurales, productos destinados principalmente a la construcción, ha caído en 2014. En este caso la contracción ha sido del 8,3%, bajando a las 2,3 millones de toneladas. Las relaciones comerciales con el exterior han continuado con el signo negativo del año anterior, si bien las cifras han suavizado considerablemente sus caídas. Las importaciones han venido caracterizadas por un aumento de las extracomunitarias (87%), aunque la insignificancia del tráfico con estas regiones, apenas 270 toneladas, haga que las importaciones totales cayeran un 9,5%.

Por su parte las exportaciones han frenado su caída con respecto al año anterior, que fue de un 20%, hasta el 2,4% vendiendo al exterior un total de 1,8 millones de toneladas. Las exportaciones a la UE siguen aumentando respecto a las extracomunitarias y ya suponen un 57% del total (en 2012 las exportaciones a terceros países suponían más del 50% y en 2013 las destinadas a la UE ya eran el 53%) y superan el millón de toneladas, creciendo un 3,5%. Las exportaciones destinadas a terceros países cayeron un 9,25%.

Dentro del mapa de países receptores de perfiles estructurales, Reino Unido continúa siendo el principal receptor, con una cuota del 21,7%. En las siguientes posiciones, el panorama cambia y Francia se sitúa en segundo lugar con un incremento del 11,5% y una cuota del 12%. Cabe destacar también la caída de las exportaciones destinadas a Turquía, que bajaron un 60%.

La amplia gama de productos englobados en el alambrón (pletinas, ángulos y perfiles pequeños y otras barras) han visto crecer su aprovisionamiento de mercado por segundo año consecutivo, superando así el millón de toneladas y experimentando un incremento en 2014 del 1,1%. La producción ha llegado hasta los 1,7 millones de toneladas y escala un 3,3% respecto a 2013.

El aumento del aprovisionamiento viene motivado por un comportamiento desigual en el comercio exterior, mientras que las importaciones totales crecieron un 16,4%, haciéndolo de manera similar las europeas y las de terceros países, las exportaciones cayeron un 1%, hasta el millón de toneladas fruto del descenso de las entregas comunitarias en un 6,5%. Las exportaciones a países que se sitúan fuera de las fronteras europeas se incrementaron un 10,4%.

El alambrón sin corrugar ha experimentado el primer aumento en su producción desde 2011, alcanzándose las 2,4 millones de toneladas. Esta subida supone un incremento del 10% respecto a la producción registrada en 2013. El aumento ha venido acompañado por una subida de las exportaciones del 9%, alcanzando las 1,8 millones de toneladas. Las exportaciones a países comunitarios subieron un 7% y las extracomunitarias un 11,3%. A pesar de la leve caída registrada en las importaciones (0,1%), fruto de un fuerte descenso del 24% en las de terceros países, el aprovisionamiento de mercado alcanza las 1,2 millones de toneladas e incrementa un 3,8% respecto a 2013.

Respecto al carril y accesorios de carril, durante el año 2014 han experimentado un crecimiento respecto al año anterior del 27%. El aprovisionamiento de mercado ha tenido una fuerte subida (120%), rompiéndose así la evolución negativa de 2013. Las exportaciones totales han descendido un 3,4%, motivadas por la fuerte caída registrada en los envíos comunitarios, que es de un 33,6%, las entregas a terceros países, mientras que suponen un 71% del total han crecido un 18,7%.

En 2014, los productos planos siguen marcados por la continuidad de la debilidad en el mercado, que comenzó en 2011. Aunque el precio de enero a diciembre de la bobina laminada en caliente ha bajado un punto porcentual menos que en 2013, éste sigue con la tendencia negativa y en el total del periodo ha caído un 9,2%, con un descenso medio interanual del 7,5%. Caídas similares han experimentado las bobinas laminadas en frío y las galvanizadas y, aunque bajan en promedio un punto porcentual menos, el descenso desde comienzo del año 2014 hasta diciembre es del 7,4%.

Tras una leve mejoría en los precios durante la segunda mitad del año, en el que las caídas rondaron el 6%, durante el comienzo de 2015 se vuelven a acentuar las pérdidas en el precio, llegando incluso en las laminadas en caliente y en frío al 8%. Durante 2014 la producción de laminados en caliente fue de 4,6 millones de toneladas, creciendo por segundo año consecutivo, aunque en este caso un 5,9%, por debajo del 14,5% del año anterior. La chapa gruesa mantuvo los resultados del año anterior mientras que la laminación en frío creció un 3,44% hasta las 3,2 millones de toneladas. La producción de bobinas recubiertas y las galvanizadas crecieron un 6% y 4%, respectivamente, y llegaron a las 1,8 y 1,5 millones de toneladas producidas respectivamente.

La evolución de las importaciones de las bobinas laminadas en caliente (exceptuando las inoxidables) frena su caída por segundo año consecutivo y registra una contracción del 1,6%. Se importaron poco más de dos millones de toneladas de las que 1,5 fueron compradas a países de la UE y el resto a países extracomunitarios. Hay que destacar que éstas últimas experimentaron un leve crecimiento del 0,3% respecto a 2013.

Al igual que descienden las importaciones, lo hace el consumo aparente por cuarto año consecutivo, el dato de 2014 fue mejor que el de 2013 pero todavía considerablemente bajo, un 30% interanual. Tras el fuerte descenso que caracterizó las importaciones de chapa gruesa en 2013, en 2014 se mantuvieron las compras foráneas. Este dato fue consecuencia del aumento de las importaciones de origen extracomunitario, que crecieron un 7,3% mientras que las procedentes de la Unión bajaron un 9,5%. Después de tres años consecutivos de alza en el consumo aparente, en 2014 se estancó la demanda de chapa cuarto.

Las importaciones de chapa recubierta se han recuperado de las caídas sufridas en los dos años anteriores y ha vuelto a repetir valores de 2011. En 2014 se ha importado 1,5 millones de toneladas, aumentando así un 7% las de 2013. Aunque representen el 25% del total, el aumento ha venido influido por las compras extracomunitarias, ya que éstas han crecido un 30% y, por su parte, las importaciones europeas han crecido un 1,3%. El consumo aparente de chapa recubierta ha recuperado valores de 2012 y tras la caída producida en 2013 ha

crecido durante 2014 un 5,5% para volver las casi tres millones de toneladas consumidas.

Las importaciones de las chapas galvanizadas, han experimentado mejores resultados que el total de recubiertas y han crecido un 14,7% para llegar casi a las 1,6 millones de toneladas. El aumento en las importaciones ha venido tanto del dinamismo de las compras interiores a Europa como exteriores a sus fronteras. El consumo aparente de chapa galvanizada ha aumentado al igual que el del total de recubiertas y se han demandado 2,4 millones de toneladas.

En cuanto al origen de las chapas recubiertas, cabe destacar el aumento significativo de las compras a Italia. India aparece en el mapa de los países con más peso en las importaciones y por el contrario bajan las chapas recubiertas procedentes de Alemania.

Respecto al acero inoxidable, América supera en crecimiento a China aunque el volumen de producción del país asiático sigue siendo muy superior. América creció un 15% hasta las dos millones de toneladas en 2014, mientras que China lo hizo un 13% hasta las 16 millones de toneladas. La producción total de Europa creció un 4,6% hasta los 6,1 millones de toneladas. España por su parte lo hizo en casi un 12%.

La cotización del níquel en los mercados internacionales es muy determinante para el precio de gran parte de los precios de los aceros inoxidables. Tras la fuerte caída que sufrió el precio medio anual durante el 2013, durante los primeros cinco meses de 2014 este metal recuperó algo su valor con respecto a los mismos meses del año anterior y aunque posteriormente enlazó unos meses de caídas, el níquel a diciembre de 2014 es un 14,4% más caro que en 2013.

En 2014 la producción de tubos soldados menores de 406,4 milímetros, supuso un descenso del 14% con respecto al año anterior. Las importaciones se han beneficiado de este descenso de la producción, creciendo un 27% sobre 2013, año en el que a su vez ya habían crecido un 17%. Italia ha sido el país más beneficiado, llegando a capturar casi la mitad de las importaciones totales. El siguiente país, Portugal, tuvo casi la tercera parte del mercado. El consumo aparente de estos tubos soldados creció ligeramente, en torno al 5%. Las importaciones cubrieron el descenso de la producción doméstica, superando las toneladas consumidas durante los dos años anteriores.

La producción de tubos sin soldadura, en todas sus calidades, creció un 23% con respecto al año anterior. El comportamiento fue positivo en todos los casos. Las importaciones también subieron, un 12%, manteniéndose las de terceros países y produciéndose el crecimiento en las originadas en la UE. Las alemanas fueron las más elevadas, con un 62% de las importaciones totales. En una tónica positiva, también las exportaciones subieron un 10%. Los destinos estuvieron muy diversificados, lo cual es positivo. Los tres destinos principales, Italia, Francia y Alemania, solo recibieron cada uno de ellos en torno al 11% o el 12% del total.

La industria del tubo está protagonizada por las empresas Tubos Reunidos y Tubacex, sustentadas en una mayor internacionalización y especialización en

tubos de mayor valor añadidos, especialmente orientados a los sectores energéticos. El grupo vasco concentra el 63% de sus ventas en el ámbito de la UE, aportando los mercados emergentes un 18% de las ventas totales del grupo. Después de las graves consecuencias sufridas por la crisis de 2008, que vieron como su cifra de negocios se reducía a la mitad, han recuperado la tendencia apuntando hacia los beneficios desde el año 2011.

Tubacex cuenta con 2.000 empleos, dos terceras partes en fábricas del exterior del país. En 2014, facturó 546 millones de euros (1,35% menos que en 2013) y contabilizó unos beneficios de 15 millones netos (26,5% sobre el año anterior). Más del 90% de la cifra de negocios se obtiene fuera de España, donde están los grandes proyectos energéticos. Ha decidido diversificar sus actividades para reducir la exposición al negocio del petróleo, buscando más presencia en el mundo del gas y en los sectores aeronáutico y de automoción. Aspira que un 15% de las ventas procedan del mundo de la energía, además de los posibles contratos que surjan de las centrales petroquímicas.

España es una potencia mundial en fabricación de productos de aluminio, se sitúa entre los tres primeros países de Europa en fabricación de perfiles de aluminio, junto con Alemania e Italia, con una producción de 300.000 toneladas de perfiles, estando presentes en el mercado español todos los grupos multinacionales.

Al mismo tiempo, el sector siderúrgico español se considera como el más reciclador de Europa, junto con Italia. Su capacidad para desarrollar esta función, junto a la alta tecnología que implementa, le permite garantizar el reciclaje de toda la chatarra férrea que recolecta en el país. Más del 75% del acero que se fabrica en España es reciclado, frente al 50% de la media europea y la mundial que no supera el 43% y 29%, respectivamente³⁶. Por cada tonelada de acero que se recicla, la industria siderúrgica española ahorra alrededor de una tonelada y media de mineral de hierro, además de un 85% de agua, un 80% de energía y un 95% de carbón.

Los costes de energía y su efecto en la competitividad del sector

En España, los consumidores industriales sufren un coste de la electricidad antes de impuestos muy superior en términos nominales (0,117 euro/kWh) al promedio de la zona euro (0,093 euro/kWh), lo que supone que las empresas pagan de media por la electricidad un 25% más que sus competidores de la zona euro.

En los últimos años, la subida del coste de la electricidad antes de impuestos para los consumidores industriales en España ha sido muy superior al promedio de la zona euro y al de sus principales competidores: *desde 2004 el coste de la electricidad ha subido en España un 117% nominal, frente a la subida del 39% en la zona euro, el 45% en Francia o la moderada subida del 16% en Alemania*. Esta situación se produce desde el año 2007. Como resultado, la diferencia de precios

³⁶ El acero puede reciclarse indefinidamente sin perder ninguna de sus propiedades. Se estima que el reciclado final de materiales de acero en su fin de vida alcanza el 100%, no se desperdicia ni una tonelada para su reciclado. Por otra parte, en el proceso de reciclado de acero a partir de chatarra férrea (consumo de chatarra para fabricación de acero), prácticamente no se produce merma de material: siendo el rendimiento de casi del 100%.

en España respecto a la UE alcanza máximos históricos, suponiendo un diferencial de 10 €/MWh.

La gran industria intensiva en consumo eléctrico, que suponen en toda España el 12% del consumo nacional y facturan unos 20.000 millones anuales de euros con 200.000 personas, sufre un brutal impacto por el incremento de los precios del mercado diario de electricidad.

En la mayoría de las ocasiones, los precios no se corresponden con los costes de generación, produciendo una pérdida de competitividad inmediata y en el medio plazo. Modifican, al mismo tiempo, los planes de producción, lo que repercute en una menor exportación, así como en el empleo, incrementando del riesgo de deslocalización.

Los efectos de los altos costes de la energía en las empresas intensivas de electricidad vienen provocando que las empresas adapten sus necesidades de producción a horas valle para conseguir un coste inferior en la utilización intensiva de electricidad, lo que supone multiplicar por siete sus costes laborales.

Estas decisiones han provocado largas y conflictivas negociaciones con los sindicatos a la hora de modificar los calendarios laborales y permitir la creación de turnos extemporáneos. A pesar de todo, en todas las empresas se consiguieron acoplar medidas que equilibraran las necesidades de las mismas para no perder competitividad y poder conciliar la vida laboral y familiar de los trabajadores.

Por otra parte, desde hace ya casi 30 años la industria básica española, por decisión del gobierno, ha tenido que someterse a un modelo de gestión de demanda eléctrica que ha tenido que adaptar sus ritmos de producción a las necesidades del sistema eléctrico con el objetivo de hacerlo más seguro y eficiente, de forma que las contraprestaciones a esos esfuerzos permitieran conseguir precios eléctricos competitivos.

Mientras que los colegas europeos conseguían, y siguen consiguiendo, precios eléctricos mejores sin ningún esfuerzo, porque sus gobiernos decidieron, y siguen en ello, tratamientos específicos para esos sectores en la aplicación de los costes regulados.

La Directiva sobre el régimen de derechos de emisión de gases de efecto invernadero (RCDE) de la UE prevé la posibilidad de establecer medidas especiales y de carácter temporal para determinadas empresas, con objeto de compensar los aumentos de precios de la electricidad resultante de la inclusión de los costes de las emisiones de gases de efecto invernadero, debidos al régimen para el comercio de derechos de emisión de estos gases en la Comunidad.

Se trata de compensar estos costes indirectos (sobrecoste de la electricidad por subastas de CO₂) para las industrias de determinados sectores o subsectores a los que se considera expuestos a un riesgo significativo de “fuga de carbono” (deslocalización), debido a los costes relacionados con las emisiones de gases de efecto invernadero repercutidos en los precios de la electricidad. El citado mecanismo de compensación se establece a través de las llamadas “Ayudas

compensatorias por costes de emisiones indirectas de CO₂”, que adopta la forma de subvención y que se prevé para los años 2014 y 2015³⁷.

Entre otras medidas estructurales, definidas por el Gobierno español, se contemplan las líneas de préstamos al fomento de la inversión industrial, facilitadas por el Ministerio de Industria a través de los Programas de Reindustrialización y Competitividad para las empresas industriales.

Entre 2013 y 2014 se han evaluado 30 proyectos industriales siderúrgicos, con un importe total de 95,5 millones de euros, sobre los que se han financiado 67 millones. Además del apoyo prestado a otros sectores clientes del siderúrgico e impulsores de la demanda de acero, como el de automoción a través de los planes PIVE, PIMA o MOVELE.

En lo que se refiere al coste energético, la Ley 28/2014, estableció que, desde el 1 de enero de 2015, puedan tener derecho a una reducción del 85% de la Base Imponible del Impuesto Eléctrico (5%) la energía eléctrica de los clientes que la destinen a usos de reducción química y procesos electrolíticos, mineralógicos, metalúrgicos, actividades industriales cuya electricidad consumida represente más del 50% del coste de un producto, y actividades industriales cuyas compras o consumo de electricidad representen al menos el 5% del valor de la producción. Entre dichos clientes se encuentra la siderurgia.

En cuanto a la gestión de residuos, aspecto de vital importancia para el sector, tanto como generador como por su importante papel como reciclador del 85% de las chatarras férricas que se producen en nuestro país, se ha trabajado en los grupos de trabajo de la Comisión de Coordinación en Materia de Residuos del MAGRAMA, que ha desarrollado, entre otros, el Real Decreto 180/2015 sobre traslado de residuos en interior del Estado y está elaborando el procedimiento para la declaración de subproducto para ciertos materiales siderúrgicos.

En este marco, desde hace muchos años se han venido estableciendo acuerdos con la Administración para poder dar una respuesta rápida y eficiente a las necesidades del sistema eléctrico, mediante lo que se ha venido en llamar el mecanismo de asignación del Servicio de Gestión de la Demanda de Interrumpibilidad (SGDI)³⁸. Lo que permite compensar los sobrecostes que la industria española debe afrontar ante otros países europeos en los precios del mercado eléctrico, complementando e incentivando el esquema de trabajo de las acerías eléctricas mediante el reconocimiento del valor de los consumos realizados en las horas valle.

³⁷ Real decreto 1055/2014, de 12 de diciembre.

³⁸ Orden ITC/2370/2007, de 26 de julio de 2007, por la que se regula el servicio de gestión de la demanda de interrumpibilidad para los consumidores que adquieren su energía en el mercado de producción. Es el seguro del sistema y la última herramienta de la que dispone el Operador del Sistema para evitar situaciones de riesgo por fallo simultáneo de algunos elementos (averías simultáneas en varias centrales causadas por una tormenta, por ejemplo). El *servicio de interrumpibilidad* está en vigor desde 2008 y consiste en reducir la potencia activa demandada hasta el valor de potencia residual requerida, en respuesta a una orden de reducción de potencia dada por el Operador del Sistema a los consumidores que sean proveedores de este servicio.

La siderurgia española, en particular la de horno eléctrico, viene realizando un esfuerzo de modulación e interrumpibilidad para ayudar a la gestión del sistema eléctrico³⁹. Esfuerzo que ha conllevado importantes inversiones y cambios organizativos, recibiendo una compensación por la garantía que aporta al sistema. La industria española considera que está siendo discriminada frente a la alemana o la francesa, en temas como los peajes de acceso a la red, el pago de la energía renovable, la compensación por el sobrecoste de CO₂, el impuesto eléctrico, etc.

Las últimas decisiones de cambios legislativos en esta materia, producidas tras la aprobación de la reforma energética de julio de 2012⁴⁰, constituyen un duro golpe a la competitividad de la industria siderúrgica española, que se ve condenada a competir internacionalmente con unos precios mucho más altos que otros países europeos. El diferencial de precios, respecto a Alemania, se encuentra en el rango de 15-30 €/MWh (30-60% superior) y hasta un 51% más que las empresas francesas, lo que lastra seriamente su competitividad⁴¹.

Los sucesivos cambios legislativos⁴², representaron a finales del año 2013 un sobrecoste a las fábricas de 25 millones de euros, afectando a la actividad de 15.000 empleos directos. Esta decisión provocó una alarma industrial que se reflejó en que 21 plantas de la industria básica electrointensiva pararan su producción por los desorbitados precios eléctricos⁴³. Plantas pertenecientes principalmente a los sectores siderúrgico, cementero y de metalurgia no férrea: Alcoa, Carbuero del Cinca, Ferroatlántica, Nervacero, Cementos Portland Valderrivas, Siderúrgica Sevillana, Votorantim Cimentos...

Para toda la industria electrointensiva en España, se aplica el concepto de interrumpibilidad⁴⁴. En la actual situación de exceso de capacidad del sistema eléctrico, esta interrumpibilidad tiene poco sentido (no se ha aplicado por la caída de la demanda eléctrica, desde diciembre del 2009, que se hizo en el sur de España y por causa climatológica y local), aunque se ha venido manteniendo porque supone una ayuda a ese tipo de industria que tiene que competir globalmente con otras situadas en países con menores costes energéticos,

³⁹ En origen, los años 80, modulación e interrumpibilidad estaban perfectamente separadas pero, a partir de 2007, se mezclaron bajo el concepto de interrumpibilidad. El esquema de gestión de demanda eléctrica de la industria básica nace en 1983. Sólo un año después aparece la Ley 49/1984, sobre explotación unificada del Sistema Eléctrico Nacional, con el objetivo, entre otros, de superar los criterios individuales de las empresas en la explotación del sistema eléctrico para llegar a una optimización con enfoque global, y en el 1985 se crea Red Eléctrica Española, encargada de llevarlo a la práctica. Blog de Javier Penacho.

⁴⁰ *Real Decreto-ley 20/2012, de 13 de julio, de medidas para garantizar la estabilidad presupuestaria y de fomento de la competitividad.*

⁴¹ *El funcionamiento del sector eléctrico en España y la conformación de los precios, costes y tarifas.* Luis Zarapuz. Gabinete Económico Confederado de CCOO.

⁴² Real Decreto-ley 9/2013, de 12 de julio, por el que se adoptan medidas urgentes para garantizar la estabilidad financiera del sistema eléctrico. *Ley 24/2013, de 26 de diciembre, del Sector Eléctrico.*

⁴³ Nota publicada por la Asociación de Empresas con gran consumo de energía (AEGE), el 12/12/2013.

⁴⁴ Sistema que supone el 2,7% de los costes de los peajes, con una bonificación que se descuenta de la tarifa que pagan las empresas que son grandes consumidoras de electricidad, a cambio del compromiso de las mismas de aceptar la interrupción del suministro si las condiciones de la red eléctrica lo hiciera necesario.

existiendo en el resto de países de la UE mecanismos similares de apoyo a su industria.

En España son 150 industrias las que se acogen a este sistema (30 de ellas que incorporan cogeneración), con un presupuesto anual para la interrumpibilidad que se inició con 740 millones de euros, de los que se utilizaron solo 650 millones. El mayor impacto, no obstante, se produce con la nueva Orden por la que se regula el mecanismo competitivo de asignación del SGDI, que introduce un sistema de subasta que implica una gran incertidumbre en el precio que se va a obtener por el servicio, perjudicando a los operadores que han realizado fuertes inversiones en sus instalaciones para convertirse en proveedores de interrumpibilidad, alentados por la normativa vigente en cada momento⁴⁵.

Este nuevo mecanismo para los grandes consumidores de electricidad supone un incremento del 30% sobre el mercado y un 42% por encima de la media europea. Y con los nuevos criterios técnicos, la potencia que las plantas pueden entregar al sistema es mucho menor, reduciéndose el montante total hasta los 550 millones para 2014, más de un 25%⁴⁶. En la práctica, supone un recorte drástico de dicha compensación, lo que genera un mayor diferencial en el precio que la industria paga por la electricidad.

Reducción que se suma al cambio en el sistema de adjudicación a las empresas, que ha pasado a ser por subasta y que ha producido un resultado que supone un cambio sustancial respecto de la situación anterior⁴⁷. Han podido acceder a una parte de las asignaciones bonificadas diferentes empresas que no son grandes consumidoras de energía, mientras que estas últimas, para las que se diseñó el sistema, han visto como se reducían las suyas e incluso alguna de ellas se quedaba sin asignaciones en esa primera subasta de noviembre de 2014.

Esta situación llevó al Ministerio de Industria, Energía y Turismo a celebrar una segunda subasta en diciembre para poder asignar bonificación de interrumpibilidad a las 26 plantas que se habían quedado sin dicha prima, generando una gran inestabilidad e inseguridad para el sector industrial gran consumidor de energía.

Por parte de CCOO de Industria se solicitaron modificaciones sustanciales en el mismo y la Secretaría de Estado de Energía se negó a cambiar el sistema, contemplando un simple ajuste del mismo, encargando al Operador del Sistema un estudio para optimizar la metodología. El ajuste se va a realizar sobre dos vectores: alargando los plazos de venta y comprando mayor potencia. Al mismo tiempo, se exigió, por parte sindical, la modificación del contenido de los bloques (las empresas pujan por bloques de megavatios a un menor precio eléctrico, en las dos subastas de 2014 fueron 442 bloques, con 185 pujadores; 12 bloques de

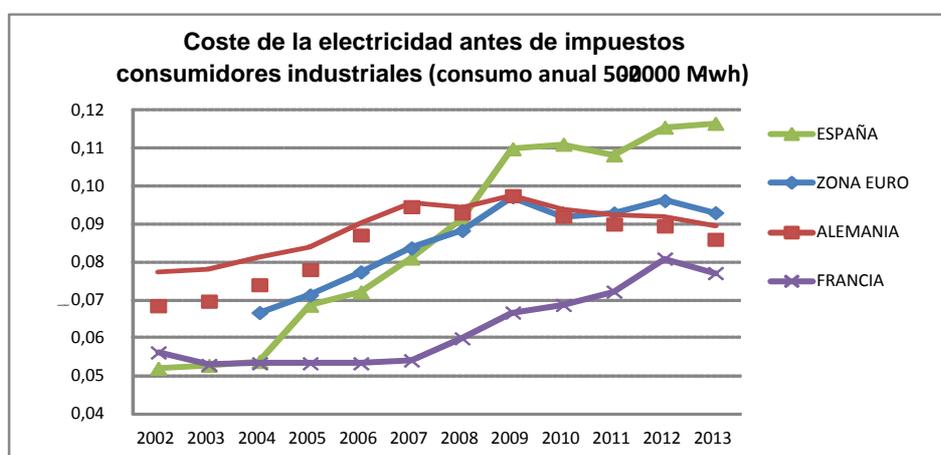
⁴⁵ Orden IET/2013/2013, de 31 de octubre de 2013, por el que se regula el mecanismo competitivo de asignación del servicio de gestión de la demanda de interrumpibilidad.

⁴⁶ Orden IET/107/2014, de 31 de enero, por la que se revisan los peajes de acceso de energía eléctrica para 2014, estableciéndose como cuantía máxima destinada a este servicio.

⁴⁷ Orden IET/2013/2013, de 31 de octubre, Orden IET/346/2014, de 7 de marzo por la que se modifica la anterior y Orden IET/1752/2014, de 26 de septiembre, que modifica determinados aspectos relativos al servicio de interrumpibilidad, incluidos en la orden anterior.

90Mw y 430 de 5Mw, utilizando el método holandés o de precio descendente). Modificación por la que se aprueba el procedimiento competitivo de subasta para 2016⁴⁸, incluyéndose dos productos diferentes (bloques de reducción de demanda de 5Mw y bloques de 90Mw, con muy alta disponibilidad). Cada bloque será tratado en una subasta independiente de precio descendente.

Para algunas regiones, como Asturias, que utilizan el producto de 90 megavatios, el impacto es de un 30% de reducción sobre la compensación actual. Mientras que algunas acerías, que utilizarían el producto de 5Mw, la pérdida sobre la compensación actual sería entre un 50% y un 90%. La industria pesada en Asturias aparece claramente como un hecho diferencial en el apartado socio-económico (con Alcoa, ArcelorMittal y Asturiana de Zinc a la cabeza), al igual que en otras regiones o comunidades autónomas del estado español, singularidades basadas en el peso de determinadas actividades que actúan de motores de sus economías (el automóvil en Castilla y León y Navarra, el turismo en las islas, la agricultura...).



Fuente: Gabinete Técnico de la Confederación Sindical de CCOO

Alemania y Francia disponen de mecanismos específicos que permiten a las industrias electrointensivas tener precios competitivos. Además, los costes regulados son sensiblemente más elevados en nuestro país, aunque el sistema de interrumpibilidad compensaba en parte este diferencial de coste a pagar por este tipo de industria. En general, para poder participar como proveedor de este servicio se ha tenido que invertir en las instalaciones de las empresas y mantener una organización dirigida a producir en los períodos de mínima demanda y, por tanto, de menor coste, con las consecuencias que ello tiene en la organización del trabajo (turnos y fin de semana).

Tampoco hay que olvidar que el sector eléctrico tiene sobredimensionada su capacidad de generación con algunas tecnologías muy caras que no se ajustan a lo que se necesita de ellas: ciclo combinado, carbón, solar. En las renovables ha habido burbuja de sobrecapacidad en algunas tecnologías que han superado

⁴⁸ Resolución de 30 de julio de 2015, de la Secretaría de Estado de Energía, por la que se aprueban las características del procedimiento competitivo de subastas para la asignación del servicio de gestión de la demanda de interrumpibilidad regulado en la orden IET/2013/2013, de 31 de octubre, por la que se regula el mecanismo competitivo de asignación del servicio de gestión de la demanda de interrumpibilidad, para la temporada eléctrica 2016. BOE del 4 de agosto de 2015.

ampliamente las potencias previstas (fotovoltaica, termosolar) con una retribución elevada, al igual que ha habido burbuja de sobrecapacidad en otras tecnologías (como los ciclos combinados de gas natural) que se proyectaron en torno al año 2000 con unas previsiones de crecimiento de la demanda que no se han cumplido.

La Comisión Europea ha establecido una hoja de ruta para examinar la situación, conjuntamente con los interlocutores sociales, en el marco de la creación del Grupo de Alto Nivel que ya ha celebrado una primera reunión. Esta fórmula se ha adoptado en España, donde el Ministerio de Industria ha constituido también un Grupo de trabajo con el mismo objetivo y que comenzó a reunirse el mes de enero de 2014.

Productos de acero especiales. Aceros inoxidables

Desde el Parlamento Europeo se subraya que los aceros inoxidables, al igual que todos los metales básicos, son objeto de una competencia a escala mundial. El consumo de acero inoxidable se ha desarrollado en dos vías: *como nuevas aplicaciones que no podían cubrir los aceros al carbono y como material sustitutivo de dichos aceros en otras aplicaciones, por sus mejores características físico-químicas*. Sin embargo, la volatilidad de los precios de las materias primas, la creación de capacidades excesivas en algunos países terceros y la débil situación de la economía mundial, han frenado ese crecimiento.

En los últimos años, el acero inoxidable ha sido considerado un material estratégico y vital para el crecimiento industrial del gigante chino y ha experimentado un rapidísimo desarrollo en ese país. El consumo mundial de acero inoxidable, según datos del Foro Internacional del Acero Inoxidable (International Stainless Steel Forum -ISSF-), creció en 2014 un 9,2%, hasta los 32,6 millones de toneladas, es decir, se incrementó en 2,8 millones de toneladas. Para alimentar este crecimiento fue necesario producir más de tres millones de toneladas adicionales.

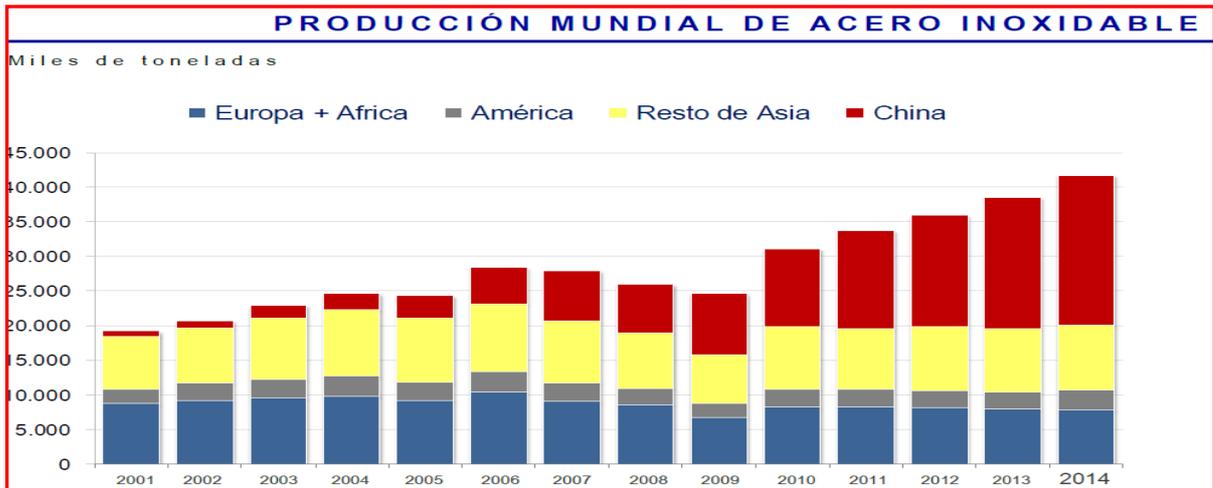
Si en 2000 China apenas producía un 3% de la producción mundial de acero inoxidable, en 2014 ha alcanzado una cuota del 52%. Estos datos no sólo reflejan el rápido desarrollo de la economía china sino también la deslocalización y la desaparición de gran parte de la industria transformadora europea y americana tradicional que o bien fabrica ahora en el país asiático o importa y distribuye los productos que antes elaboraba, como electrodomésticos, menaje y fregaderos entre otros⁴⁹.

El balance de exportaciones de acero inoxidable de China ha pasado de un déficit de dos millones de toneladas en 2001, aproximadamente, a un superávit de un millón de toneladas en 2012. Este rápido cambio, apoyado por una política proteccionista, ha alterado los flujos de comercio tradicionales y ha motivado una fuerte competencia internacional que se refleja en los bajos precios. A pesar del

⁴⁹ Según el prestigioso analista del sector, Markus Moll, alrededor de un millón de toneladas de acero inoxidable llegan cada año a Europa en forma de producto terminado y otro millón lo hace a EEUU.

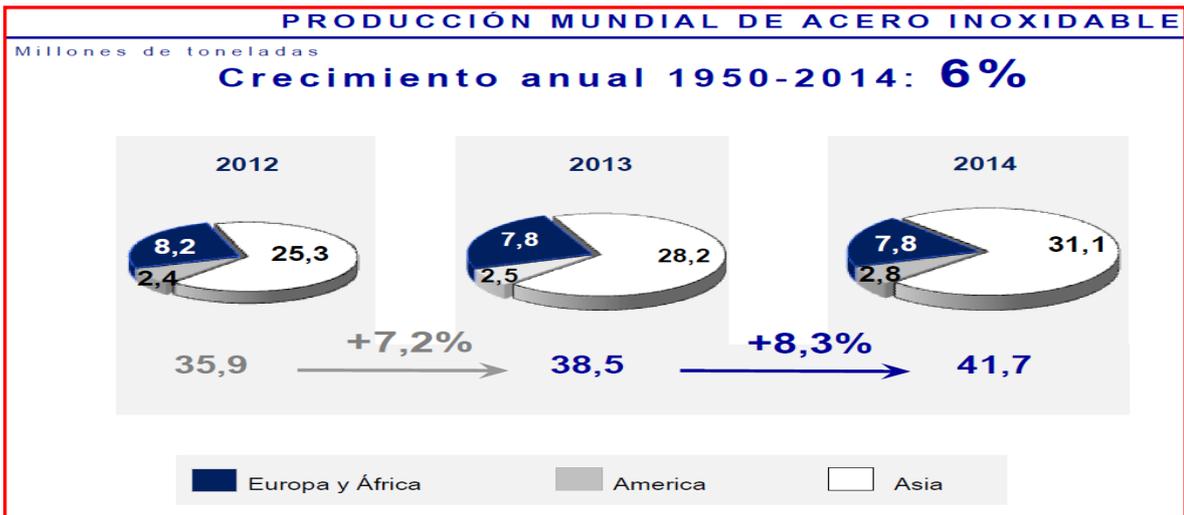
constante crecimiento del mercado, el exceso de oferta hace que las necesidades de los consumidores se cubran muy rápidamente, haciendo inútiles los esfuerzos por alcanzar niveles de precios más razonables.

La producción mundial de acero inoxidable, según datos del ISSF, alcanzó un nuevo récord de 41,7 millones de toneladas en 2014, un 8,3% más que en 2013, pero creció de modo muy desigual, cerca del 14% en China y América, y prácticamente nada en el conjunto de Europa y el resto de Asia. Asia en su conjunto representa ya el 75% de la producción mundial.



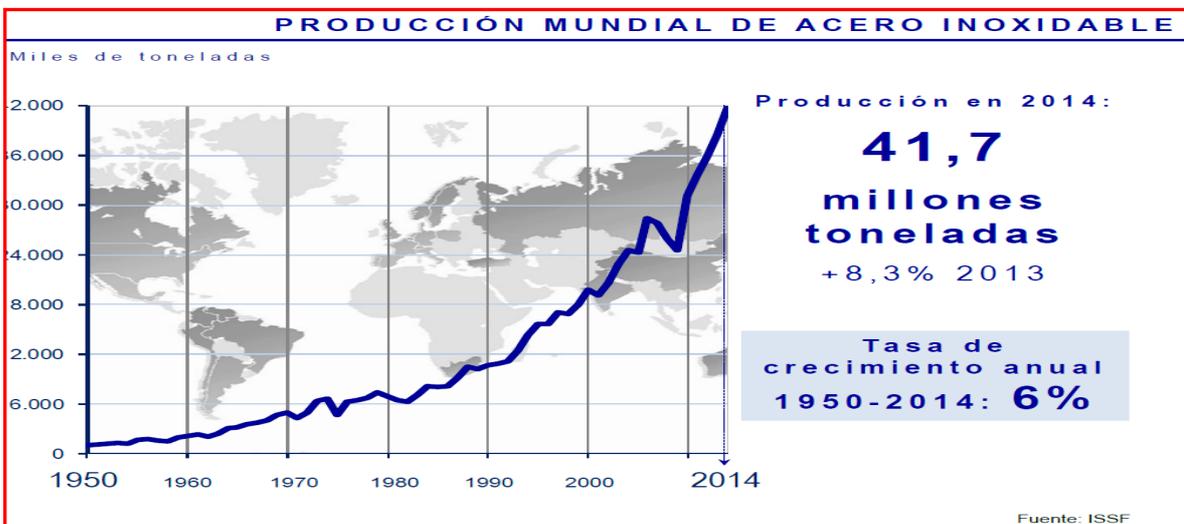
El exceso de capacidad instalada en el mundo para la fabricación de acero inoxidable impidió que la mejora de la demanda se tradujera en una recuperación de las condiciones del mercado (precio base), por la fuerte competencia y por la sorprendente rapidez con que evolucionan los flujos comerciales hoy en día en un mercado global.

Esta circunstancia hizo que se satisficieran en poco tiempo las necesidades del consumo real y se almacenara material en exceso. Después de dos años de fuerte crecimiento de la producción mundial -con un 26,4% en 2010 y un 8,1% en 2011, muy por encima de la tasa de crecimiento anual de los últimos 65 años (un 6%)-, 2012 fue un año de consolidación de este crecimiento. que mejoró con un 7,2% en 2013 y un 8,3% en 2014. Pero es un dato muy engañoso ya que promedia el enorme crecimiento de China (+34,5%) con el estancamiento del resto del mundo (+0,6%).



Fuente: Memoria 2014 de Acerinox

Al hablar de sobrecapacidad en el sector hay que insistir, una vez más, en lo que ha supuesto la irrupción de los nuevos fabricantes chinos. China ha pasado en una década de ser receptor de importaciones a ser un neto exportador de más de tres millones de toneladas de acero inoxidable. Lógicamente, esta situación ha alterado completamente los flujos comerciales tradicionales del negocio y todos los fabricantes se han visto obligados a reubicarse en este nuevo modelo de mercado, reduciendo producciones y, sobre todo, mejorando competitividad.



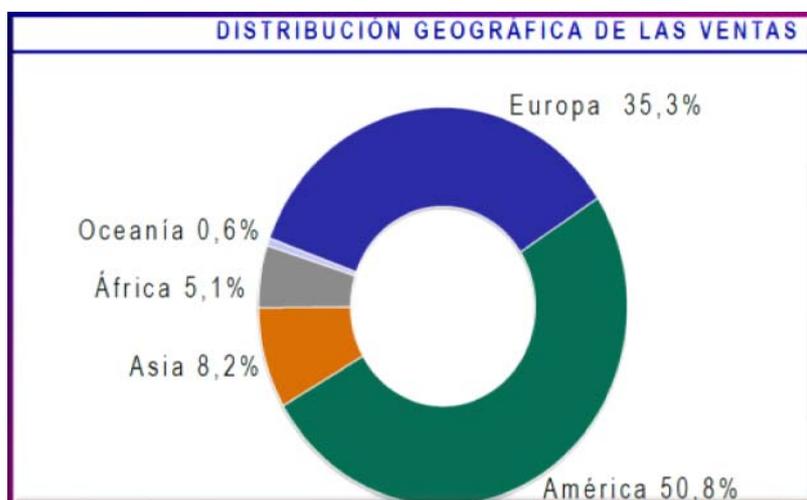
El precio del níquel, que comenzó en el mes de enero de 2014 a 13.905 usd/ton mantuvo una subida continuada hasta alcanzar 21.200 usd/ton en el mes de mayo, un 52% de revalorización que impulsó las compras de acero inoxidable. Sin duda el temor a la escasez de esta materia prima influyó en este proceso, por la prohibición a la exportación de mineral de Indonesia y por el conflicto entre Ucrania y Rusia, siendo este último país uno de los principales productores.

En el período de mayo a septiembre se estabilizó en torno a 19.000 usd/ton, cediendo en el último cuatrimestre, al igual que lo hicieran el resto de las materias primas, hasta el precio de 14.935 usd/ton con que cerró el año. Durante 2015 ha continuado la bajada, cotizando en la actualidad alrededor de los 13.000 usd/ton

en contra de todas las previsiones, porque hay suficiente oferta de níquel en sus diferentes formas y porque tal vez se subestimara la cantidad de níquel y mineral de níquel que había en China.

La evolución del precio del níquel es un claro ejemplo del devenir de ese sector: *el brusco ajuste de los precios fue en paralelo con la caída de la demanda por parte de los sectores industriales consumidores, presionando a la baja la producción mundial y los precios de los aceros inoxidables*. La evolución de los precios del níquel no sigue una pauta aislada sino que responde a los movimientos de los mercados financieros, al igual que lo hacen otros metales cotizados en la Bolsa de Metales de Londres como el cobre, el aluminio o el zinc.

Ahora bien, en la medida en que el consumo mundial aumente a los ritmos actuales, la actual sobrecapacidad se corregirá a medio plazo. Es de esperar que para ese momento la zona euro haya superado sus tensiones internas y vuelva a ser un mercado más estable y con tendencia alcista, que recupera su tradicional umbral de rentabilidad.



Fuente: Memoria 2014 de Acerinox

La situación en EEUU ha sido muy positiva, el consumo aparente de productos planos de acero inoxidable volvió a aumentar, lo que consolida los fuertes crecimientos que ya experimentó este mercado en los años 2010 y 2011. Estos crecimientos del consumo atraen las importaciones, hasta representar casi un 31%, en un mercado donde ya tradicionalmente la cuota de penetración de las importaciones es mayor que las de la UE. El mercado sudafricano sigue dando muestras de fortaleza y el consumo aparente de acero inoxidable ha aumentado, lo que hace que en los últimos cuatro años el crecimiento acumulado haya sido de un 72%.

Asia se reafirma como el motor del sector de los aceros inoxidables, ya que aquí se fabrica casi el 70% de toda la producción mundial, particularmente China, aunque también destacan Corea del Sur, India, Japón y Taiwán. Teniendo en cuenta que estas capacidades de producción se han incorporado en muy pocos años, China ha pasado de ser netamente importadora a originar un excedente de producción de alrededor de un millón de toneladas.

El acero inoxidable no ha podido mantenerse al margen de la situación de la economía en Europa, marcada por la falta de liquidez en el sistema y bajos niveles de confianza en la economía. Durante la crisis, la caída del consumo y los bajos precios finales de Europa, convierten a este mercado en menos atractivo para las importaciones de terceros países, que han vuelto a niveles de 2010 después del repunte que tuvieron en 2011. Con todo, suponen un 16% del mercado europeo. Los grandes exportadores de inoxidable a la UE siguen siendo los países con grandes excedentes de producción, fundamentalmente Taiwán, Corea del Sur, China y Estados Unidos. La participación de las importaciones en el mercado europeo pasó del 21% en 2013 al 27% en 2014, destacando China y Taiwán que en conjunto pasaron del 9% al 16%.

El consumo aparente en la UE ha sido de 3,9 millones de toneladas, pero no puede pasarse por alto un dato fundamental y que resulta preocupante: *se estima que casi un millón de toneladas llegan anualmente a Europa en productos procesados y terminados de origen asiático*. Este fenómeno es evidente en sectores como el menaje, la electrónica y los tubos, y es una de las principales causas de sobrecapacidad en la industria del acero en el Viejo Continente.

En 2014, el mercado europeo evolucionó muy positivamente y el consumo aparente de acero inoxidable creció un 13,6% gracias al consumo real pero también gracias a la reposición de existencias. Lamentablemente las importaciones asiáticas crecieron más del 50%, ejerciendo una fuerte presión sobre los precios y restando efectividad a los esfuerzos realizados por los fabricantes europeos para racionalizar la producción y eliminar el exceso de capacidad.

Que el consumo de acero inoxidable suele anticiparse a los ciclos económicos se confirma con la fase de crecimiento, moderado pero sostenible, que, durante 2014, inició la actividad económica en Europa y el consumo de acero inoxidable volvió a crecer en todos los mercados, y lo hizo de una forma más homogénea. Crecieron los sectores ligados al consumo pero también mejoraron aquellos que dependen de la inversión, aunque se echa de menos los grandes proyectos o aquellos ligados al gasto público.

Por lo que se refiere a la producción del Grupo ACERINOX, más del 90% de las ventas las destina fuera de España y más del 60% fuera de Europa. En 2014 ha fabricado un 6% de la producción mundial de acero inoxidable. Cuenta con cuatro fábricas de productos planos en cuatro continentes, tres fábricas de productos largos y una red comercial propia con establecimientos en 36 países, a través de la cual distribuye productos en 83 países de los cinco continentes.

En el conjunto del año, las fábricas de Acerinox han trabajado con una utilización de la capacidad histórica de acería, inferior al 80%, lo que hace muy meritorios los resultados obtenidos, derivados de los dos Planes de Excelencia, y que han permitido aumentar la competitividad de todas las factorías del Grupo. El Grupo Acerinox mantiene su Plan Estratégico 2008-2020, dirigido no sólo a la expansión industrial y comercial en el sudeste asiático sino también a la continua modernización y renovación de las fábricas existentes.

A pesar de los bajos precios del mercado, en 2014 tuvo un crecimiento de producción del 4,5% en sus acerías, multiplicado los resultados por seis, hasta 2,3 millones de toneladas, igualando la cifra de 2004, que fue el segundo mejor año de la historia de la compañía. La producción de laminación en caliente aumentó un 5,6% hasta los dos millones de toneladas y la de laminación en frío un 3,7%, hasta 1,6 millones, quedando sólo a 40.000 toneladas de la producción de 2006 que fue un récord histórico.

El claro proceso de recuperación de la economía, por un lado, y el exceso de capacidad instalada a nivel mundial para la fabricación de acero inoxidable, han facilitados este resultado. Además, la tendencia del precio del níquel actúa siempre como catalizador amplificando los efectos.

En el conjunto del año Acerinox, facturó 4.380 millones de euros, un 10,4% más que en 2013. El EBITDA, de 454 millones, creció un 99,1% y el resultado neto de 136 millones fue seis veces superior al del año anterior, después de efectuar un ajuste de 23 millones de euros como consecuencia de la reforma fiscal en España. Se invirtieron 74 millones de euros en 2014, un 41,6% menos que en 2013. Desde el comienzo de la crisis, se han invertido en España más de 300 millones de euros. En el campo de I+D, sobre todo la innovación, se han registrado actividades por importe de 16,1 millones de euros en 2014, un 33% más que en el ejercicio anterior.

Tamaño de la plantilla por región	Acerinox, S.A.				Acerinox Europa, S.A.U.			
	2013		2014		2013		2014	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Madrid	36	26	36	24	59	24	54	20
Betanzos	0	0	0	0	13	0	11	0
Pinto	0	0	0	0	25	0	23	0
Gavà	0	0	0	0	49	5	37	5
Algeciras	0	0	0	0	2.083	76	2.068	79
Total	36	26	36	24	2.229	105	2.193	104

Fuente: Informe de Sostenibilidad 2014. Acerinox

El número de trabajadores se ha reducido con respecto al año anterior, pese a las contrataciones realizadas en Bahru Stainless, debido a los ajustes que han llevado a cabo algunas filiales comerciales para adecuarlas a la nueva situación del mercado. El 54% de los trabajadores del Grupo desempeñan sus funciones fuera de España. Por continentes, todavía es Europa el que más porcentaje de trabajadores del Grupo alberga, con un 50,8%, seguido de África (22,0%), América (19,5%) y Asia-Pacífico (7,7%).

La producción de otros aceros aleados largos se dirige, en su gran mayoría, a la Industria de automoción, tanto directa como indirectamente, por lo que se puede deducir la evolución del sector a la vista de la evolución de la producción automovilística en Europa. En España, como es sabido, esta dependencia es más profunda y más intensa por sus especiales características de producción, centrada en modelos pequeños, mucho más sensibles a las variaciones de la

confianza de los consumidores (aunque también muy sensibles a los planes de renovación subsidiados por las Administraciones Públicas).

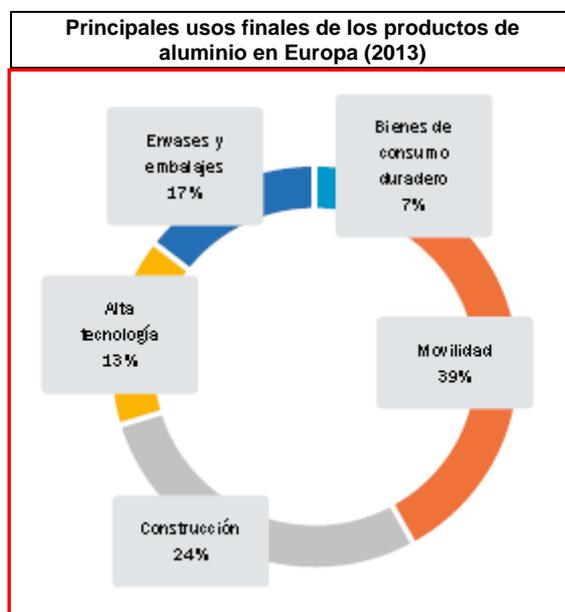
El segundo sector consumidor de aceros aleados es el de fabricación de bienes de equipo mecánicos para la Industria. Este sector, que se caracteriza por un largo periodo de maduración de sus proyectos, ha sufrido las consecuencias de la crisis económica con algún desfase en relación con el sector de automoción, más cercano a los consumidores finales.

La industria del aluminio en España. El caso de Alcoa

El aluminio es el tercer metal no ferromagnético más abundante en la superficie terrestre (8,1%), después del oxígeno (47,3%) y del silicio (28,5%), siendo el metal más abundante. Su producción consta de tres etapas:

- extracción de bauxita (la materia prima del aluminio)
- su proceso y producción de alúmina, y
- el proceso electrolítico.

Sus principales características son el ser ligero, resistente y de larga duración, resistente a la corrosión, buen conductor de electricidad, muy dúctil, impermeable e inodoro y totalmente reciclable. De tal forma que en Europa el aluminio disfruta de tasas de reciclado altas que oscilan entre el 42% de las latas de bebidas, el 85% de la construcción y el 95% del transporte.



La actividad de producción de aluminio primario se centra en la tercera etapa de producción, el proceso electrolítico, que requiere un uso intensivo de energía eléctrica. El aluminio primario es una “commodity”, es decir, un producto cuyo precio, para un determinado estándar de calidad homogéneo, se fija fundamentalmente por meros factores de oferta y demanda, y no por atributos diferenciales que un determinado fabricante pueda dar a sus productos. En este

contexto, las decisiones de producción de aluminio vienen determinadas por una serie de factores, relacionados con el propio precio del metal, y el de los elementos necesarios para su producción (materias primas y energía, fundamentalmente).

En Europa hay 600 plantas en 30 países, de las que 292 empresas dedicadas al aluminio -304 plantas de trabajo y 13.200 empleos directos- se encuentran en España. La industria para perfiles de aluminio consta de 11.000 empresas, con 30.000 empleos directos y 20.000 indirectos, y una facturación de 5.000 millones de euros. Edificación, industria y automoción son los principales mercados de los perfiles de aluminio. Ha tenido una evolución muy positiva gracias al sector de la carpintería de aluminio, como consecuencia del fuerte crecimiento de la construcción hasta el año 2007.

El precio de venta del aluminio comercial se fija en la Bolsa de Metales de Londres (LME), en dólares, en función de las transacciones realizadas en los mercados de metales no férricos a nivel mundial, es decir, en función de la oferta y la demanda. La cotización del aluminio en el LME muestra una notable variabilidad y, en líneas generales, una debilidad de precios. Esta debilidad de precios repercute muy negativamente en los ingresos obtenidos por la producción de aluminio primario.

Esta situación es fruto, entre otros factores, de la capacidad, oferta, demanda, stocks, etc. que puede observarse en la industria. Además de la debilidad en los precios observada en los precios del aluminio, desde el inicio de la crisis financiera la evolución de la industria del mercado de aluminio ha estado marcada por una falta de adecuación entre la oferta y la demanda, dando como resultado un exceso de producción y de capacidad instalada generalizada, y un aumento progresivo de las existencias.

Este contexto ha obligado a las empresas productoras de aluminio a implantar medidas de ajuste y reestructuración en todo el mundo, estando a la orden del día los cierres de plantas y/o ajustes de capacidad. Además, en esos procesos de reestructuración se citan los precios de la energía como factor determinante.

El Grupo mercantil Alcoa se funda en 1888, en EEUU, siendo su matriz Alcoa Inc. Es líder mundial en producción de aluminio primario y aluminio fabricado, además de ser la mayor empresa minera de bauxita y refinadora de alúmina del mundo. Cuenta con, aproximadamente, 59.000 empleados en 30 países de todo el mundo. Desde sus inicios se dedica a desarrollar minas de bauxita, refinерías y fundiciones.

Alcoa ofrece soluciones, entre otras: productos laminados, extrusiones de aleaciones duras y forjas, fundiciones de precisión, sistemas de sujeción y llantas, así como súperaleaciones de níquel. Cuenta con clientes en los sectores de automoción y transporte comercial, construcción, envase y embalaje, impresión, cosmética y decoración e industria en general. En la actualidad aglutina sus operaciones en la cadena de valor del aluminio en torno a cuatro segmentos principales:

- Producción de alúmina, que es la materia prima necesaria para obtener el aluminio primario, y se produce en las refinerías. La alúmina supone el 14% del total de ventas.
- Producción de aluminio primario, corresponde a lingotes y tochos, además de la venta de chatarra y polvo de aluminio. Este producto es utilizado por otras unidades productivas dentro del Grupo, o se vende a clientes externos e intermediarios. Supone un 29% de las ventas.
- Producción de laminados, que se utilizan principalmente en estructuras de edificación y obra civil. Supone un 31% de las ventas.
- Piezas moldeadas y soluciones en aluminio, que son utilizadas en la generación de energía y en la industria aeroespacial, elaboradas con un proceso particular en el que se utilizan moldes especiales para la fundición. Este segmento supone el 25% de las ventas.
- Otros productos, que abarca sistemas de fijación, arquitectónicos, ruedas, productos forjados y de extrusión.

En España sigue el tránsito de la evolución de una corporación que desarrolla su negocio con un modelo de “empresas red”, con una pluralidad de entidades reducidas pero coordinadas entre sí, siguiendo el modelo de unidades descentralizadas en distintas partes del mundo. La sociedad Alcoa Inespal SA se dedica a la producción de aluminio primario y está conformada por:

- Alcoa Inespal Avilés
- Alcoa Inespal Coruña
- Aluminio Español en San Ciprián
- Alúmina Española en San Ciprián



Alcoa ha reducido su capacidad operativa en 820.000 toneladas año netas (-20%) desde 2007. En relación al coste de los elementos necesarios para la producción, la electricidad representa el coste más importante en la producción de este metal (alrededor del 26% para las plantas de grupo Alcoa Inespal). Por este motivo, es fundamental obtener precios competitivos, estables a largo plazo, que garanticen

la viabilidad de unas decisiones de inversión y producción que no se pueden ajustar de forma dinámica en el corto plazo.

La producción de aluminio primario en España no es eficiente “*per se*”, al no poder hacerse a costes inferiores al precio de venta. Esto es debido, fundamentalmente, al alto coste de los suministros y, especialmente, de la energía. En el pasado, la obtención de un ingreso procedente de la retribución del servicio de interrumpibilidad, que prestan las plantas al sistema eléctrico, ha mitigado esos altos costes de la energía, permitiendo que las plantas produjesen con un coste neto no excesivamente por encima del precio de venta (caso de Avilés y A Coruña), e incluso inferior (en el caso de San Ciprián).

Se viene produciendo un incremento de competidores internacionales, con la concurrencia con otros operadores de producción de aluminio en otros mercados, países o jurisdicciones notablemente más competitivos (entre otros los Emiratos Árabes) que, incluso, incluyendo los costes de transporte, vienen suponiendo una pérdida constante y sin retorno de mercado para la salida de la producción de las plantas españolas.

Esta situación se agrava por un problema de “*exceso de capacidad*” a nivel global y, especialmente, a nivel regional en Europa, de la industria del aluminio primario, con más oferta que demanda. Lo que se traduce en escenarios de futuro de caída de la demanda y a la existencia de un incremento considerable de los stocks de aluminio y a un descenso del precio de cotización del aluminio en el LME.

La cifra de negocio de Alcoa Inespal alcanzó los 20.259 millones, un 3,8% más que un año antes y su deuda asciende a 7.542 millones. La liquidez es de 1.610 millones, cerrando 2014 con unos beneficios de 227 millones de euros, frente a las pérdidas de 1.900 millones en el ejercicio de 2013.

El repunte de los precios del aluminio ha sido el principal factor de los números negros. Las previsiones de la multinacional respecto a 2015 son positivas, espera un aumento de la demanda de aluminio, particularmente en el sector aeroespacial, por la demanda de aerolíneas y jets privados. El crecimiento general puede rondar el 7%, con un aumento algo inferior en el sector de la automoción.

A modo de conclusiones y propuestas de actuación

Existe el convencimiento de que la política industrial europea recupere a la UE como uno de los líderes competitivos en la transformación de su modelo en una economía sostenible, basada en el conocimiento y eficiente en recursos. Y la crisis económica ha puesto en evidencia la transcendencia del papel de la industria como generador de crecimiento y empleo. De tal forma que aquellos países europeos con sectores industriales más sólidos arrojan menores tasas de paro y mayor volumen de exportaciones, contribuyendo así a contrarrestar la caída de la demanda interna y mejorar su balanza de pagos.

La importancia del sector industrial en la economía trasciende su propia actividad por su incidencia directa en la economía real y así lo han entendido la mayoría de los países que han llevado a cabo procesos de relanzamiento y fortalecimiento de sus sectores industriales, al igual que lo ha hecho la UE. Por tanto, la UE necesita una defensa comercial flexible y con capacidad de respuesta, adaptada a estas nuevas realidades industriales mundiales en las que el ritmo de las decisiones ha de acelerarse ante la posible proliferación de los flujos de materiales, productos, información y servicios.

Al mismo tiempo, la importancia de la industria como sector estratégico en España, junto a las experiencias acumuladas durante la crisis, exigen reconsiderar el papel de esta actividad como potenciadora de un crecimiento económico de medio o largo plazo. En este sentido, la industria española debe hacer frente a desafíos específicos como el descenso de la actividad del sector de la construcción; la competencia de los países emergentes en los mercados internacionales y el doméstico; el buen posicionamiento de los productos industriales en uno de los principales socios, Alemania, que se beneficia de su ventaja competitiva en calidad y otros activos intangibles; y la debilidad de la demanda comunitaria en el contexto de crisis que supone una pérdida de peso de la presencia de productos industriales españoles en los mercados europeos.

España debería definir unas líneas de actuación de política industrial que faciliten alcanzar el objetivo europeo hacia una industria manufacturera que suponga el 20% del PIB en 2020, asegurando el establecimiento de una senda de crecimiento económico sostenible que permita crear empleo estable y de calidad. Siguiendo la nueva orientación de la política industrial comunitaria, se debería asegurar el tratamiento transversal de la política industrial como prioridad de política económica

En este sentido, resulta necesario hacer una revisión exhaustiva de las diferentes iniciativas de política económica y garantizar la integración adecuada de las cuestiones relativas a la competitividad industrial. Y, en este marco, se requiere que de forma urgente se desarrollen e implanten medidas concretas en regulación, costes energéticos, formación, internacionalización, financiación, I+D+i y políticas dirigidas a la PYME.

El objetivo es orientar y concretar las futuras actuaciones de política industrial que permitan definir un nuevo modelo productivo para España. No se trata de señalar cuáles son los sectores de futuro, sino de propiciar un marco favorable que permita la expansión sólida del sector industrial, favoreciendo la inversión en nuevas tecnologías y avanzando hacia modelos más sostenibles y eficientes. Lo que requiere un compromiso decidido de todos los agentes involucrados, para asegurar el apoyo al sector industrial con perspectiva de medio y largo plazo.

En cuanto al sector del acero, tras los largos y duros años de reestructuración, la inversión sigue siendo la clave para el futuro de la siderurgia europea, que debe encontrar la manera de seguir siendo competitiva y capaz de abastecer a sus mercados.

En un momento en que los países emergentes están desarrollando sus industrias de metales básicos, que son los metales del despegue económico, estos se han convertido en grandes competidores en el mercado mundial del acero y del conjunto de los metales básicos, como tierras raras, que se benefician de la ventaja comparativa que proporciona el acceso a las materias primas, multiplicada, a veces, gracias al apoyo público y a la búsqueda de oportunidades de negocio mediante el dumping (definido como una venta realizada por debajo del precio de compra).

Se contempla un nuevo escenario en la producción a nivel mundial, reflejado en el exceso de capacidad mundial como principal problema. La producción jalonada por China y el cambio en el flujo de comercio que ha provocado, muestra que la estrategia empresarial, asumida por el sector siderúrgico desde el decenio del 70 (privatizaciones, inversiones, adquisiciones y fusiones), tiene como resultado la fuerte concentración del mercado del acero, constatada porque diez empresas producen el 25% de la producción mundial.

Los resultados de crecimiento del volumen de producción y mayor capacidad instalada muestran el éxito de esta estrategia. De este escenario es posible observar que el desarrollo de la industria china del acero es favorable para el crecimiento mundial, siempre y cuando no se combine una desaceleración de la demanda con un exceso de oferta en la producción. Sin embargo, es preciso asegurar que el comercio internacional se libra de las fuertes barreras arancelarias que introducen países como China, India, Rusia, Ucrania, Turquía.

En este sentido, los sindicatos españoles -CCOO de Industria y MCA-UGT- nos dirigimos a la Secretaria de Estado de Comercio para mostrar el apoyo a los expedientes de defensa comercial abiertos por la Comisión Europea. Reclamamos una mayor diligencia para *“los expedientes anti-dumping y anti-subsunción contra las importaciones de chapas de acero inoxidable laminadas en frío procedentes de China y Taiwan, porque incurren de pleno en la caracterización de comercio desleal, erosionando la competitividad de la industria europea, poniendo en peligro nuevas inversiones y, por tanto, el empleo, tanto directo como indirecto”*⁵⁰.

En el ámbito del desarrollo sectorial en Europa, para CCOO de Industria, y coincidiendo con el dictamen elaborado por el Comité Económico y Social Europeo, el Plan de Acción elaborado y puesto en marcha para la defensa de la industria del acero debiera incorporar medidas más concretas. Acogemos con satisfacción el Plan, como un marco más en el objetivo de generar un amplio debate, reflexión y compromisos de política industrial para poder hacer frente en las mejores condiciones posibles los retos de la globalización.

Aunque no es tarde, la situación de debilidad que muestra el sector en Europa requiere de medidas urgentes y contundentes, empezando por una gestión eficaz de la regulación del sistema energético, evitando las fuertes disparidades existentes en materia de costes para producir el mismo bien en el continente, pasando por las fuertes restricciones que imponen las medidas regulatorias

⁵⁰ Carta firmada por los responsables del sector siderúrgico de CCOO de Industria y MCA-UGT con fecha 10 de febrero de 2015.

medioambientales y terminando por evitar las graves consecuencias derivadas del dumping practicado por algunos países en materia comercial con efectos nefastos en la industria europea, lo que requiere una mayor decisión a la hora de abordar los acuerdos comerciales con determinados países asiáticos.

En este marco, es preciso actuar respecto a la excesiva dependencia de España de exportaciones como la argelina, lo que podría generar dificultades si no se corrige las actuaciones, de este y otros países, a la hora de incorporar barreras para la importación del acero en sus mercados. Para ello, se requiere que se realicen los esfuerzos necesarios por parte de determinadas multinacionales ubicadas en nuestro país, en el marco de las administraciones de sus países de origen, para hacer cambiar de actitud en algunas disposiciones, normas y reglamentos que dificultan la exportación de productos españoles a sus mercados.

Las recientes experiencias del Acuerdo de Libre Comercio no son nada positivas para el sector. Están en renegociación determinados temas como el medioambiental o el acceso a compras públicas y existe una cierta aproximación norteamericana a las medidas de salvaguardia y a los períodos transitorios. Con EEUU, a través de la UE, desde España se han incorporado temas relacionados con la energía, dadas las potencialidades que viene ofreciendo a ese país el desarrollo del “*shale gas*” (gas pizarra) y su efecto en la competitividad de la industria europea. También se requiere que la UE agilice los procedimientos de defensa comercial en materias primas siderúrgicas, dada la larga duración que se produce en su tratamiento.

Las actuaciones en materia de política energética son fundamentales para el desarrollo del sector en España. La actual diferencia en costes energéticos con respecto al resto de nuestros competidores provoca una pérdida de competitividad irreversible y es inasumible por la industria española al no poder repercutirla sobre los precios. Como líder del reciclaje en Europa, la industria siderurgia no pide subvenciones, sino precios de la energía más competitivos en relación con otros países europeos.

Para CCOO de Industria se precisa la activación de un mercado a largo plazo, regulando las medidas necesarias para que el precio sea competitivo y ayude a sacar del mercado diario una parte, tanto de la producción base como de la demanda predecible, con contratos bilaterales -fundamentales para la industria-, jugando con la variable de la estabilidad de consumo de la industria y la estabilidad de generación de los centros de producción, cuyos costes de amortización, en muchos casos, ya han sido retribuidos, evitando así que se vean beneficiados de forma injustificada por el mercado diario marginal.

Este sistema de contratos a largo plazo garantizaría la estabilidad y competitividad del suministro a los consumidores industriales a un precio que permitiera sustituir o reducir progresivamente las ayudas vía tarifa, a través de la interrumpibilidad, que vienen recibiendo las empresas de gran consumo. Sistema de ayudas que, en cualquier caso, se propone que sea sustituido por un mecanismo de ámbito europeo, como parte de la estrategia de apoyo a la industria y del objetivo de llegar al 20% del PIB en 2020. Ayudas que no deben

depender de la capacidad económica de cada país y que se podrían vincular a inversiones en eficiencia energética, para sustituir los actuales pagos por el servicio de interrumpibilidad, sin perjudicar la competitividad de las empresas ni poner en riesgo su presencia en territorio nacional.

La peculiaridad de regiones como la de Asturias, ante requerimientos de esta envergadura, requiere de actuaciones y respuestas concretas, basadas en medidas específicas dentro del marco regulatorio eléctrico nacional, que permitan atender, explotar y potenciar la singularidad que la industria pesada representa en esta comunidad autónoma y que pasan por⁵¹:

1. Incorporar una regulación, dentro de la Ley del sistema eléctrico, que permita el establecimiento de contratos bilaterales a largo plazo entre suministradores y consumidores, como ya ocurre en el resto de Europa. Permitiría abrir el mercado a una competencia real entre las empresas eléctricas que podría beneficiar por extensión al resto del sistema.
2. La necesidad, de contemplar medidas específicas en el coste de los peajes eléctricos a la red y que vayan más allá de las que ya existen en este momento.
3. Una diferenciación, en función del volumen de capacidad, que Asturias en su conjunto representa para la aportación al sistema de interrumpibilidad, focalizada en esta región, y que pondere el valor que en la economía asturiana representan las actividades que generan este concepto para el conjunto del Estado.

Grupo de trabajo sobre el futuro de la industria del acero

La creación del Grupo de Trabajo sobre el futuro de la siderurgia en España fue el resultado del compromiso contraído con la Comisión Europea (mandato Tajani), aunque estaba motivada ante la necesidad de dar respuesta a la especial situación del sector en el país, que vio reducida su producción en un 24% en el período 2008-2014 por la caída de la demanda.

La Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos, por acuerdo del 7 de noviembre de 2013, aprobó la creación del Grupo de Trabajo, espejo del foro europeo creado a instancias de la Comisión Europea para mantener y mejorar la competitividad de la siderurgia del continente⁵². Constitución que ha sido saludada

⁵¹ “Informe energía eléctrica e industria pesada en Asturias 2015. Conclusiones y propuestas”. CCOO de Industria de Asturias, julio de 2015. Asturias tiene el 4% del total del consumo eléctrico nacional y concentra el 20,4% del consumo de la tarifa para grandes consumidores de energía. En la región, siete instalaciones concentran el 49,7% del consumo eléctrico asturiano y el 2% del nacional. La industria pesada de la región concentra el 66,4% del consumo total de energía eléctrica, cuando en el conjunto del país esta industria alcanza el 21,7% sobre el total consumido.

⁵² El Grupo de Trabajo Interministerial sobre el futuro de la industria del acero en España fue constituido el 20 de enero de 2014, con presencia del Ministro de Industria, la Secretaría General y el Director General del Ministerio de Industria, Energía y Turismo. Representación de los Ministerios de Fomento; Empleo y Seguridad Social; Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente; Economía y Competitividad; Hacienda y Administraciones Públicas. Además de la Unión de Empresas Siderúrgicas (UNESID) y representantes de las empresas CELSA y ACERINOX y con la presencia de los sindicatos, a través de las Federaciones de Industria de CCOO y UGT.

por sindicatos y patronales del sector y que, en su desarrollo -junto a las CCAA donde está implantado el sector- se pretende diseñar soluciones para paliar la crisis del sector y establecer criterios de actuación de cara al futuro. El objetivo era ordenar los intereses de departamentos y organismos estatales en el ámbito del sector del acero en España, para abordar los asuntos que son de especial importancia para el sector. Para ello se establecieron:

- Funciones relacionadas con el análisis de la problemática a la que se enfrenta el sector en España y evaluación de su alcance.
- Propuestas de medidas para potenciar la competitividad del sector.
- Coordinación de la posición del Estado ante las instituciones europeas y en los foros internacionales, sobre los asuntos de interés para el sector.

De la misma forma, coincidimos con las medidas a adoptar de forma urgente, y avalada por los sindicatos, las organizaciones empresariales y los gobiernos europeos. Y que, desde el Grupo de Trabajo creado en el Estado español, presentan importantes oportunidades que debe acometer de forma inmediata. En especial, España necesita urgentemente revisar los costes de regulación del sector, la incidencia de la política energética en la competitividad industrial y de las políticas de cambio climático en el mantenimiento de la inversión y el empleo siderúrgicos.

Con fecha 23 de enero de 2014, la Confederación Sindical de Comisiones Obreras, junto a la entonces Federación de Industria de CCOO, remitió un documento al Ministerio de Industria en el que se analizan los problemas del sector y que han puesto de manifiesto la escandalosa situación en la que se encuentra el mercado eléctrico español, contemplando la segunda tarifa más cara en el ámbito doméstico y la cuarta en el industrial. Problemas que para CCOO se podrían resumir en: *la falta de planificación pública, en la ausencia de garantía de suministro al conjunto de la población, en el tipo de mercado (spot a coste marginal) y en la posición dominante de las cinco grandes empresas del sector.*

El texto enumera también una serie de propuestas para el debate, partiendo de dos grandes objetivos que, para CCOO, deberían inspirar la reforma:

- *Por un lado, la puesta de este sistema y de las tarifas eléctricas al servicio de la recuperación por medio del impulso a la industria*
- *y, por otro, garantizar el suministro al conjunto de la población, haciendo frente a la pobreza energética.*

Dada la complejidad de la reforma, por la existencia de agentes con intereses difícilmente reconciliables, para CCOO se requiere de un amplio consenso⁵³. Se debería abordar en un marco de negociación con las fuerzas políticas, con los agentes sociales, con los operadores del sistema y con otros actores de la sociedad civil.

⁵³ *Una propuesta sindical para la reforma del sector eléctrico en España.* Jornadas Instituto de Estudios Sociales y Económicos sobre la Industria (IESEI). Abril de 2014.

Con buen criterio, al Grupo de Trabajo sobre el futuro de la siderurgia en España, el Ministerio le concedió mayor cobertura de la diseñada en principio (tres reuniones y conclusiones), prorrogando sus trabajos, al menos, hasta el año 2016.

En abril de 2015, el Ministerio de Industria presentó un “*Informe de Actividad 2014 y Propuestas para 2015 y 2016*” con el objetivo de elevarlo a la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos. Del contenido del informe de actividad y de las propuestas para su debate en los dos próximos años, destacan los siguientes aspectos:

- En materia de energía, la puesta en marcha del nuevo mecanismo de interrumpibilidad.
- En comercio exterior, la existencia de barreras comerciales a entradas en ciertos países y la defensa ante importaciones desleales (China y reconocimiento de su estatus de economía de mercado). Además de los efectos de las negociaciones UE-EEUU (TTIP) en el sector.
- En materia de mercado interior, fijar las bases para una promoción de las compras públicas eficientes, mediante el uso de subproductos/materias primas secundarias, cuestión de ámbito interministerial e interterritorial. Además de medidas sobre el transporte productos siderúrgicos.
- En materia de medio ambiente, insistir en la homogeneizar el sistema de compensación por emisiones indirectas de CO₂, en la búsqueda de una sistema común europeo no sujeto a presupuestos de cada país. Y estudiar un esquema de certificación de exención radiológica del acero.
- Para el desarrollo de la innovación, la gestión de los fondos europeos para la investigación en carbón y siderurgia, y los programas Horizonte 2020, además de la necesaria coordinación de la plataforma tecnológica del sector PLATEA.
- Conocer las medidas adoptadas por el sector en materia de prevención de riesgos laborales, incluyendo en los planes autonómicos de riesgos laborales un apartado de siderurgia.

CCOO de Industria, destacamos aquellos aspectos que compartimos con la patronal UNESID, relacionados con:

- Las importantes deficiencias manifestadas en el nuevo mecanismo de subasta para la interrumpibilidad, acompañado de una alternativa viable como sería el establecimiento de contratos bilaterales. Se requieren cambios del sistema para la consecución de precios predecibles, más allá del año de validez del precio subastado.
- La inquietud del sector por el objetivo europeo unilateral de un 40% de reducción conjunta de emisiones CO₂. Y el incremento hasta los cuatro millones de euros dedicados por España a la compensación por emisiones indirectas (frente a los 40 millones de Alemania), buscando un sistema común europeo no sujeto al presupuesto de cada país.

Y abundamos en la necesidad de señalar e incorporar aspectos como:

- Poner especial cuidado, atención y precaución en el contenido de las negociaciones con EEUU, en el marco del TTIP, teniendo en cuenta que no está en la mesa, por parte de EEUU, su disponibilidad a exportar energía ni prescindir del “*Buy American*” (compre americano en los sectores públicos).
- Pedir información sobre los proyectos diseñados en su momento en el marco de la Captura y Almacenamiento de Carbono (CCS), manifestando una especial preocupación por su olvido.
- En materia de innovación, y en relación con el Protocolo de Vigilancia Radiológica, además de pedir la incorporación de tecnología española en la utilización de estos instrumentos de detección de radiaciones, el que las instalaciones sea obligatorias. Sin olvidar la necesidad de continuidad de la apuesta empresarial de ELCOGAS, como factor de desarrollo tecnológico para nuestro país en materia energética.
- En materia energética y medioambiental, reanudar las reuniones de los Planes de Asignación de Gases de Efecto Invernadero sectoriales (PNA), en vigor desde el año 2005 y que, en 2014 y 2015, no se han convocado. Incluir en la legislación la figura del Delegado de medio Ambiente, con similares criterios al atribuido al Delegado de Prevención actual.
- Añadir al proyecto a la propuestas presentadas por el Ministerio un nuevo punto sobre las necesidades de políticas económicas y financiera para el sector, con el objetivo de favorecer el desenvolvimiento de la multitud de empresas auxiliares del sector y apoyar en materia de I+D+i a los desarrollos necesarios que el sector requiere para reducir la emisión de CO₂.
- Además de incluir un apartado sobre dimensión social, en el que se incorpore la apertura del necesario marco de diálogo social sectorial para gestionar mejor los cambios y mitigar el impacto de los ajustes laborales, incorporando el fomento de la formación, el aprendizaje y el empleo de jóvenes y mujeres.

Plataforma de propuestas sindicales para el Grupo del Acero

Al mismo tiempo, CCOO-Industria y MCA-UGT elaboráramos un Programa Común para el Desarrollo del Grupo de Trabajo del Acero, cuyos principales contenidos hacen referencia a los siguientes aspectos:

1. En el marco de la internacionalización y la competencia global

La industria siderúrgica europea debe competir en los mercados en igualdad de condiciones con el resto de productores mundiales y son los poderes públicos los que deben garantizar una competencia internacional leal. La UE debe articular mecanismos de defensa de la producción europea, tal y como hacen otros países productores de acero no europeos.

En este sentido, nos pronunciamos los sindicatos en la carta remitida al Director General de Comercio e Inversiones, en febrero de 2015,

exponiendo la conveniencia de incidir en la necesidad de dar continuidad a los expedientes antidumping y antisubvención.

El Gobierno de la nación debe instar a la UE y desarrollar una serie de políticas dirigidas hacia:

- Favorecer el acceso a los mercados en expansión de los países en vías de industrialización.
- Contactar con los principales países terceros productores de acero para tener una visión de conjunto de la evolución del sector y desarrollar planteamientos comunes, como primera medida para:
 - Afrontar la fuerte competencia por parte de países con bajos costes;
 - Garantizar el acceso a las materias primas, dada la dependencia de las acerías de recursos escasos en Europa, que hemos de importar.
 - Exigir a la Comisión que identifique y tenga en cuenta los efectos negativos que pueden acarrear la forma de negociar los Tratados de Libre Comercio, al ser estos instrumentos clave para garantizar el acceso a los mercados de terceros países.

2. Impulso del desarrollo industrial y tecnológico

Con el fin de impulsar la competitividad de nuestra industria con políticas idóneas de energía, incluida la eficiencia energética, el cambio climático y uso eficiente los recursos, es preciso apostar por la investigación continua y el apoyo a la innovación de las tecnologías energéticas, para lo que es indispensable dotar a la industria acero de mecanismos de acceso a la financiación público-privada.

Como país integrado en la UE asumimos los objetivos marcados de reducción del 40%, de emisiones de CO₂, pero debemos ser conscientes que vivimos en un mercado global complejo y competitivo. El esfuerzo que la industria del acero tendrá que hacer para lograr una reducción de emisiones de CO₂, introduciendo avances tecnológicos, debería ser compensados con el resarcimiento de los costes de emisiones indirectas de CO₂, previstos por la Comisión, que no deberían ser distintos, ni menores, a las que reciben los países de nuestro entorno.

En este marco, son imprescindibles proyectos y actividades de investigación para incidir en la competitividad de estas técnicas en términos de costos, mediante:

- La aplicación de nuevas tecnologías, a través de la financiación público-privada.
- Un proyecto a escala industrial de producción de acero con la Captura y Almacenamiento de Carbono (CCS) y la dotación

financiera, debe ir más allá de la cantidad asignada a los proyectos vinculados a I+D+i.

- Aprovechar el marco de Horizonte 2020 para acometer proyectos relacionados con nuevas tecnologías, más limpias y más eficientes en la utilización de energía y materias primas.
- Participar en redes de investigación y colaborar en materia de innovación.
- Mayor capacidad para copar nichos de mercado especializados.

3. Una regulación más favorable en materia energética

España necesita, urgentemente, revisar los costes de regulación del sector, la incidencia de la política energética en la competitividad industrial y en el empleo siderúrgico. Superar la falta de planificación pública en el mercado energético (spot a coste marginal), mediante:

- Un claro compromiso para reducir la brecha en precios energéticos con respecto al resto de países de la UE.
- Aportar mejores soluciones en materia de eficiencia energética.
- Tener en cuenta la situación del sector a la hora de elaborar impuestos de descarbonización y otros medioambientales y energéticos.
- Mejorar los métodos productivos para reducir el coste de la energía.
- Acometer los déficits actuales de la interrumpibilidad.

Para lograr este objetivo, los sindicatos consideramos indispensable impulsar una serie de políticas en tres aspectos fundamentalmente:

- Creación de un Mercado Energético Europeo, unificando el coste tarifa eléctrica entre los países de la UE. Para ello, es indispensable aumentar las interconexiones eléctricas, porque aún estamos lejos del objetivo del 10% marcado por la Comisión Europea.
- Contratos bilaterales entre empresas y compañías productoras de energía, casi inexistentes actualmente en nuestro país. Estos contratos abaratarían el coste energético y, por otro lado, garantizarían un precio constante para las empresas, indispensable para realizar planes industriales y de inversión a medio plazo.
- Servicio de Gestión de la Demanda de Interrumpibilidad, mediante la búsqueda de fórmulas legislativas apropiadas y avaladas por todas las partes en referencia a este servicio, con el objetivo de permitir la viabilidad de nuestra industria, tras los últimos resultados negativos obtenidos para la industria electrointensiva. Para que este sistema sea

realmente efectivo, se deben modificar una serie de aspectos del actual sistema, como son:

- a) Mantener las aportaciones económicas: el actual sistema de subastas ha fracasado al no garantizar el acceso de todas las compañías electrointensivas a este sistema.
- b) Subastas periódicas: las compañías establecen sus planes industriales e inversiones a medio y largo plazo, por lo que supeditar a una subasta anual el coste final de la tarifa eléctrica, frena las posibles inversiones.
- c) De mantenerse el actual sistema de subastas, éstas deberán aumentar su periodicidad, mínimo tres años, para garantizar un precio estable a medio plazo y posibilitar así las inversiones en el sector.
- d) En los Paquetes de Energía se deben introducir dos variaciones sustanciales:
 - o Ampliar la oferta de paquetes de 90 Mw para evitar que alguna planta electrointensiva, con dicha necesidad, se queda sin acceso a esta tarifa.
 - o La distribución actual en paquetes de 5Mw o 90Mw no se corresponde con la realidad actual de las plantas siderúrgicas. Es indispensable crear una nueva modalidad de distribución de 50Mw, más acorde al consumo actual de las factorías electrointensivas actuales.

4. Políticas económicas y financieras de apoyo

Establecer un sistema de ayuda financiera a las ciudades y regiones afectadas por el cierre de centros de producción con el objetivo de apoyar sus esfuerzos para diversificar sus economías, haciendo especial hincapié en que todos los poderes públicos deberán aplicar un planteamiento coordinado a la hora de diseñar y aplicar medidas de reestructuración destinadas al sector del acero, mediante la necesidad de:

- Ayudas públicas para las inversiones en el desarrollo de nuevas tecnologías y procesos para seguir impulsando la modernización de las fábricas e instalaciones.
- Encontrar un justo equilibrio entre las políticas de ajuste y austeridad.
- Solucionar el difícil acceso a la financiación.

5. En el ámbito de la dimensión social

Desarrollar una política industrial proactiva que se centre en el mantenimiento o incluso el aumento de los centros de producción y los empleos existentes, anticipando, llegado el caso, medidas e

instrumentos dirigidos a la conversión, transformación y el reciclado, acompañándose de medidas apropiadas para salvar los puestos de trabajo afectados por la reestructuración. Gestionar los cambios de una manera socialmente responsable, fomentando la formación, actualizando las competencias, etc., todo ello a través de:

- Medidas dirigidas a las habilidades, el aprendizaje y empleo de jóvenes.
- Afrontar la evolución demográfica, que provoca una progresiva escasez de cualificaciones.
- Desarrollar un marco de diálogo social sectorial que incorpore los principales desafíos y perspectivas para las empresas y los trabajadores del sector, incorporando a las CCAA en el mismo.
- Acometer políticas de anticipación a los cambios y para mitigar el impacto de los ajustes y reestructuraciones del sector.